

**El discurso de la depresión en tiempos de la psicopolítica neoliberal: la escuela como motor  
del desencanto.**

**Ericson Andrey Vargas Gutierrez**

**Jhon Alexander Vargas Rojas**

**Tutor**

**Universidad Pedagógica Nacional**

**Facultad de humanidades**

**Licenciatura en ciencias sociales**

**Bogotá**

**2020**

## **DEDICATORIA**

A la mujer que me dio la vida, y a las que me dieron a luz, sobre todo a Margarita Moreno de Vargas, quien ha sido mi madre, padre y abuela, en su memoria.

## **AGRADECIMIENTOS**

Quiero expresarle mi agradecimiento, a Derneyer Vargas Moreno, quien es mi tía paterna, por ser parte de mi crianza, y por darme el apoyo durante estos años, a mi mamá, Mariluz Gutierrez Avilez, quien me dio la vida, y admiro con todas mis fuerzas, gracias por estar durante este tiempo, también quiero agradecerle a Jakson Castellanos, por amar y cuidar a mamá.

A mi papá, Wilson Vargas Moreno, quiero darle las gracias por todo, al que entre charlas de panadería y llamadas he podido conocer aún más, a quien me he acercado los últimos años como hijo, y he abrazado entre el amor y el perdón.

Agradezco a mis hermanas, Katerine Vargas Gutierrez, a quien amo y extraño, por tu compañía en la infancia y por tu valor, a Nicolle Dayana y Michelle Andrea Castellanos, por su amor y ternura.

Gracias a Camila Palacios y a su familia, por abrirme las puertas de su casa y de su corazón, a Emily Hurtado, Juan Morera, Martin Díaz, y a Paola P., por ser parte de este camino, a Julian Martinez, que desde que lo conozco me ha brindado sus palabras de apoyo, y me ha exhortado a seguir expresándome, y a todos aquellos que no alcanzo a nombrar.

También quiero expresar mi agradecimiento a John Alexander Vargas Rojas, quien ha sido mi tutor, por sus correcciones, por compartir sus experiencias, y sobre todo por animarme de principio a fin a terminar este trabajo.

## Contenido

1. INTRODUCCIÓN.....	10
2. JUSTIFICACIÓN.....	12
PRIMER CAPITULO.....	13
3. EL DISCURSO DE LA DEPRESIÓN EN TIEMPOS DE LA PSICOPOLITICA NEOLIBERAL: LA ESCUELA COMO MOTOR DEL DESENCANTO.....	13
3.1. El problema .....	13
3.1.1. Sobre la depresión.....	13
3.1.2. La construcción de una propuesta: preguntas, análisis y metodología. ....	15
3.1.3. Sobre el discurso .....	18
3.1.4. Hacia un análisis del discurso .....	21
4. LA DEPRESIÓN, UNA DISPUTA AÚN NO ACABADA.....	29
4.1. El individualismo y la depresión .....	33
4.2. Diagnostico y divergencias sobre la depresión desde las ciencia sociales.....	35
4.3. Salud mental y enfermedad mental desde una perspectiva de género .....	37
4.4. Salud mental, enfermedad mental y análisis del discurso .....	39
4.5. Violencia y salud mental en Colombia .....	40
4.6. Aportes para el inicio y el camino.....	41
5. LOS NOMBRES DEL QUEBRANTAMIENTO.....	45

5.1. Melancolía.....	46
5.2. Acedia.....	53
5.3. La depresión .....	57
5.4. Algunas críticas a la psiquiatría y al diagnóstico de la depresión: sociedad, anormalidad, normalidad y enfermedad.....	66
SEGUNDO CAPITULO.....	72
6. ANALISIS DE LOS PROGRAMAS.....	72
6.1. Psiquiatras, médicos y el sujeto prueba.....	75
6.1.1. Doctora Fernanda Lucia Hernández: el lugar de su discurso .....	77
6.1.2. La imagen como espejo y referencia en la producción del discurso de la depresión.....	78
6.1.3. Producción de señales y síntomas desde el lenguaje corporal e imágenes, las otras dimensiones del discurso de la depresión .....	84
6.1.4. Ni una cosa, ni la otra, pero esto, “no es visible, no es medible” .....	96
6.1.5. La enfermedad como metáfora: un punto de fuga .....	103
6.1.6. El santo y seña de los síntomas de la depresión, o la depresión como síntoma del neoliberalismo.....	109
6.1.7. Políticas en salud mental, la organización de la ley y la sociedad.....	117
6.2. Psicología y depresión, un saber, el mismo significado.....	124
6.2.1. La imagen, entre la alegría navideña y la depresión.....	125

6.2.2. Un saber que no escapa.....	127
6.2.3. Lo que no se puede enumerar, no se puede aceptar.....	130
6.3. La cara más amable del neoliberalismo: los especialistas que nacen de la fuga	132
6.3.1. Imagen a colores del discurso de la depresión.....	132
6.3.2. Aprendiendo a ser felices.....	135
6.4. Sujetos diagnosticados o autodiagnosticados.....	139
6.4.1. El éxito jamás es un problema, pero si una aspiración .....	139
6.5. Espacios en manos de presentadores y periodistas .....	142
6.5.1. Una llana información.....	142
6.5.2. No poder morir, no poder vivir sin optimizarse.....	144
TERCER CAPÍTULO.....	146
7. DE LA PERTINENCIA DEL DISCURSO DE LA DEPRESIÓN EN LA ESCUELA: LA SOCIEDAD DE RENDIMIENTO.....	146
7.1. La pedagogía crítica .....	149
7.2. Lineamientos Curriculares, una base que permite ir más allá.....	151
7.3. Reflexión didáctica.....	153
7.4. La estrategia: Aprendizaje basado en problemas (ABP).....	154
7.5. Orden de la estrategia y sesiones.....	155
7.5.1. Primer momento: conocer las ideas de los estudiantes.....	155

7.5.2. Segundo momento: problematización.....	157
7.5.3. Tercer momento: reflexiones .....	161
7.6. Un relato de la práctica.....	163
7.6.1. Primer día: miedo a un aula que no puedo tocar, que no puedo ver .....	165
7.6.2. Segunda clase: Las imágenes, el cuerpo y la voz .....	173
7.6.3. Tercera y última sesión: Salvemos la experiencia, entre la catarsis, el optimismo, y la felicidad en la sociedad neoliberal.....	179
CONCLUSIONES.....	186
BIBLIOGRAFÍA.....	¡Er

**ror! Marcador no definido.**

## Índice de figuras

Figura 1. Desenfocando la realidad (Noticias Caracol, 2017).....	85
Figura 2. Distorsión (Noticias Caracol 2017).....	86
Figura 3. La Normalidad va hacia alguna parte (Noticias Caracol, 2017).....	87
Figura 4. Intensidad del desdoblamiento (Noticias Caracol 2018) .....	88
Figura 5. Las manos como corporalidad de la depresión (Noticias Caracol, 2017).....	92
Figura 6. Manos inquietas (Noticias Caracol, 2017).....	92
Figura 7. Manos que se tocan (Noticias Caracol, 2017) .....	93
Figura 8. Dedos en las comisuras de la mano (Noticias Caracol, 2017).....	93
Figura 9 Mismas manos otro programa (Noticias Caracol, 2017). .....	94
Figura 10. La ciudad triste (Noticias Caracol, 2017) .....	94
Figura 11 Colores que agradan (Noticias Caracol, 2018) .....	132
Figura 12, Colores optimistas (Noticias Caracol, 2018) .....	133
Figura 13. Color que evoca (Noticias Caracol, 2018).....	134
Figura 14. Sesión I Captura de pantalla de la estrategia (2020).....	156
Figura 15. Sesión II Capturas de pantalla de la estrategia (2020) .....	157
Figura 16. Sesión III Captura de Pantalla de la estrategia (2020) .....	158
Figura 17. Sesión IV Captura de pantalla de la estrategia (2020) .....	159

Figura 18. Sesión V Captura de pantalla de la estrategia (2020) .....	160
Figura 19. Sesión VI Captura de pantalla de la estrategia (2020) .....	160
Figura 20. Sesión VII Captura de pantalla de la estrategia (2020).....	161
Figura 21. Sesión VIII Captura de pantalla de la estrategia (2020) .....	162

## 1. INTRODUCCIÓN

El presente trabajo de grado tiene una doble preocupación, analizar el discurso de la depresión en los noticieros de los canales RCN y Caracol de los años 2017-2018, y a la par entender la importancia que suscita este discurso en la escuela, lo que implicó caracterizarlo pedagógica y didácticamente, darle cuerpo a través de los intereses y particularidades de los estudiantes, haciendo de la estrategia, el marco por donde se inició un viaje con vista a todas las ventanas posibles durante la práctica pedagógica.

El análisis que se propuso, y el tema de la propuesta, está relacionado con lo que Byung Chul Han ha denominado como *Psicopolítica*, para el filósofo surcoreano, ésta es una forma de poder, por el cual se organiza el mundo de hoy, con prevalencia e interés por controlar especialmente la *psique*, la mente humana, con el fin de optimizar a los sujetos de la sociedad neoliberal.

El tema ha planteado un desafío, respecto a cómo debía ser llevado a la escuela, por lo tanto, y sin temer a escisiones, se emparento con la producción del discurso de la felicidad en la sociedad neoliberal, del que se partió para presentar la estrategia didáctica y realizar la practica pedagógica, pero también significo, que por su gran carga emocional, no sólo conceptual, la estrategia didáctica diera espacio a manifestaciones nuevas.

Así, la escuela no sólo se convirtió en la receptora pasiva, productora y distribuidora de discursos orientados a desarrollar el mercado, sino que también fue la oportunidad, el campo de batalla, para debatir sobre ellos, contraponerse a las lógicas neoliberales, contribuir a la construcción de la comunidad y la convivencia a través de la experiencia, y de las manifestaciones artísticas potentes para los procesos de enseñanza y aprendizaje.

Lo anterior surge como una oportunidad para acercarse al discurso de la depresión reflexionando sobre las condiciones sociales, materiales, psíquicas, económicas, políticas y filosóficas de la sociedad actual, con la intención de no reducir los sentimientos y emociones a términos biológicos, sino que además se considere de forma amplia al ser humano en el plano de los cambios, fracturas, y retos de los discursos que transitan en el presente.

Por lo anterior, el trabajo se dividió en cuatro capítulos que le darán cuerpo, en *el primero* se encontrara el desarrollo del problema, en el que se hallaran las discusiones, investigaciones, metodología, y los elementos analíticos y teóricos que hicieron posible el análisis; en el *segundo*, el análisis de los noticiero del canal Caracol y RCN, y no menor, en el *tercer capítulo*, se identificarán y describirán los componentes pedagógicos y didácticos que hicieron parte de la estrategia y la práctica, que también se harán visibles en este apartado, por último, se presentaran las conclusiones.

## 2. JUSTIFICACIÓN

A través del análisis del discurso de la depresión, la propuesta didáctica, va aparecer como motor del desencanto referente al neoliberalismo, no va dejar a la escuela en un papel inmóvil, ni vegetal ante sus discursos, sino se va ocupar de una parte del acercamiento y análisis crítico de sus tecnologías de poder, que justificaría un cambio a largo plazo, pero hacia el presente, prepara para la vida misma, se convierte en el acto reflexivo del hoy, analizando la expectativa y la realidad dentro de una sociedad optimizada y optimista hasta el agotamiento.

Es por ello que la escuela cobra importancia en la condición más íntima de los seres humanos, porque posibilita el estudio socio-histórico y analítico de los sentimientos y emociones bajo las estructuras del modo de producción prevaleciente, y de todo lo que conocemos como verdades estables e irrefutables que logran permear no sólo lo social, sino lo personal.

A través del análisis del discurso de la depresión no sólo se visibilizan las violencias, estrategias y críticas que existen sobre, y en estos discursos, se desencantan, empieza a visibilizarse un mundo de complejidades inherentes al sujeto, y allí también las posibilidades de cambios profundos como sociedad y como individuos.

El análisis del discurso de la depresión, en el contexto neoliberal, para un profesor en formación significa acercarse a los estudiantes desde un terreno más humano, ayuda a superar las barreras frías que a veces se alzan en la diferencia tan marcada entre estudiantes y profesor, pero también entre lo teórico y lo cotidiano, contribuye a reconocer que el alumno es sujeto de emociones, y logra hacer una aproximación desde lo pedagógico y didáctico a sus experiencias, por las que se va construyendo el saber.

## PRIMER CAPITULO

### 3. EL DISCURSO DE LA DEPRESIÓN EN TIEMPOS DE LA PSICOPOLITICA NEOLIBERAL: LA ESCUELA COMO MOTOR DEL DESENCANTO.

#### 3.1. El problema

##### 3.1.1. *Sobre la depresión*

El discurso de la depresión ha cobrado mayor relevancia en la actualidad, la OMS asegura que trescientos millones de personas la padecen en el mundo (OMS, 2017), y las cifras cada día son mayores, además de ser una de las incapacidades más recurrentes a nivel mundial, lo que ha significado la pérdida global de un billón de dólares anuales (OMS, 2018).

La depresión se exagera con el rumbo político, económico y social que toma el planeta, especialmente, en el curso hacia el neoliberalismo que se encuentra marcado por el individualismo extremo, la eficacia, y una gran carga de optimismo, manifestado en ofertas laborales, el cine, la televisión, y otros medios de comunicación que se ocupan de publicitar estilos de vida que parecen al alcance de todos, pero que su búsqueda es un exagerado abuso de sí mismo.

Esta idea se articula con el pensamiento del filósofo sur coreano Byung-Chul Han, para quien la sociedad actual ha asumido unas premisas asociadas al rendimiento, y el optimismo, en las que la eficiencia y la productividad son llevadas a un nivel acelerado, a través de técnicas a las que ha denominado en su conjunto *psicopolitica*, convirtiendo incluso la libertad en explotación, por ello, para el filósofo, “El hombre depresivo es aquel *animal laborans* que se

explota así mismo, a saber: voluntariamente, sin coacción externa. Él es al mismo tiempo, verdugo y víctima” (Han, 2012, p. 19).

Byung-Chul Han (2014) define la psicopolítica como aquel poder que pretende la conquista, el control de la psique, de la mente, y de todos aquellos procesos que funcionan a este nivel, como las emociones, entre las técnicas que usa se encuentran elementos de la industria de la autoayuda y la motivación, cuyas implicaciones resultan en una violencia sobre el sujeto, donde la libertad es un primer lugar de explotación, ya que no hay amo visible ante el esclavo, y es él mismo, que convencido de su suerte dirige a optimizar todos los aspectos de su vida hasta el agotamiento, o hasta la depresión, u otros trastornos (Han B.-C. , 2014).

Pero la depresión no es sólo vista de esta manera, también aparece acompañada en medios de comunicación de la palabra enfermedad, lo que le da claramente unas causas biológicas, en las que no hay, sobre todo en el DSM (Manual diagnóstico y estadístico de enfermedades mentales), central en el diagnóstico psiquiátrico, mayor relación entre el sujeto depresivo y su entorno, así se produce el discurso de la depresión desde las especificaciones de cierta disciplina, como lo escribía Michel Foucault, las disciplinas sólo permiten “un corpus de proposiciones consideradas verdaderas” (2005, p. 33), lo que impide ampliar y controvertir con otras posibles causas y análisis.

En el marco del debate sobre la depresión sobresalen algunas respuestas, en cuanto a su causa y diagnóstico, desde dos dimensiones: por un lado se encuentra la visión endógena o patológica, en el marco de lo biológico, que contruye la enfermedad en el sujeto, y por otro, la de los cambios en las relaciones humanas y los efectos del mundo contemporáneo en la vida de

los individuos, a diferencia del diagnóstico psiquiátrico, que en gran parte presenta a un individuo aislado (Caponi, 2009).

Según Teresa Ordorika Sacristán (2009), son dos aspectos claramente relevantes los que estudia las ciencias sociales sobre la salud mental, 1) “la construcción social de la salud mental” y 2) “producción social de la salud y el padecimiento mental” (p.651), en relación con los contextos sociales.

Entre las diferentes ciencias sociales, y otras disciplinas, que se han ocupado de investigar el tema de la depresión, encontramos una variedad de enfoques y campos: aquellas preocupadas por la producción y reproducción de subjetividades (Stolkiner, 2001), a nivel discursivo y cultural; aquellas que tienen una mirada antropológica (Baztán, 2008), y desde el psicoanálisis; las de las causas sociales y estructurales relacionadas con los contextos, y que tiene una mayor preponderancia hacia la sociología (Sacristán, 2009); el estudio del diagnóstico psiquiátrico de la depresión, desde un análisis del discurso (Caponi, 2009) y la producción o construcción del diagnóstico en medios de comunicación (Nuñez, 2015).

### ***3.1.2. La construcción de una propuesta: preguntas, análisis y metodología.***

En este orden de ideas, la depresión va más allá de ser una enfermedad, en un sentido patológico, médico, otras perspectivas tienen en cuenta la manifestación de un conjunto de situaciones políticas, económicas y sociales que afectan a los sujetos, en las que la depresión aparece como un discurso que pretende organizar, definir y conceptualizar el aumento de ciertos sentimientos en el mundo de hoy, a medida de una industria farmacéutica, y la proliferación del pensamiento individual, donde la palabra enfermedad que acompaña la depresión, hace visible el problema como un embate del sujeto contra él mismo, y no de la sociedad hacia él.

La depresión como discurso, como será tratada en este trabajo, conlleva procesos, que logran visibilizar representaciones del poder (J.K. Gibson-Graham, 2002), cuya disputa es el significado de un evento contingente que puede construir o ser tomado por un saber, ejemplo, la psiquiatría, desde donde se asumen los síntomas, organiza y construye lo que denominara como depresión. Dicha organización conceptual de los sentimientos humanos, les ha dado rasgos de normalidad o anormalidad, que pasan por delimitaciones sociales, y morales en contextos determinados como el capitalismo u otros sistemas económicos, sociales y políticos, que terminan validando o desaprobando manifestaciones anímicas, y sus posibles tratamientos.

En el presente trabajo, el discurso de la depresión será analizado con la metodología del *análisis del discurso*, método de investigación cualitativo, que se encarga de estudiar el lenguaje en su contexto, a partir de la interpretación y análisis de los discursos que pueden configurar una época, una práctica, una sociedad, con el fin de descubrir o analizar “las violencias generadas por cualquier teoría o sistema de significados” (J.K. Gibson-Graham, 2002, p. 269), por tanto, se presenta como una metodología indicada, en combinación con las reflexiones del filósofo Byung Chul Han, para hacer visible los entramados del poder *psicopolítico* en los archivos que serán objeto de análisis.

Para el análisis se tomaron los noticieros de televisión de los canales RCN y Caracol de los años 2017-2018, a partir de sus diferentes sesiones, como noticias principales, deportes, y farándula, cuyo contenido debe ser la depresión y que serán agrupados según los sujetos de enunciación que aparecen en ellos, 1) especialistas en salud, y salud mental, 2) psicólogos, 3) otros especialistas, o que se reconocen como tal, 4) sujetos diagnosticados o auto diagnosticados, 5) espacios informativos en los que sólo salen presentadores o periodistas.

Sobre la temporalidad del análisis, en el Día Mundial de la Salud (7 de abril) del año 2017 aparece la campaña *Hablemos de la depresión*, que pudo haber tenido repercusiones en la masificación del diagnóstico médico en diferentes medios de comunicación, especialmente, si tenemos en cuenta que la campaña inició realmente el 10 de octubre de 2016 (OMS, 2017), la cual se fue acompañando de diferentes estudios, y de algunas páginas web de noticias que afirmaban en sus contenidos que, “(...) la depresión es (...) la segunda causa de muerte entre las personas de 15 a 29 años de edad, informó la Organización Mundial de la Salud (OMS)” (Colprensa, 2017). Las cifras no eran nada alentadoras para Colombia, y por ejemplos en el año 2017, durante el mes de febrero, la revista *Semana* virtual tituló: “Colombia es el octavo país con más gente deprimida en América Latina” (Semana, 2017).

Bajo esta consideración, se decidió ampliar la fecha de los programas noticiosos que se analizaron, y, ubicarlos en el rango de los años 2017-2018, en aras de agrupar un panorama más amplio donde se pueda encontrar vínculos y distancias entre los programas relacionados con el tema, y los puntos mencionados para el análisis.

El análisis se hace teniendo como referencia los siguientes puntos: 1) ¿Cuáles son los expertos que hablan de la depresión? (psiquiatras, otros profesionales en los campos de la salud mental, guías espirituales etc.), 2) ¿Cómo se presenta la depresión y cómo se sustenta? (enfermedad, trastorno, síndrome entre otras denominaciones), 3) ¿Cuál saber y desde que instituciones se validan los síntomas, y posibles o concretas causas?, 4) ¿cómo se reconoce el sujeto depresivo, si es que en estos programas hay espacio para él mismo? y 5) la gama de tratamientos que se presentan.

El análisis que se propone, está relacionado con lo que Byung-Chul Han (2012) ha denominado como la “época del agotamiento”, la sociedad de rendimiento, en la que el individuo estira su propia existencia, con la repercusión de no caer exhausto sino deprimido, donde el optimismo es el gran sentimiento del presente, y el cual, el neoliberalismo trata de reproducir, “Ahora se explota la psique. De ahí que enfermedades como la depresión y el síndrome de *burnout* acompañen a esta nueva época” (Han B.-C. , 2014, p. 27). El sujeto neoliberal, ese sujeto de rendimiento, optimizado, es el rostro del “régimen neoliberal de la autoexplotación”, donde “uno dirige la agresión hacia *sí mismo*. Esta autoagresividad no convierte al explotado en revolucionario, sino en depresivo” (Han B.-C. , 2014, p. 18)

De allí, que sea importante preguntarse, ¿cómo se produce el discurso de la depresión en las noticias de los canales Caracol y RCN durante los años 2017 y 2018?, y ¿por qué, en el presente, el análisis del discurso de la depresión en la sociedad neoliberal es pertinente para la escuela?

Por otra parte se proponen las siguientes preguntas específicas, 1) ¿Cuál es el discurso que produce sobre la depresión los noticieros de RCN y Caracol televisión durante los años 2017 y 2018?, 2) ¿Qué características del discurso de la depresión encontramos relacionadas con la reflexión que hace Byung-Chul Han de la sociedad actual?, 3) ¿Cómo los estudiantes de educación media, problematizan la sociedad del rendimiento, a partir del análisis de la depresión en los noticieros del canal RCN y Caracol?, 4) ¿Cómo, a través del análisis del discurso de la depresión en los noticieros del canal RCN y Caracol, los estudiantes de educación media problematizan la sociedad de rendimiento del filósofo Byung-Chul Han?

### ***3.1.3. Sobre el discurso***

Para Vicente Manzano (2005), hay un aspecto fundamental de la naturaleza humana para entender qué es el discurso, los seres humanos son “seres sociales y lingüísticos”, por medio de su comunicación construyen consensos tácitos, respecto a la forma en que entienden y organizan el mundo desde diferentes ámbitos de la vida, como lo moral, lo cultural y lo político.

El discurso no sólo procede de la capacidad de hablar, sino que se encuentra implícito en toda forma de comunicación, de transmitir ideologías, formas de darle significado u organizar el mundo, que se pueden dar tanto de forma oral, escrita, como pictórica.

Los discursos no tienen una persona específica que los dirija, en su producción participan diferentes agentes (Manzano, 2005), según Michel Foucault (2005), “son los discursos mismos los que ejercen su propio control” (p. 26), y que no están exentos de ejercer poder.

“Los discursos son compendios que transmiten significados y proponen comportamientos sobre asuntos que pueden ser muy específicos o muy generales” (Manzano, 2005, p. 1), esa posibilidad de producir y reproducir significados para dar vida a coerciones subyace en la organización de las sociedades, sin que sea el único poder que constituya su estructura.

Foucault (2005) nos presenta dos formas de comprender el discurso en las sociedades, primero, “los discursos que «se dicen» en el curso de los días y de las conversaciones, y que desaparecen con el acto mismo que los ha pronunciado” (p. 26), estos, se inscriben en el acto del habla. Por otro lado, existen:

los discursos que están en el origen de cierto número de actos nuevos de palabras que los reanudan, los transforman o hablan de ellos, en resumen, discursos que, indefinidamente, más allá de su formulación: *son dichos*, permanecen dichos, y

están todavía por decir. Los conocemos en nuestro sistema de cultura: son los textos religiosos o jurídicos, son también esos textos curiosos, cuando se considera su estatuto, y que se llaman «literarios»; y también en cierta medida los textos científicos. (Foucault, 2005 p. 26).

Para Michel Foucault, el segundo aspecto del discurso, en esta nivelación, está más allá de ser un acto del habla o una mera intervención del diálogo, es decir, con lo que se espera algo, del decir que desaparece en cuanto es dicho o hecho.

“Se entiende por acto de habla la unidad básica de la comunicación lingüística, propia del ámbito de la pragmática, con la que se realiza una acción (orden, petición, aserción, promesa...)” (Instituto Cervantes, 2017). Ejemplo, entre el acto de comprometerse, decir “acepto”, en un matrimonio, y el matrimonio como discurso, hay diferencias, incluso temporales, entre lo que se dice en ese momento, y lo que se entretejió socialmente para que existiera la formación de tal ceremonia.

El discurso es una práctica social, que representa algún poder (J.K. Gibson-Graham, 2002), y tiene efectos prácticos en contextos y tiempos definidos, como es la exclusión de lo desconocido, la inclusión o regulación de prácticas, conocimientos, cuerpos y gustos. Implementa una gama de significados o denominaciones para el otro, para ciertas manifestaciones sociales e individuales que aparecen en periodos de la historia. Estos significados no escapan a un conjunto de conocimientos, de instituciones, del espíritu de época que media entre los sujetos, y su relación con los demás.

“El discurso no es simplemente aquello que traduce las luchas o los sistemas de dominación, sino aquello por lo que se lucha, aquel poder del que quiere uno adueñarse”

(Foucault, 2005, p 15). De esta manera, el discurso también es un campo de batalla, pues además permite discursos contingentes, divergentes, no hegemónicos, que buscan transformar, atravesar, desarrollar unas nuevas formas de organizarse, de ver el mundo, de aquí que el discurso no sólo sea la institución material (iglesia, colegio, empresa, hogar), sino, una de las muchas luchas por constituir sociedad.

Michel Foucault (2005) se pregunta por lo peligroso de la *práctica del discurso*, y para acercarse a su análisis, los presenta como ‘acontecimientos’. Este ser acto, acción, busca ordenar, a partir de un significado particular el discurso, en el ordenamiento de una cadena de elementos disgregados, y que por acción de poder, se encadenan según reglas funcionales a la formación del discurso, y la producción del saber.

Se hace necesario entonces, advertir los alcances del discurso, sobre todo cuando se presenta de manera tan ligera en la construcción de los discursos, y sobre todo, cuando pretende materializarse, y producir y reproducir exclusiones, prohibiciones, de validar y convalidar significados e ideas.

#### **3.1.4. *Hacia un análisis del discurso***

Los anteriores peligros, procesos y circunstancias en las que se encuentra envuelto el discurso, hacen necesaria su investigación, a través de un:

(...) método distintivo para el análisis del discurso que involucra: 1) un análisis crítico de las violencias generadas por cualquier teoría o sistema de significado (lo que excluye, prohíbe, o niega); y 2) un análisis genealógico de los procesos,

discontinuidades mediante las que llega a formarse un discurso (J.K. Gibson-Graham, 2002, pág. 269).

En cuanto al análisis del discurso, las violencias que imperan no son sólo aquellas que apelan a la exclusión, o prohibición, sino las que disponen a transformar al sujeto, y que intervienen en su subjetividad de manera casi unidireccional, en este caso estaríamos frente a lo que Michel Foucault (1990) denomina, como *tecnologías de poder*, las cuales tienen como característica determinar “la conducta de los individuos, los someten a cierto tipo de fines o de dominación, y consisten en una objetivación del sujeto” (p 48). Las tecnologías se perpetúan muchas veces en la cultura, e incluso, como analiza el sociólogo Johan Galtung, (2016), legitiman otros tipos de violencia.

Dentro de este orden de ideas, no se queda ahí solamente el análisis, en consecuencia, se hace necesario recapitular de una forma crítica las maneras, desde el poder y alternativas, en las que aparece un discurso y cómo se desarrolla desde diferentes miradas, cómo respecto a su tiempo más que a su génesis muestra continuidades y discontinuidades con, y en el presente.

Michel Foucault (2005), en cuanto al poder del discurso, señala que toda sociedad los produce y controla, selecciona y redistribuye, y en esa situación se definen y se reconocen objetos del conocimiento, que se vuelven “objeto de deseo”, incluso poder que se quiere para sí, y que se busca controlar, configurando “las condiciones de utilización”, imponiendo ciertas reglas a los sujetos (Foucault, 2005), que también permiten defenderse de discursos alternos:

(...) nadie entrará en el orden del discurso sino satisface ciertas exigencias o si no está de entrada, cualificado para hacerlo. Para ser más preciso: no todas las partes del discurso son igualmente accesible e inteligibles; algunas están claramente

protegidas (diferenciadas y diferenciantes) mientras que otras aparecen casi abiertas a todos los vientos y se ponen sin restricción previa a disposición de cualquier sujeto que hable. (p. 39).

Las partes abiertas del discurso son importantes ya que dejan espacio, y oportunidad a una nueva gama de circunstancias, dan paso a que haya sujetos de enunciación nuevos, y en el caso del discurso asociado a la depresión, permiten que otros discursos, aparentemente diferentes, converjan alrededor de éste, como son el coaching, la utoayuda y supuestos especialistas en la felicidad.

El discurso apela a “dominar el acontecimiento aleatorio” (Foucault, 2005, p. 14), es decir un evento del azar o contingente, del que no se tenía, o tiene precisiones, por ejemplo, la constante aparición de la abulia y la tristeza que se hacen más profundas o visibles hoy, las cuales se manifiestan como antagonistas del mundo actual, y a las que se les ha dado, o se disputa por hacerlo, un carácter patológico o anormal en el sentido estrictamente médico o funcional, lo que conlleva a estudiarlas como una enfermedad o incapacidad, en una constante de la época, la medicalización.

En diferentes culturas y tiempo, la tristeza o la melancolía tienen causas distintas, desde ser una estratagema de lo diabólico, o demoniaco, hasta convertirse en un trastorno mental, en este sentido se ordena y se define, dándole un cuerpo, un significado, a un acontecimiento, de causa inesperada o contingente. En cuanto al discurso de la depresión, dentro del neoliberalismo, que se erige como verdadero, contiene tintes biologistas.

La depresión, que se presenta como una patología médica, y se legitima en los medios de comunicación, desde allí, o con estos síntomas seleccionados por la psiquiatría, genera diferentes

discusiones en varios saberes, como se visibilizara más adelante, en torno a su falta de consonancia con la realidad social de los sujetos, pero además no es un saber cerrado, se encuentra abierto en algunas áreas como los tratamientos, que en la actualidad se amplían a prácticas no medicas como el yoga, para tratar dicho trastorno o enfermedad.

Hoy en día algunos saberes diferentes (yoga, coaching, cátedras de la felicidad etc.,) no operan en la esfera de la exclusión, no hay un solo discurso respecto al tratamiento de la depresión, aunque sus causas al parecer siguen siendo con fuerza las que manifiesta el mundo médico. Y no hay un solo discurso, porque la depresión significa en muchos casos una incapacidad asociada a una tristeza profunda en medio de un mundo que no para de moverse, y para ello, ha abrazado con fuerza, los mercados que suponen rehabilitar, revitalizar, ayudar a los sujetos a funcionar, sin embargo, esto es una hipótesis que se irá comprobando o no, en el desarrollo del análisis.

Sobre este amplio espectro, referente a los otros saberes que entran en pantalla, de los que ya se han nombrado algunos, y podemos considerar *tecnologías del poder*, Michel Foucault (1990) nos da otra característica:

(...) tecnologías del yo, que permiten a los individuos efectuar, por cuenta propia o con la ayuda de otros, cierto número de operaciones sobre su cuerpo y su alma, pensamientos, conducta, o cualquier forma de ser, obteniendo así una transformación de sí mismos con el fin de alcanzar cierto estado de felicidad, pureza, sabiduría o inmortalidad (p 48).

Es necesario entonces encontrar vínculos y diferencias en estos saberes, y preguntarnos si el tipo de saber varia, o predomina el conocimiento médico en otras opciones que a simple

vista pueden encontrarse en polos opuestos, y que se presentan como dispositivos motivacionales que “prometen una optimización personal y el incremento de la eficiencia sin límites” (Han B.-C. , 2014, p. 27).

En efecto, se hace conveniente indagar, por cómo se ordenan los discursos en la sociedad, o bien, cómo se ordena y reproduce el discurso de la depresión en los noticieros, eso incluye todas las sesiones de relevancia en éstos, como son la sesión de farándula, noticias nacionales y de salud de los canales nacionales RCN y Caracol durante los años 2017-2018. Por lo tanto, es apropiado observar el carácter común que identificamos en estos discursos que lo definen, los intereses que lo circulan, los parámetros desde los que son expuestos, quiénes son los sujetos que lo enuncian, y qué se oculta, o no se dice sobre el tema.

Para Foucault (2005), como ya se veía, una sociedad que produce discurso, lo controla, selecciona y redistribuye. El último proceso, de distribución, tiene que ver con los dispositivos por los cuales viaja, se transmite un discurso, y cómo se regula, en el caso del análisis, los medios de comunicación, que operan bajo esos procesos.

La utilización del discurso de la depresión en los medios de comunicación, produce un concepto que agrupa una gama de emociones o sentimientos (Martínez, Segovia, & Benditkis, 2017) en una sola palabra, patología. Es en ese proceso de racionalización, de objetivar cada sentimiento o emoción, donde se va formando el cuerpo de la depresión que se presenta en los noticieros, en un lenguaje más común, permitiendo el acceso a un saber o partes de él.

Tanto los periodistas, expertos, y el depresivo (sea este diagnosticado, llamado, o se autodefina así) construyen los puntos por los que el “monstruo” cruza el puente, y se traduce

para la mayor parte de la población en un lenguaje comprensible, convirtiéndose casi que en omnipresente.

La distribución y producción de este discurso no conlleva –valga la redundancia- a que “los detentadores sean desposeídos de la función de la distribución” (Foucault, 2005, p 41), sino a que, sus ideas sean puestas en los dispositivos, en este discurso el detentador es la economía neoliberal, su carga de valores que contribuyen al acelerado individualismo, a la ruptura de la comunidad, y que pertenece para algunos análisis, a las causas de la depresión.

El sistema económico a la misma vez construye para la depresión, para este síntoma inverso –en sentido negativo- para él mismo, que lo afecta, una cantidad de economías y nuevos mercados de la felicidad y la eficiencia (medicamentos, energizantes, coaching, literatura de autoayuda, y un montón de publicidad) que casi dan la impresión, que el neoliberalismo tiene una reproducción autopoietica, es decir, se reproduce así mismo, pero quizás está sólo tapando una de sus grandes fugas o problemas, la incapacidad del sujeto para ser totalmente eficiente.

Los medios de comunicación funcionan como multiplicadores sintomáticos, son capaces de construir el hecho, de influir en las expresiones y las experiencias diarias de las personas. Si le preguntamos a un cercano dónde ha escuchado la palabra “depresión”, tal vez responda que en algún medio de comunicación o de otras personas, ahora se puede escuchar en los pasillos universitarios, en el transporte, en la calle, en los hogares, y en los colegios la expresión “tengo la depre”, o es común que la gente achaque incluso los mínimos tropiezos de la existencia, y sus emociones de tristeza, a estar depresivo.

En esta acepción es curiosa la acertada pregunta que Alejandra Pizarnik (2001) plantea en uno de sus poemas (*En esta noche, en este mundo*), “¿de dónde viene esta conspiración de

invisibilidades?”, y si como escribe antes “ninguna palabra es visible”, qué pasa al ser dicha: “no las palabras no hacen el amor hacen la ausencia si digo agua ¿beberé? si digo pan ¿comeré?”, si digo depresión, acaso la ausencia no es de nosotros mismos, que nos hacemos invisibles ante el diagnostico, “¿...de dónde viene esta conspiración de invisibilidades?”.

Para la poeta Emily Dickinson (2012) “No es necesario ser un cuarto - para estar embrujado - ni una casa - el cerebro tiene corredores - que superan los lugares materiales”, si digo depresión, evoco los nombres de los síntomas de una patología, que a veces se buscan por aquellos corredores, se encuentran y se juntan para esas voces que los reclaman, en una amalgama de síntomas, que son el monstruo.

¿No le damos a nuestras sensaciones el nombre de las metáforas de otros, una metáfora que se supone científica? Si digo depresión, qué reconoce la mayor parte de la gente, acaso una “enfermedad”, que muchos críticos ven como una invisibilidad, otros al diagnóstico como un abuso en el que cabemos todos, o el efecto de una sociedad que nos individualiza a un nivel nunca visto, lo que sí sabemos es que produce efectos, echando raíces en los corredores de la mente humana.

Volvamos al análisis del discurso, puesto que es a través de él, donde se puede identificar los sujetos con exclusividad para hablar de la depresión en los noticieros, especialistas en salud mental, maestros espirituales, coach y otras personas con ciertos privilegios para enunciar, y comprender, bajo la dinámica propia del neoliberalismo, la forma en la que estos saberes operan en la producción del discurso de la depresión a través de la formación de experiencias psicológicas, así como lo expresa el filósofo Byung-Chul Han (2014).

Es necesario entonces, encontrar vínculos y diferencias en estos saberes, preguntarnos si el tipo de saber varia, o predomina el conocimiento médico en estas opciones, que a simple vista pueden encontrarse en polos opuestos, y que se presentan como dispositivos motivacionales que “prometen una optimización personal y el incremento de la eficiencia sin límites” (Han, 2014, p. 27).

Sobre el interés de mantener un sólo discurso, o uno más visible desde diferentes posturas, se presenta una preocupación por el individuo y se obvian las transformaciones que presentan las relaciones sociales, las reglas que estipulan la vida y el efecto de su peso que la convierten en mercantizable, es así como el neoliberalismo entreteje y cruza discursos para sí, y logra posicionarse sobre los valores y significados de la época, acarreado un cambio en la subjetividad.

La importancia de los medios de comunicación como redistribuidores y productores de espacios donde se genera información sobre saberes médicos, no la podemos eludir, y frente a las dudas que aún suscita el diagnóstico de la depresión, no los podemos dejar pasar inadvertidos.

Es a través del análisis del discurso donde podemos captar ausencias, prioridades, intencionalidades y poderes a la hora en la que se produce y expande un significado en un periodo de tiempo, o en el contexto en que el neoliberalismo da pasos agigantados, en los que transcurren los espacios de noticias. El discurso está más allá de las reglas gramaticales, supone una fuerza, el significado, que le da sentido a lo que se dice, escribe o se quiere visualizar, y que, para ser descubierto, necesita un análisis exhaustivo que pueda esclarecer las dinámicas o procedimientos que lo atraviesan.

El discurso a la misma vez que brinda un sentido, se hace con lo que para una gran parte de la población es desconocido, da respuesta a valores, conocimientos e intereses, en los tiempos que transcurre una situación, donde se obtiene un tipo de control sobre la sociedad, al interiorizar, normalizar y configurar lo que se debe saber y la forma en que debe saberlo.

Cabe destacar de nuevo, que el discurso no puede ser visto como algo propiamente institucionalizado, en el sentido que dependa solamente de instituciones, sino que, constituye y se impregna en el cuerpo social, se institucionaliza consuetudinariamente, como ya se hizo visible, está presente en las disciplinas y practicas cotidianas que lo van tejiendo, porque se caracteriza en habitar en lo que llaman tecnologías, cuya tarea es permitir (J.K. Gibson-Graham, 2002) de forma más eficaz la vida en sociedad.

Un ejemplo de esto, es el poder disciplinar, al que según Byung Chul Han “Foucault (...) atribuye (...) una positividad, una productividad. Forma y estructura el cuerpo, engendra nuevos movimiento, gestos y posturas que buscan un objetivo determinado. Convierte una <<masa informe>> en una <<maquina>>” (Han, 2016, p. 44) Este poder sugiere una coerción, como la prisión. También encontramos el biopoder el cual “Foucault interpreta (...) como aquella instancia que controla y maneja la vida por medio de normas y normalizaciones, es decir, que también la estructura y la reviste de sentido” (p.133) a través de administrarla y organizarla.

#### **4. LA DEPRESIÓN, UNA DISPUTA AÚN NO ACABADA**

*La depresión, una disputa aún no acabada*, es una contextualización del análisis que se propone desarrollar, para este fin se han tomado diez artículos académicos, que son centrales y abarcan nuevas perspectivas sobre la depresión y la salud mental en la actualidad, se toman dos

noticias de páginas web y se citan dos libros para contextualizar algunos fenómenos sociales, y subrayar algunas de las causas de la proliferación de información sobre la depresión.

La depresión es un tema que ha cobrado importancia en los últimos años en sectores amplios de la sociedad, como la academia y los diferentes medios de comunicación, generando, más allá de los términos psiquiátricos, una traducción de estos a un lenguaje más común y de masas, que vuelven más digerible la información, produciendo sentidos, y apropiándose del discurso de la depresión en un contexto en el que aumentan las medidas y los valores neoliberales.

Actualmente los medios de comunicación siguen produciendo información en sus espacios de salud sobre la depresión, sirven como anfitriones a psiquiatras, psicólogos y otros especialistas, en sus programas de entretenimiento se escucha sobre famosos que han recaído, superado, que se encuentran en tratamiento para lidiar la pesada carga de esta enfermedad, o en el peor de los casos se han suicidado.

¿A qué se debe esta proliferación de información, foros y espacios en los noticieros? Según la OMS (Organización Mundial de la Salud) la depresión no sólo va en aumento sino que “es la principal causa de problemas de salud y discapacidad en todo el mundo” (OMS; OPS, 2017), por tanto, no solamente amerita hablar de lo que es, sino de su prevención y tratamiento.

Las pérdidas económicas que genera la depresión, o dicho estado de ánimo, son de más de un billón de dólares cada año a nivel mundial, según la misma OMS (Nebehay, 2017), en consecuencia con “la apatía o falta de energía que lleva a una incapacidad para funcionar en el trabajo o lidiar con la vida diaria” (2017). En efecto, el depresivo no sólo es diferente ante la

sociedad, sino, un problema para el gran aparato económico y para una sociedad validada en el rendimiento.

El 10 de octubre del año 2016, Día mundial de la salud mental, inicia la campaña *Hablemos de la depresión*, que será el tema conmemorativo del Día Mundial de la Salud, que se realiza el 7 de abril de 2017. Una de las metas de la campaña “es que un número cada vez mayor de personas con depresión, en todos los países, pida y *obtenga* ayuda.” (OMS, 2017). Desde su inicio se pondrá en marcha una serie de investigaciones y material informativo para las personas, que solo finalizarán en el cierre de este ejercicio, el 10 de octubre de 2017.

Durante esta campaña, se irán publicando investigaciones sobre el crecimiento de la depresión, que dejaban consignados en gran parte algunos de sus riesgos, como el suicidio y la discapacidad laboral (OMS, 2018), que convocaban a ejercer mayor control sobre la salud mental, y dejaban claras las ganancias de invertir en una mejor red de servicios que atendieran este tipo de trastornos, “La inversión en salud mental beneficia el desarrollo económico. Cada dólar invertido en la ampliación del tratamiento para la depresión y la ansiedad conduce a un retorno de 4 dólares en mejor salud y habilidad para trabajar.” (OMS; OPS, 2017). En este sentido la depresión se vuelve preocupante, y enciende las alarmas como escribe Angelique Van Langeveld (2013) cuando “atenta directamente contra la maquina económica” (2013).

Las recomendaciones, los incentivos, exhortan a los gobiernos y al sector privado a mejorar y ampliar el servicio de la salud mental, lo que implicaría explorar nuevas reformas generales, programas que organicen acciones, y quizás, captar al mayor número de personas sobre un solo significado de la salud mental, que genera, organiza y da significado a la depresión en una sola vía.

La OMS (2017) aparte de hacer conocer su preocupación y recomendaciones, también plantea soluciones eficientes como:

El tratamiento por lo general implica una psicoterapia o medicación antidepresiva o una combinación de los dos. Ambos enfoques pueden ser proporcionados por trabajadores de salud no especializados, siguiendo un curso corto de capacitación y utilizando la Guía de Intervención de mhGAP de la OMS (OMS; OPS, 2017).

A pesar de la preocupación que puede levantar la anterior recomendación, de convertirse más en un soma<sup>1</sup> que en una panacea, representa la manera, que se supone, es más eficaz para tratar los síntomas de la depresión y otras enfermedades mentales, no sus causas. Entonces, la medicalización se amplía, ya que también lo hace la gama de profesionales que pueden diagnosticar y medicar. Con los medicamentos en cualquier mano, están a puertas de convertirse en paliativos para llevar la vida.

El interés del mundo académico, en especial de las ciencias sociales, por la depresión, se recoge en parte en mirar al sujeto como ser social, donde no es arrancado de sus relaciones con el mundo, o desprendido de su marco cultural, social, económico o político, como veremos más adelante, en contradicción con el diagnóstico psiquiátrico que minimiza “la polaridad individuo-medio a conductas y sentimientos de sujetos sin entorno” (Caponi, 2009, p. 333).

---

<sup>1</sup> Droga consumida en la novela *Un mundo feliz* de Aldous Huxley, que consigue levantar el ánimo en situaciones de descenso emocional.

#### 4.1. El individualismo y la depresión

*“por mi culpa, por mi culpa, por mi gravísima culpa”.*

Según Herbert Marcuse (1986), el individuo como concepto, en una nueva función histórica, se origina en la Reforma Protestante, siglo XVI, con el tiempo se puede percibir dos caras de éste, que deja claras en la siguiente cita: “por una parte está el desenvolvimiento del sujeto moral e intelectual; por otra, el desenvolvimiento del sujeto de la libre empresa en la libre competencia”(p. 27), más adelante se referirá a ellos como “individuo en la lucha por sí mismo” y el “individuo en la lucha por la existencia” (p. 27). Ese segundo individuo está sujeto al capitalismo, va al paso de la competencia y del libre mercado.

Al igual que Herbert Marcuse, Ángel Baztán (2008), filósofo, psicólogo y profesor de la Universidad de Barcelona, subraya en el acelerado individualismo de la cultura occidental. Infiere, que este es en parte una de las causas actuales de la depresión, y sugiere varios problemas visibles desde el presente, entre ellos la necesidad de euforizantes para seguir con la vida, lo que podemos asociar, con el aumento de bebidas energizantes y otros estimulantes; también existen otras adicciones como el exacerbado consumo. El psicólogo también afirma, que “Una sociedad individualista se transforma de este modo, en una sociedad depresiva, para después, transformarse en una sociedad (droga) dicta” (pág. 571).

Otra de las reflexiones sobre la sociedad actual la hace el filósofo Byung-Chul Han (2014), quien afirma que “la libertad misma da lugar a coacciones” (p. 7), vivimos en una época donde las fronteras se borran, incluso en lo que podemos ser, él menciona un cambio importante, un paso desde el *deber ser*, al *poder hacer*, se refiere al primero como disciplinar, un poder que

da cuerpo al ser humano, que lo convierte en cuerpo moldeado por la sociedad, limitado por lo que se considera debe ser, opuesto al *poder hacer* que es ilimitado.

Para Byung-Chul Han (2014) esta crisis de la libertad se debe a la coacción sobre la misma, que se da, de acuerdo con un modelo de disuasión psicológica argumentado en un sujeto libre, para el que, el hacer es infinito, pero se presenta como un modelo contradictorio, que para el filósofo es incluso paradójico, ya que “la libertad es la contrafigura de la coacción”, (p.7).

Esta coacción se presenta de manera psíquica en la promesa ilusoria, que resulta en un asalto anímico, aventurando al sujeto por un barranco de esperanzas, de optimismos contra los que se hiere mientras sale despedido hacia el vacío, constriñendo la desazón, pronta a estallar transformada en depresión o síndrome de burnout, ejemplo de que “hoy la libertad se convierte, por diferentes vías, en coacción” (p. 7).

En el neoliberalismo se desarrolla un individualismo con base en la búsqueda de una alegría superflua, que no conlleva a fines sólidos, o por lo menos no representa un acercamiento con la realidad material de los sujetos, sino que, apela a la simple emocionalidad, puesto que las emociones “son esencialmente fugaces más breves que los sentimientos” (Han, 2014 p. 37). También capta para sí, algunas disciplinas, en este caso a la psiquiatría, cuyo diagnóstico de depresión en el DSM VI (El Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales) reduce “la polaridad individuo-medio a conductas y sentimientos de sujetos sin entorno” (Caponi, 2009, p.333). Podemos decir que el sólo diagnóstico como enfermo, individualiza al sujeto, dándole por entender un *mea maxima culpa*, como en el “yo confieso” católico, “por mi culpa, por mi culpa, por mi gravísima culpa”.

En este sentido, es innegable que hay que estudiar las “condiciones actuales de producción de la subjetividad” (Stolkiner, 2001, p. 1) en las que los medios de comunicación constituyen un elemento importante y conducen a reproducir discursos hegemónicos. La orientación de estos estudios, también debe vincularse con el contexto, con las “transformaciones en lo económico, lo institucional y la vida cotidiana como vía de comprensión de la producción de subjetividad” (Stolkiner, 2001, p. 2) para entender los padecimientos subjetivos y no caer en el renacimiento del biologismo, y ver al sujeto como, afirma Antonio Negri en *Fin de Siglo* (1992) citado por Alicia Stolkiner (2001), “un ser comun y potente que se forma en el proceso historico” (pág. 2).

El constante individualismo de nuestra sociedad, el alejamiento de sus relaciones y un mantenimiento de estructuras económicas, políticas y culturales, alejadas de cualquier trato honesto y humano, son quizás la clave para entender el aumento de la depresión y para dudar o abrir otras puertas más allá de sus diagnósticos endógenos.

#### **4.2. Diagnóstico y divergencias sobre la depresión desde las ciencias sociales**

Sandra Caponi (2009), historiadora y filósofa de la ciencia, propone una categoría interesante, la “medicalización del sufrimiento” (p. 328), de esta categoría, surgen ideas sobre las relaciones de poder que deben existir para que surja el *diagnóstico y clasificación* (apartado del artículo) de la depresión, pero además, se conceptualicen los sentimientos humanos, se les categorice y se conviertan en enfermedades.

Una de las contribuciones que genera Sandra Caponi (2009) es el planteamiento de tres problemas en el diagnóstico de la depresión que se encuentran en el DSM – IV (Diagnostic and Statistical Manual of Mental Disorders), que son sólo la punta del iceberg:

(a) reducir la polaridad individuo-medio a conductas y sentimientos de sujetos sin entorno; (b) definir la frecuencia de comportamientos que deben ser considerados normales o patológicos por consenso a partir de lo que se considera socialmente deseable; (c) identificar conductas de riesgo diagnóstico (pág. 333).

Para Angel Aguirre Baztán (2008), desde su visión antropológica, no sólo considera que el DSM es un manual arbitrario, en cuanto es hecho por una cultura hegemónica occidental, demostrado con la clasificación de patologías a través del consenso, afirma también, que la depresión no tiene siempre las mismas manifestaciones o causas en todas las culturas, por lo que un acercamiento a ésta debería plantear un análisis transcultural.

Aguirre Baztán (2008) plantea aquí dos formas de ver la depresión, que parecen opuestas, una es endógena (psiquiátrica - bióloga) y otra exógena. La depresión endógena recae en las ideas biológicas, en las que los comportamientos están asociados con cambios orgánicos, como la disminución de hormonas, mientras las exógenas, se tratan de casos reactivos, en los cuales hay una “alienación biográfica”, algo que perturba la libertad o existencia del sujeto y que termina causando manifestaciones somáticas.

Desde la mirada antropológica de Angel Baztán (2008) se propone entender la depresión como un *hundimiento vital* de carácter psicósomático, “como la vivencia existencial de la muerte” (p. 564). Para ello, se exponen tres posibles orígenes de ese *hundimiento vital*, que considera como la forma fundamental de depresión:

a) Las depresiones procedentes de “quiebras biográficas” (pérdidas, sucesos estresantes etc.), que suponen una “ruptura vital” del individuo, el cual precisa de una “reconstrucción biográfica”.

b) Las depresiones procedentes de “estados de ansiedad”, producidas por trastornos neuróticos de la personalidad.

c) Las depresiones “secundarias”, procedentes de alguna enfermedad somática o de la ingesta de sustancias (medicamentos, drogas etc.) que alteran el ritmo vital de la persona. (p. 579).

El discurso de la depresión parece generalizar sentimientos como la tristeza, el abatimiento, las anomalías a la hora de dormir, de comer, de relacionarse con el mundo, por ello es necesario contribuir a ampliar en las visiones sociales y subjetivas, analizar dichos discursos desde lo vital en el ser humano, como son sus relaciones con los otros y todo su ambiente.

#### **4.3. Salud mental y enfermedad mental desde una perspectiva de género**

Entre las ramas de las ciencias sociales que empiezan a preocuparse por la salud mental y la enfermedad mental encontramos la sociología, pero esta vez desde una mirada de género.

En *Aportaciones sociológicas al estudio de la Salud Mental*, de Teresa Ordorika Sacristán (2009), la autora manifiesta que este trabajo tiene como base “las perspectivas sociológicas de la producción, la construcción social, y el estudio de las experiencias subjetivas del padecimiento” (p. 647) de enfermedades o trastornos mentales.

Los estudios citados en el mismo texto, están producidos en un contexto en el que, según las estadísticas como las de la OMS, las mujeres son las más propensas a la ansiedad y la depresión. Ambos padecimientos, muchas veces tratados desde un ámbito biologicista, en un resurgimiento de este entramado teórico (Stolkiner, 2001), que no manifiesta cambios a largo plazo.

Desde las ciencias sociales, la salud mental de las mujeres, según Teresa Ordorika Sacristán (2009), ha sido tratada en dos perspectivas: 1) “construcción social de la salud” (pág. 651), aborda los métodos y mediciones para definir o diagnosticar los padecimientos desde la psiquiatría y 2) “producción social de la salud y el padecimiento mental” (pág. 651), tiene en cuenta los contextos sociales, y otros factores involucrados en la aparición de trastornos mentales (Sacristán, 2009).

Otros espacios en los que la mujer empieza a tener relevancia, esta vez como consultantes o consumidoras, son los test de algunas páginas de internet, que subrayan en caracterizar un tipo de mujer, aquello que Ximena Cárdenas Jaramillo (2007) llama “tipologías sociales femeninas” en los que se tienen en cuenta comportamientos que se suponen inherentemente femeninos. Estos test funcionan como tecnologías de control, en los que se hace visible el discurso de la salud mental, el cual no funciona bajo la coacción explícita sino en controlar lo que no es funcional para el sistema, y en difundir comportamientos que establezcan algún orden en la vida cotidiana.

Así uno de los rasgos de la salud mental, es la de prevenir, con diferentes tecnologías, lo que se considera inapropiado, más allá, incluso, de lo que entra a denominar como enfermedad mental. En este sentido como lo deja ver Ximena Cárdenas Jaramillo (2007), pasamos “de la sociedad disciplinar a la sociedad de control” (p. 75), y por supuesto, no sólo se hace visible en los test. La sociedad disciplinar está basada en la obediencia, mientras la sociedad de control, interioriza en la vida cotidiana su poder, a través de tecnologías que organizan la vida.

#### 4.4. Salud mental, enfermedad mental y análisis del discurso

Carol Fernández Jaimes (2012), es psicóloga y psicoanalista colombiana, señala que la locura como un significante de la época, siendo ese algo extraño para lo que no estaba preparada la sociedad (en concordancia con Historia de la locura de Foucault), había que generarle un discurso que pudiera “(...) responder a aquello que le es vedado a la cultura misma.” (p. 85).

Para Carol Fernández (2012) la categoría de salud mental y enfermedad mental se pueden estudiar como discurso, se han reelaborado desde tiempos y espacios determinados, ha fluctuado entre los espacios de encerramiento hasta la actualidad, respecto a los derechos humanos, y a una sociedad que se afianza sobre unos determinados principios de libertad y democracia, en los que no existe espacio para la crueldad (Jaimes, 2012), o por lo menos, mientras no sea del todo manifiesta o se presente bajo hechos que no se perciban como tal.

Las anteriores consideraciones sobre la salud mental, y el tratamiento de la enfermedad mental, nos puede llevar a pensar en dos puntos fundamentales que se presentan en la actualidad: 1) la sociedad de la coerción por la sociedad de los fármacos y las tecnologías neoliberales y 2) la democratización o ampliación de la atención en salud mental.

El análisis del discurso ha sido recurrente en estos trabajos, pero en el que mayor se expresa es en el de Estefanía Ivana Nuñez (2015), *La construcción discursiva de categorías diagnósticas: “la depresión”*. Ivanna Nuñez desarrollará el análisis de dos discursos, el primero es audiovisual “*psiquiatría, locura y sociedad. Saberes imperfectos*” (p. 860), programa, señala la autora, de TEDx Villedolid (España); el segundo es un artículo de la revista ‘Para Ti’ que se titula “*depresión*”. Para este trabajo la autora identifica el *género discursivo y contexto* (Nuñez, 2015). Luego de establecer esos dos conceptos centrales se concentra en tres categorías analíticas,

como les llama: “los deícticos, los subjetivemas y las modalidades” (Nuñez, 2015, p. 861). La autora aclara la importancia de estas categorías en cuanto “expresan las subjetividades del locutor y nos permiten dar cuenta de la presentación de las personas.” (Nuñez, 2015, pág. 861).

Estos textos comprenden un interés por hallar desde el análisis del discurso, los cambios dentro de los conceptos y las relaciones de poder, que se presentan en diferentes lugares y que producen relaciones como las del “(...) discurso contemporáneo y los medios de comunicación” (Skriabine, 2006), las recomendaciones de las organizaciones de salud y las políticas de gobierno, que en consonancia con la época están introduciendo nuevos fundamentos en el tema de la salud mental y la enfermedad mental, como su afinidad con los derechos humanos.

#### **4.5. Violencia y salud mental en Colombia**

Entre estos artículos, cabe destacar el de *Colombia: violencia y salud mental La opinión de la psiquiatría*, por ser el único que gira en torno a la violencia nacional. Este trabajo recolecta las “contribuciones, entre 1993 y 2003, de la psiquiatría colombiana al entendimiento del problema nacional de violencia pública” (Santacruz, Chams, & Soto, 2006 , p. 30). Nos encontramos ante una revisión documental de método hermenéutico.

Este artículo señala, que la violencia no se trata en todos los documentos de forma biológica, sino que reconocen los autores, las falencias en el entorno social como causas de la producción de trastornos mentales y de la violencia. Suponen de igual manera, lo que puede ser comprobado a través de estadísticas; que las clases más bajas y más vulnerables de la sociedad están más expuestos a sufrir trastornos mentales.

En el artículo señalan la importancia de la salud mental en las poblaciones vulnerables, sin embargo, no deja de causar intriga que entre los documentos encontrados por estos autores, este presente, de forma implícita, el control sobre los comportamientos violentos, afirmando que estos se pueden deber a la impunidad, como si se tratara de sólo reforzar los castigos.

En los textos que aborda este artículo: “Paz, educación, normas, confianza, convivencia, solución pacífica de conflictos y mejora de las condiciones de vida son temas centrales de algunos textos” (Santacruz, Chams, & Soto, 2006, p. 44), se presentan argumentos claves para el mejoramiento de la salud mental de los colombianos que han tenido gran influencia sobre el escenario de la violencia. En este caso la relación que tiene la salud mental con la sociedad pasa por mejorar las condiciones sociales, políticas y económicas de los nacionales.

#### **4.6. Aportes para el inicio y el camino**

Las influencias teóricas que se encuentran a través de los artículos tienen una prevalencia del psicoanálisis, y el análisis del discurso. En las líneas más psicoanalistas encontramos autores como Jacques Lacan y Sigmund Freud. Según Pierre Skriabine (2006) la importancia del psicoanálisis se debe a que es “(...) capaz de distinguir, de diferenciar de manera precisa una multitud de manifestaciones depresivas y de poder explicitar sus causas estructurales” (p. 3).

En el acercamiento a través del análisis del discurso, encontramos con relevancia a Michael Foucault, Antonio Negri, pero llaman especialmente la atención otros dos autores, Canghilem y Hacking, pensadores con los que Sandra Caponi (2009) desarrolla su análisis epistemológico de la depresión, en el que analiza su diagnóstico, el “(...) modo como los diferentes aspectos de esta clasificación se validan y se legitiman” (pág. 327).

Sandra Caponi (2009) cuestiona el diagnóstico de depresión del DSM desde diferentes autores, en lo que corresponde a Hacking, llama la atención lo siguiente:

Para que un nombre “pueda iniciar su trabajo de creación” (Hacking, 2006) resulta necesario, en primer lugar, que aquél que habla, aquél que enuncia una clasificación o un diagnóstico, aquél que nos sitúa en el interior de esa o de aquella categoría, esté imbuido de un cierto poder o reconocimiento. Será necesario que exista cierta autoridad conferida al sujeto de enunciación, por ejemplo, por determinadas instituciones. Esto significa afirmar que para que una clasificación tenga algún efecto sobre los sujetos clasificados deben existir por lo menos cinco variables en juego: (1) las personas situadas en el interior de la categoría X (aquel que puede reconocerse como siendo depresivo, fóbico o TDAH) ; (2) la categoría X; (3) los expertos capaces de clasificar esos sujetos como siendo X; esos expertos deben estar situados en (4) instituciones, y edificar sus clasificaciones desde un cierto tipo de (5) conocimiento que permita diferenciar X de no X (Hacking, 2005). (Caponi, 2009, p 328).

Hacking, según Sandra Caponi (2009), identifica maniobras de las ciencias humanas, en las que incluye la medicina, que se usan para categorizar personas y que llama “motores de descubrimiento”: “Esos motores son: (1) Contar; (2) Cuantificar; (3) Crear normas; (4) establecer correlaciones; (5) medicalizar; (6) biologizar; (7) transformar en genético; (8) Normalizar; (9) burocratizar; (10) reivindicar la identidad.” (Caponi, 2009, p 329). Para Sandra Caponi (2009) el motor que crea normas es el más importante, sugiere una estandarización, que la medicina

encontrará en la cuantificación con “relación a una media estadística”, desde la que se puede sustentar esa normalidad.

Esta normalidad, llevará a Sandra Caponi (2009) a las reflexiones de Canguilhem, el cual opina que, el concepto de normalidad es flexible, “se transforma en relación a las condiciones individuales”. A la par, Sandra Caponi (2009) hace una reflexión sobre anomalía o desvío y patología: “Las anomalías poseen valor neutro mientras las patologías poseen valor negativo. Así, una anomalía solo podrá ser considerada patológica si está vinculada a un sentimiento directo y concreto de sufrimiento, ‘un sentimiento de vida contrariada’.” (p. 331). Esto es importante en el sentido que contribuye, como dice la autora, a encontrar fragilidades epistemológicas en el diagnóstico, en el conjunto de conocimientos que suponen dar un margen de validez científica al diagnóstico de la depresión.

Encontramos que, si bien, una media estadística puede hacer visible una anormalidad en un rango establecido, no pueden determinar el comienzo de una enfermedad, sino “(...) las dificultades que el organismo encuentra para dar respuesta a las demandas que su medio le impone” (Caponi, 2009, p. 331), desde donde se asume la patología de la depresión.

Es decir, la depresión es vista como patológica en términos de la sociedad actual, como una dificultad que tiene el sujeto de responder a lo que debe ser, a lo que se le exige ser, o hacer.

Para concluir en este aspecto:

Ocurre entonces una inversión del esquema explicativo clásico. Cuando hablamos de presión arterial o de nivel de colesterol es la frecuencia lo que determina lo deseable. En el caso de la depresión ese esquema se invierte, son los comportamientos socialmente deseables (no tener oscilaciones de sueño o apetito,

ni sufrimientos, frustraciones o culpa) lo que determina lo normal y es a partir de ese “deber ser” que la frecuencia de conductas se establece como normal o patológica. (Caponi, 2009, p. 332-333).

Otros autores que se deben seguir investigando, son, Antonio Negri y Michael Hardt en su libro *Imperio*, del que Ximena Cárdenas afirma, queda expresada la inmanencia del poder en la sociedad de control, en una efectividad del mismo, que conlleva a una conquista del cuerpo y del cerebro (Cardenas, 2007), cuestión relacionada con el discurso de los medios de comunicación que interesa abordar.

Para continuar con el análisis es necesario tener en cuenta los puntos que presenta el discurso de la depresión en los medios de comunicación, y con ello, el balance acerca de lo que se está diciendo sobre él, cuáles son las causas de la depresión que más circulan, y desde que enfoque se analizan, quiénes lo enuncian, desde dónde, cuáles instituciones validan este conocimiento, y desde qué parámetros, de normalidad o anormalidad, es distribuido. Estas consideraciones serán estudiadas por medio del análisis del discurso.

Lo que permite esta contextualización de la investigación, es encontrar sustentos teóricos para el posterior análisis del discurso de la depresión, poder encontrar reflexiones detalladas de la sociedad actual, para no desvincular el objeto de estudio de un conjunto de causalidades, que no sólo permiten darle significado sino entender su distribución y reproducción, visibilizar los detalles sobre las fuerzas que organizan el discurso de la depresión y a la vida misma en la actualidad.

## 5. LOS NOMBRES DEL QUEBRANTAMIENTO

Para reconocer las continuidades y discontinuidades del discurso de la depresión, ha sido necesario rastrear los síntomas, y los nombres asociados a la misma, indagar sus parecidos con otros intentos por conceptualizar ciertas emociones o sentimientos durante la historia de la especie humana.

La importancia de los síntomas, y de esos otros nombres de la depresión, está en la forma en que definen, no sólo a la misma, sino al cuerpo de diferentes conceptos cercanos de los que se diferencia, concepciones que también condicionan sus posibles causas.

La depresión como discurso no sólo hereda un conjunto de manifestaciones, sino, va desdeñando, apartando curas o terapias, buscando nuevas causas, y por otro lado creando nuevos tratamientos, disponiendo de los intereses, descubrimientos y particularidades de la época y de la vida cotidiana. Si en la edad media la vida era gobernada en gran parte por la religión, hoy la vida se ve gobernada por un impulso de la sociedad por penetrar la *psique*, el desarrollo y procesos de la conciencia humana, a través de las nuevas formas en las que se organiza parte del planeta.

Para lograr limitar de alguna manera y no desbordar el tema, fue importante considerar la idea de Ángel Baztán (2008), sobre la historia de la depresión, la cual divide en tres, la melancolía, la acedia y la depresión sin antes advertir que estas concepciones son inherentes a la cultura occidental.

## 5.1. Melancolía

La melancolía o bilis negra, era uno de los cuatro humores (sangre, flema, bilis, atrabilis) del cuerpo humano, así lo definió el humorismo, pensamiento médico iniciado por Hipócrates en el siglo V a.C. Esta doctrina médica expresa la causa de la enfermedad, o la salud a través del equilibrio o desequilibrio de dichos humores, así la atrabilis o bilis negra era considerada la causante de la melancolía (Alonso, 2011).

Esta forma de considerar la melancolía, concede a un origen natural, o physis, el asunto de dicho desequilibrio (Baztán, 2008). Existía entonces una causa endógena o interna de la melancolía que se daba por un desequilibrio humoral.

Aristóteles, no propiamente afiliado a la medicina de su tiempo, deja algunas ideas, e incluso pregunta, por aquellas características que, aún en el siglo XXI, podemos rastrear en boca de psiquiatras y ajenos, como es la idea o tendencia a pensar que las personas melancólicas, o las consideradas depresivas hoy, están más cercanas o influenciadas hacia el mundo de las artes, del pensamiento, el heroísmo, e incluso del éxito, así que:

La cuestión que aparece en los *Problemata* aristotélicos es la de: <<¿por qué todos aquellos que han sido eminentes en la filosofía, la política, la poesía o las artes son claramente atrabiliarios, y algunos de ellos hasta tal punto que llegaron a padecer enfermedades producidas por la bilis negra?>>. (Jackson, 1989, p. 39).

Entre los grandes filósofos que encabezaron algunas ideas sobre la melancolía, se encuentra Platón, quien no relacionó la melancolía y a los grandes hombres, más bien trataba la

melancolía como locura, como una mácula moral, que “debilitaba la voluntad y la razón” (Klibansky, Panofsky, & Saxl, 2004, p. 40-41), pero es realmente, como ya se mencionó:

(...) la filosofía aristotélica de la naturaleza es la primera en unir la idea puramente clínica de la melancolía y la concepción platónica del furor (...) no solo los héroes trágicos (...) sino todos los hombres realmente sobresalientes, ya fuera del ámbito de las artes o en los de la poesía, la filosofía o la política –hasta Sócrates y Platón- eran melancólicos.”(Klibansky, Panofsky, & Saxl, 2004, p. 41).

El *Problemata* aristotélico, plantea que para que la bilis negra cause manifestaciones, tiene que haber sensación de calor, frío o problemas digestivos, también puede ser producto de una superioridad natural del humor melancólico en diferencia con los otros humores (Klibansky, Panofsky, & Saxl, 2004). Hasta este punto tenemos una reacción, por así decirlo química de la bilis negra, y una natural, los melancólicos naturales eran proclives a tener actitudes que los hombres normales o corrientes no.

Aristóteles agrupa una serie de ideas sobre la melancolía de su tiempo, como las que tienen que ver con la alimentación, o con el consumo de sustancias, una de ellas era las consecuencias del vino sobre los melancólicos naturales, a los que podía hacer prolongar los síntomas (Klibansky, Panofsky, & Saxl, 2004).

Hubo en “la antigüedad clásica greco-romana, posturas eclécticas y aún, propiamente psico-religiosas” (Baztán, 2008, p. 573). Aunque la idea psico-religiosa, fue importante y también tuvo gran influencia de Hipócrates, la tendencia hacia el pensamiento humoral hipocrático fue mayor, cuyos herederos distinguidos fueron: Rufo de Éfeso, Areteo de

Capadocia y Galeno, ellos se encargaron de seguir expandiendo esos pensamientos, incluyendo los factores mentales y psíquicos, como afirma Ángel Baztán (2008).

Respecto a los árabes, hay que hacer un inciso, Allan Frances (2014) los llama los inventores de la psiquiatría moderna, fueron los primeros en abrir un hospital de enfermos mentales en el año 705 en Bagdad, además se adelantaron por el mismo siglo hasta 1500 a clasificar algunos trastornos, sobre la depresión, la “dividían en endógena, reactiva<sup>2</sup>, agitada<sup>3</sup> e involuntiva<sup>4</sup>”. Cabe señalar que se trata realmente de la melancolía o bilis negra, ya que la palabra depresión aún no había tomado el significado de decaimiento emocional.

En especial va ser el médico árabe Ishaq Ibn Imran, cuya ciudad natal es Bagdad, que en el siglo X con su tratado sobre la melancolía va hacer algunos aportes respecto al padecimiento, la causa va seguir siendo la bilis negra, de ella se desprende un vapor que obnubila la razón, este estado se puede contraer o ser inherente, la primera puede depender de la comida, la bebida y hasta el descanso en exceso, los lugares con temperaturas calientes, el ascetismo, y la segunda es producida a la hora de la concepción, por un daño en el espermatozoide o en cualquiera de los dos aparatos reproductivos que pueden alterar el feto (Jackson, 1989).

Ishaq Ibn Imran, según Stanley W Jackson (1989), “coloco los factores psicológicos en un lugar de poco común importancia como causas de la melancolía” (p. 62), entre estos factores la pérdida de un familiar o hasta de un objeto, muy similar a la visión freudiana de la

---

<sup>2</sup> La depresión endógena es en la que prevalecen las causa internas, como las biológicas.

<sup>3</sup>La depresión agitada, es en la cual la angustia está muy marcada y se presenta hiperactividad.

<sup>4</sup> La depresión involuntiva es un trastorno que se presenta en edades mayores o tercera edad.

melancolía. W Jackson (1989) cita al médico árabe donde anexa otra causa: “Lo mismo que el exceso de esfuerzo corporal conduce a graves enfermedades de las que el cansancio no es la menor, así el excesivo esfuerzo mental produce graves enfermedades de las que la melancolía es la peor” (p. 62). La bilis negra para Ishaq Ibn Imran, debía ser tratada con diferentes evacuativos, dietas, cremas, ejercicio, pero también recomendaba las buenas charla y hasta la música para relajarse (Jackson, 1989).

Varios de los primeros hombres que legaron grandes ideas a la medicina y la filosofía, llegaron a brillar en la Edad Media, gracias a muchos personajes árabes o musulmanes, como Constantino Africano, el que denomina Stanley W Jackson (1989) como “un musulmán muy viajero y de gran cultura” (p.53), quien junto a otros, tradujo en el siglo XI gran parte del conocimiento médico greco-árabe. Gracias a estas traducciones muchos de los conocimientos griegos sobrevivieron y traspasaron su tiempo.

No podemos dejar la melancolía a un lado de la religión, y en este caso es importante la idea de la santa alemana Hildegarda de Bingen (1098-1179), ella tendería algunos hilos para relacionar la melancolía con el pecado original:

Cuando Adán comió la manzana ésta hizo que el humor melancólico «se cuajase en su sangre... como cuando un candil se apaga y la mecha queda ardiendo lentamente y echando humo durante un tiempo..., el brillo de la inocencia se amortiguó en él, y sus ojos, que anteriormente veían el cielo, se cegaron, y su bilis se tornó amargura y su melancolía negrura (Jackson, 1989, p. 300)

Esta concepción de la melancolía sólo era una de muchas, que por la misma época, culpaban de causarla a los demonios, los castigos divinos o la brujería, y bajo el mismo orden

teológico y cultural buscaron su tratamiento, como era la oración, el exorcismo, la confesión, ritos de purificación y otras formas de hacerle frente, ligadas a la doctrina cristiana y diferentes sincretismos (Jackson, 1989).

Otro de los papeles que tuvo la melancolía, fue en las acusaciones de brujería durante varios siglos, es en el año 1468 cuando la Iglesia determina la brujería como “*crimen excepta* (crimen excepcional)” por lo tanto se levanta cualquier interrupción del derecho ordinario, lo que permite dar vía libre a juzgamientos y a penas inhumanas (Szasz, 2005). En los siglos XVI y XVII algunos médicos salieron en la defensa de personas acusadas de brujería, con el argumento de que muchas de ellas y de los testigos sufrían melancolía, “y que debido a ello experimentaban delirios y alucinaciones y eran proclives a dejarse influir y prestar falsos testimonios.” (Jackson, 1989, p. 303)

La *melancolía religiosa* también va hacer una de esas tendencias que no son extrañas para la época, y pertenece a un subgrupo, su gran iniciador es Robert Burton (1577-1640), para el cual, tanto el exceso, como la inhibición de religión en extremo, eran síntomas de melancolía, tanto el temor a hacer salvado o no, como lo que llamaría melancolía por defecto, también religiosa, hacia parte del diagnóstico a ateos, herejes, epicúreos y todos aquellos que abandonaban los preceptos del cristianismo (Jackson, 1989).

Ángel Baztán (2008) escribe que es desde el erudito Robert Burton, donde inicia el giro que toma “la nueva concepción “nerviosa” o “mental” de la depresión”, rasgo sobre este tema en la ilustración. R. Burton escribió *The Anatomy of Melacholy*, una recopilación de lo que en el Renacimiento se había pensado sobre la melancolía, separa a la misma de la locura, afirmando que es característica de ella la tristeza y el miedo, de esta manera, se puede decir que la

melancolía cobra cuerpo, en el sentido que se puede diferenciar de otro tipos de alienación mental (Jackson, 1989). Esto es importante desde luego, porque se empieza a diferenciar un desorden mental de otro.

La teoría de los humores viajó hasta el siglo XVII, pero en su segunda mitad vive un decaimiento, nuevas proposiciones acerca de las causas de la melancolía empiezan a tomar fuerza, como son las ideas químicas, que sostenían que las causas de la melancolía se encuentran en la sangre, un impulsor de esta teoría es Thomas Willis (1621-1675), quien es citado por W Jackson (1989):

Podemos pensar que la razón formal y causa de la Melancolía sea que el licor instilado en el cerebro por la sangre (que llenando todos los poros y pasajes de la cabeza y su apéndice nervioso, e irrigándolos, es el vehículo y atadura de los espíritus animales) ha degenerado pasando de su naturaleza benigna, suave y sutil a ácida y corrosiva, como esos licores que sacan del vinagre, *boj*, y *vitriolo* (...) (Jackson, 1989, p. 107-108).

El médico inglés, William Harvey (1578-1657) al descubrir como circula correctamente la sangre en el cuerpo, le da paso a la teoría hidrodinámica, que tomarían los médicos como Archibald Pitcairne (1652-1713), para el cual la melancolía se manifestaba cuando la sangre era más espesa, no circulaba con destreza y por lo tanto se alojaba en el cerebro impidiendo llegar a las zonas más lejanas (Jackson, 1989). Lo que tenían en especial y general estas teorías era la fluidez de la sangre u otros fluidos, la circulación de los mismos para el buen desempeño del cuerpo, por eso, los tratamientos tenían como fin adelgazar la sangre, mejorar la circulación,

entre los tratamientos se encontraban provocar el flujo menstrual, extraer sangre, purgantes y dietas, y otros de origen evacuador.

Stanley W. Jackson (1989) afirma que las teorías semejantes a la mecanicista, en las que se incluyen las físicas, fueron remplazadas finalmente por las químicas, aunque el pensamiento mecanicista fue importante durante el siglo XVII en varios aspectos de las ciencias y seguiría dando luz a otras teorías sobre la melancolía, progresivamente iría perdiendo poder en el escenario.

Para la última década del siglo XIX, quienes bajo ningún pretexto merecen quedar fuera, son los textos freudianos, donde la melancolía es abordada a través del psicoanálisis, que como causa, encuentra el duelo, la pérdida.

Para 1895 “Freud intuye que la melancolía consiste en una especie de duelo provocado por una pérdida de la libido descrita como una especie de hemorragia libidinal” (Fernández, 2004, p 40).

Sigmund Freud advierte algunas diferencias entre el duelo y la melancolía, lo cita W. Jackson (1989), en el duelo no hay “perturbación del sentimiento de autoestima”, entonces cuáles son esos rasgos que comparten:

aflicción profunda, abandono de todo interés por el mundo exterior, pérdida de la capacidad de amar, inhibición ante cualquier tipo de actividad y disminución del sentimiento de autoestima hasta el punto del autorreproche y el autovituperio que culmina en una delirante expectativa de castigo (Jackson, 1989, p. 297).

Sigmund Freud señala que en el duelo, debido a la pérdida, es el exterior, el mundo el que se ha quedado sin nada, vacío, pero en la melancolía es uno mismo, nuestro ego, que en palabra de W. Jackson (1989), experimentamos “miserable y deshabitado”, vacío para Freud; valga disponer de un ejemplo filosófico: “se pueden concebir dos maneras de experimentar la soledad: sentirse solo en el mundo o sentir la soledad del mundo” (Cioran, 1991, pág. 4) .

Advierte, Stanley W Jackson, que muchos investigadores posteriores a Sigmund Freud vieron de manera similar duelo y tristeza, melancolía y depresión clínica, pero hagamos un paréntesis, ¿Qué se infiere por depresión clínica? W. Jackson concibe que:

Los episodios de depresión clínica en la vida adulta pueden tener una importante pérdida real como desencadénate, o una pérdida insignificante real, o ningún desencadénate aparente, según el grado de la predisposición subyacente, pero cualquiera que sea el caso, la gravedad o duración del estado depresivo serán desproporcionadas para la causa. (Jackson, 1989, p 297).

Lo anterior es inminente para separar conceptualmente tres términos importantes, la depresión, la melancolía, y el duelo, precisando donde podemos separarlos, y cómo se puede analizar su diagnóstico y tratamiento, en especial de la depresión, la que se tratará en un apartado más adelante.

## **5.2. Acedia**

La iglesia católica, según W Jackson (1989), usaba el término de ‘acedia’ para las prácticas poco usuales, sin embargo, con el tiempo fue denominando acedía a uno de los ocho

vicios principales, cuyos efectos eran, el “tedio o ansiedad del corazón”, escribía el sacerdote rumano Juan Casiano (Baztán, 2008).

Los síntomas que caracterizaban la acedia se relacionaban con el aislamiento, y las tentaciones a las que estaban inclinados ascetas o anacoretas en su búsqueda por la “perfección espiritual y la unidad en el señor” (Jackson, 1989). Se asociaba con la tristeza, desesperación, y, terminando la edad media, se relacionaba con la melancolía. Su tratamiento pasaba por la religión, ya que en las primeras caracterizaciones la acedia se identificaba también con lo demoníaco, Casiano la relaciona con el demonio meridiano, y se trataba menormente con la medicina (Jackson, 1989). W Jackson parafrasea a Casiano:

Los monjes que lo sufrían se mostraban inquietos; se quejaban de que su situación había dejado de ser beneficiosa en el terreno de lo espiritual y que se veían inútiles: pensaban que no se pondría bien si no dejaban su lugar. En su continua inquietud, el tiempo les parecía que pasaba muy despacio; anhelando estar en compañía; pensaban buscar alivio en el sueño. En resumen, tendían o a permanecer sin hacer nada dentro de su celda o vagar fuera de ella, buscando actividades que los distrajeran, en uno y otro caso sin fin espiritual. (Jackson, 1989, p 69).

Como se puede leer uno de los principales síntomas era el tedio y la inactividad, parecida a la depresión que hoy en día conocemos, en el sentido en que el desinterés por las cosas que antes obtenían nuestra atención es uno de sus síntomas, esta relación se da cuando la sociedad supone cuales son las actividades productivas, la búsqueda espiritual o el trabajo diario.

Parece que una de las rupturas notables entre la melancolía y la acedia, está en la visión aristotélica de la melancolía. En la acedia, las personas no presentan un desarrollo heroico o un acercamiento a las artes, quizás se deba más que a una diferencia a un cambio en la importancia que se le presta a ciertas actitudes o actividades.

Juan Casiano se refiere a la acedia como una enfermedad en cuanto habla de un remedio, el cual es el trabajo manual. Gran parte de las formas de sobrellevarla es precisamente la de mantenerse ocupado, enfocado hacia el trabajo. La dolencia que aquí se hace visible, es en términos más explícitos la de una falla, una ruptura de lo que se supone es un sujeto sano, que puede seguir con su trabajo, con su deber ser.

Aunque la acedia quedo fuera un tiempo de los vicios iniciales, como ya se menciona, será en el siglo XII, con Hugo de S. Víctor, cuando aparece en los siete pecados capitales (Baztán, 2008). Para Ángel Baztan (2008) la acedia vista como vicio, y como pecado capital son dos cuestiones características de esta en la Edad Media.

El hecho de vincular la acedia con las estratagemas de los demonios y los pecados capitales en el siglo XII, amplio de una u otra manera el campo de afectación, si bien la sufrían los monjes anterior a este siglo, después de estas implicaciones se sumaría al resto de cristianos, expuestos a estos poderes como cualquier mortal (Alonso, 2011).

Lo anterior posibilita ampliar no sólo la esfera de los pecados, sino la del control, ya que los demonios y los pecados rondan el mundo, no sólo a los religiosos, de cierta manera no diferencian entre religiosos de creyentes, sino pueden afectar a todos por igual, así, otro de los puntos claves, es la confesión, que servía para curar la acedia (Jackson, 1989), aquí hallamos un modelo confesional que puede ser comparado con algunas disciplinas o técnicas de hoy, que

se especializan en los comportamientos humanos como la psicología, la psiquiatría, y hasta el coaching, donde si antes el pastor era sanador de almas, actualmente estas pueden llegar hacer sanadoras de mentes, y el diagnóstico es la disfunción, la regla, la ley por la que vamos dispuestos a confesarnos .

Uno de los pensadores que guiarán la filosofía escolástica, Santo Tomás de Aquino (1225-1274), afirmaba, según Stanley W Jackson (1989), que “los siete vicios tradicionales derivaban de la interacción de la voluntad y el mundo de sus objetos” (p.71) más adelante nos dirá que la “acedia surge de una merma de la voluntad en su búsqueda del bien debido a una perversión de los deseos concupiscentes o una inapetencia o aversión hacia el bien espiritual” (p. 72).

Volvemos a rastrear en estas citas el muro que representa la acedia para el fin último de la vida religiosa, considerada productiva, por lo menos en la sociedad occidental de antaño, que converge en agradar a los ojos de Dios, pero, ¿y si Dios no es más la autoridad suprema? ¿Y si Nietzsche a finales del siglo XIX, en *La gaya ciencia* tenía razón, y Dios ha muerto?, en el sentido moral, ¿quién ocupa hoy el cielo? ¿Quién la mente de los sujetos?

A la vez que la escolástica prospera, la acedia no sólo tomo una mirada netamente teológica, escribe Stanley W Jackson (1989), sino que se agrupó a otras ideas como la teoría de las pasiones y también empezó a verse como un desorden emocional. Es quizás de gran influencia, el giro que da la acedia al acercarse hacia las pasiones, “empezó a describirse ocasionalmente sobre la base de la fisiología” (p, 72) y se creía que las pasiones tenían influencia diferente entre uno u otro temperamento, por lo tanto, la acedia florecía según esa predisposición temperamental (Jackson, 1989) de la que se hablara en el siguiente párrafo.

Algunos escolásticos empezaron a describir la acedia como la causa de un desequilibrio en los humores, de esta forma se vierte este fenómeno al igual que la melancolía en la *physis* o naturaleza, dándole espacio como enfermedad (Jackson, 1989). Sus causas se debían entonces a una propensión temperamental inclinada a ciertos comportamientos o estados de ánimo:

Algunos pasajes aislados de sus escritos indican que a veces se le asociaba con el estado de frío y húmedo (el humor llamado flema y el temperamento flemático) y otras con el <<humor melancolía>> (la bilis negra y el temperamento melancólico<sup>5</sup> (Jackson, 1989, p 72).

Podemos decir que la acedia durante un gran tiempo de la edad media tuvo dos significados, uno más cercano a la melancolía, con empeños para encontrar su causa interna, otro religioso que se fundía con lo diabólico y el pecado (Baztán, 2008), y que incluso hoy sobrevive en algunos portales y canales de videos en internet de corriente católica.

### **5.3. La depresión**

El origen del término depresión viene del latín “*de* y *premere* (apretar, oprimir), y *deprimere* (empujar hacia abajo)” (Jackson, 1989, p. 17). Es hasta el siglo XVIII, y por su

---

<sup>5</sup> La clasificación de los cuatro temperamentos pertenece a Hipócrates. Temperamento flemático: tranquilo, no se deja afectar por el exterior, calculador, frío en cuanto a la toma de decisiones. Temperamento melancólico: triste, cercano a la artes y sensible.

significado, que la palabra se usa para denominar algunos estados cercanos a la aflicción anímica.

El literato inglés Samuel Johnson (1709 -1784), es una de las personas que empieza a usar la palabra depresión ya que “hasta el siglo XVII el término <<depresión>> no encuentra lugar en los escritos sobre la melancolía y la aflicción (...)” (Jackson, 1989, p 138). La prueba que encuentra Stanley Jackson, consiste en sus diarios, cartas y la revista *The Rambler* en la que Samuel Johnson escribió sobre política, literatura y moral entre otros temas. Samuel Johnson “en sus definiciones del verbo *to depress* deja claro que uno de los significados es <<abatir>> o <<deprimir la mente>>” (p.138-139). Es así como el literato hará parte de ese primer círculo en reemplazar la melancolía por la palabra depresión (Jackson, 1989).

En el campo médico de siglo XVIII Richard Blackmore, médico influyente, escribe “<<estar deprimido en profunda tristeza y melancolía, o elevado a un estado lunático y de distracción>> (Jackson, 1989). Para el año 1764 el médico “Robert Whytt relaciona <<depresión mental>> con espíritu bajo, hipocondría y melancolía” (p 17). En este sentido son varios los médicos que empiezan asignar a la palabra depresión, los estados de perturbación de la mente relacionados con la ansiedad, abatimiento, tristeza y melancolía.

Germán E. Barrios, en *Historia de los síntomas de los trastornos mentales*, asegura que es después de la década de 1820 donde se van a dar diferencias conceptuales respecto a la melancolía:

Cambios conceptuales determinaron que la “melancolía” ya no pudiera ser 1) un subtipo de manía, 2) un trastorno primario del intelecto 3) irreversible. Lo que surgió de estos cambios fue una forma de insania parcial, definida como trastorno

primario de las emociones cuyos rasgos (clínicos y etiológicos) reflejaban pérdida, inhibición, disminución y deterioro. Así constituido, el término “melancolía” fue rebautizado como “depresión”, término que había sido popular en la medicina cardiovascular de mediados del siglo XIX para referirse a una disminución de las funciones. La palabra se uso analógicamente como “depresión mental”, pero poco después se abandono el adjetivo “mental”. Hacia 1860 apareció en diccionarios médicos: “se aplica al abatimiento anímico de las personas que sufren alguna enfermedad”. (Barrios, 2008, pág. 376).

En el siglo XIX la palabra depresión entrará de forma descriptiva en los desórdenes melancólicos, y hacia la mitad del siglo, quien fuera considerado en su tiempo un experto en neurología y psiquiatría, Wilhem Griesinger (1817-1868), usará como sinónimo de la melancolía a los llamados *estados de depresión mental* (Jackson, 1989). Esta relación entre melancolía y depresión quedara consignada en el *Dictionary of Psychological Medicine* del año 1892 (Jackson, 1989).

Como se puede leer hasta aquí, y se leerá posteriormente, durante mucho tiempo la melancolía y la depresión parecen haberse mezclado como enfermedad o como síntoma, como sub clase o grupo más amplio, cuestión que las hizo inseparables en algún momento, e incluso que se usen como sinónimos, difíciles de diferenciar. Esto hizo que muchos estudiosos pudieran darle un matiz conceptual diferente, entre ellos el psicoanalista Sigmund Freud.

De igual relevancia, en la nosología de las enfermedades mentales, es decir de su clasificación y descripción, va ser el psiquiatra Emil Kraepelin (1856-1926) cuyas ideas trazaran el camino de la psiquiatría del siglo XX:

Entre 1883 y 1927 publicó nueve ediciones de su tratado (la última de ellas de manera póstuma, gracias a su discípulo Lange). En la cuarta de ellas, aparecida en 1893, comienza una revisión crítica de la nosología existente hasta entonces, elaborando sus propias conclusiones y la sexta edición, de 1899, es considerada su aportación más clásica y canónica al aparecer diferenciadas la Demencia Precoz, la Locura maniaco-depresiva y la Paranoia, como entidades independientes. (Yáñez, Moreno, & Wood, 2015, p 84).

En la sexta edición de su *Psychiatrie* van aparecer las enfermedades maniaco-depresivas, en las que serán agrupados síntomas como la melancolía, “lo realmente diferente era el meter dentro de la idea de una sola enfermedad aislada casi todos los variados desordenes maniacos y melancólicos” (Jackson, 1989, p 179). La melancolia se convertirá en un subgrupo bajo el título de psicosis involutivas, que tiene que ver con un grupo de edad en específico, como es la tercera edad.

Las causas de las enfermedades mentales para Emil Kraepelin seran “hereditarias, metabólicas, endocrinas, alteraciones cerebrales” (Barrio, 2009, p 82) y sus síntomas, respecto a la depresión, “expone Meyer, el diagnóstico, de la insania maniaco-depresiva se basaba <<en una triada de pares de sintomas -exaltación y depresión de los sentimientos..., fuga de ideas o inhibición del pensamiento, e inquietud psicomotriz irresistible o inhibicion de todo el movimiento>>”, en letras de Adolf Mayer los ataques se pueden manifestar en tres formas, 1) la maniaca; excitación, e inestabilidad; 2) la depresiva, enlentecimiento y hasta alucinaciones; 3) las mixtas, combinacion de las dos anteriores (Jackson, 1989).

Para Satanley W Jackson (1989), estudiar las clasificaciones de Emil Kraepelin es aclarar en que se convirtieron “las formas de melancolía y la depresión en el siglo XIX” (Jackson, 1989), para Allen Frances (2014) se tenía una gran debilidad, “era un médico que nunca había visto un paciente externo”(p. 82), esto tal vez discrepe en torno de dos realidades, el encierro y la libertad, ya que pueden encontrarse estos factores como productores diferenciadores de este tipo de trastornos y que los puede degenerar, o en dado caso, puedan mejorar la salud del paciente.

Alrededor del sustento teórico de la depresión, en el siglo XX, y en la búsqueda objetiva de sus causas y síntomas, se ha llevado a cabo por lo menos algunas unificaciones respecto a sus manifestaciones en diferentes manuales diagnósticos. Después de la clasificación de E. Kraepelin y otros psiquiatras, se han planteado los manuales, en buena parte, desde las causas biológicas de las enfermedades mentales.

El primer compromiso por organizar y clasificar las enfermedades mentales en el continente americano

(...) fue de la Asociación Americana de Psicología Médica, AMPA (1917) liderado por el doctor Salmon. Otro hecho importante para la constitución de la clasificación americana ha sido la Conferencia sobre Nomenclatura de Enfermedades que tuvo lugar en 1928 y donde la Asociación Médica Americana, AMA, se encargó de confeccionar un listado de enfermedades mentales. El tercer jalón lo representó la Standard Classified Nomenclature of Diseases (SCND, 1932) y fue publicado por la Asociación Americana de Medicina y revisado en

1934 y todo ello impulsado por los neokrapelianos que quería promocionar en América algo paralelo al IDC. (Barrio, 2009, p. 82).

Lo que va a ser un hito para la gran conciliación o monopolio del saber, serán las guerras mundiales, en especial la Segunda, en la que los soldados necesitaban un lenguaje más universal y común, por la aparición de lo que se consideraban nuevos problemas mentales surgidos de la confrontación (Barrio, 2009), “Las clasificaciones existentes, diseñadas para enfermos graves hospitalizados no eran válidas para la tarea de diagnosticar a los soldados” (France, 2014 p. 84), Allen Frances (2014) escribe que quienes gestionaron tal proyecto, en los años cuarenta del siglo XX, fueron varios psiquiatras que se convirtieron en militares de alto rango, encargados del reclutamiento “retención y tratamiento de los combatientes” (p. 85). Para llevar a cabo tales objetivos se necesitaba un manual más sutil para el contexto, entonces se hizo una clasificación diagnóstica, el *Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales* de 1952 (France, 2014).

Debido a que la clasificación de la *Estándar Nomenclature* no resultó eficiente, se hizo un llamado a otros psiquiatras: “Así nacieron los DSM, que tuvieron muy en cuenta el IDC y pronto lo sustituyó en extensión de uso” (France, 2014, p. 82). El Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales (DSM) I (1952) y II (1968) tenían gran influencia del IDC que era europeo, pero no fueron de gran manera leídos, en el DSM III de 1980 la academia americana empieza a construir su propio modelo de organización y clasificación:

Actualmente en el mundo se utilizan dos sistemas diagnósticos que se solapan: el DSM IV (traducido a 22 lenguajes) y la CIE 10, desarrollada por la Organización Mundial de la Salud (traducida a 42 lenguas). El DSM 5 y la CIE 10 son (...) muy

parecidos (...). Ambos no son más que pequeñas modificaciones de mismo predecesor, el DSM III (...). Hasta hora el DSM ha sido más influyente, pero tendrán que pasar varios años para poder juzgar si el DSM 5 o la CIE 11 (cuya publicación está prevista para alrededor del 2016) ganan la siguiente ronda de la competencia. (France, 2014 p. 43).

Finalmente el DSM se posiciona como uno de los manuales más importantes del mundo, la V edición sigue siendo una de las más utilizadas, e incluso muy criticada por el psiquiatra estadounidense Allen Frances, quien fue director del DSM IV en 1994 y señala, en una entrevista de 2014, encontrada en la página web del diario El País, “Ahora, la ampliación de síndromes y patologías en el *DSM V* va a convertir la actual inflación diagnóstica en hiperinflación.” (Oliva, 2014).

Allen Frances (2014), va ser claro en lo que tiene que ver con el diagnóstico de la depresión, en cuanto a la depresión clínica y ceñido a la definición del DSM, que la caracteriza por la tristeza, disminución en el apetito, el sueño, de la energía para realizar alguna actividad, a la misma vez, critica lo sencillo que puede ser diagnosticar a cualquier sujeto con depresión, sin importar su experiencia o el momento de su vida por el que está pasando:

Imagina que te sucede algo terrible y reacciona con dos semanas de tristeza, pérdida de interés y energía, y falta de sueño y de apetito. Suena como algo perfectamente comprensible y absolutamente normal, pero el DSM lo califica como trastorno depresivo mayor. La <<epidemia>> de depresión provocada por las definiciones imprecisas del DSM fue impulsada por una mezcla de

reduccionismo biológico entre los médicos y un elaborado despliegue publicitario por parte de la industria farmacéutica (p. 188).

Para Rosa Aksenchuck desde (2006) “la antigüedad hasta 1970 la “depresión” era una manifestación que podía presentarse en cualquier individuo y en toda gran patología, sin ser específica de ninguna en particular”. Lo que va a pasar durante las décadas de los sesenta y ochenta es la agrupación por parte de algunas instituciones y manuales, como se señaló antes, de una cantidad de síntomas en un sólo padecimiento y de él, en subgrupos, cuestión que como ya se vio anteriormente no es nueva: “A partir del DSM III, en el *Manual de diagnósticos y estadística de la asociación Psiquiátrica Americana*, publicado en su tercera edición en 1981, se cambiaron los nombres por trastornos distímico<sup>6</sup> y trastorno depresivo mayor” (Alonso, 2011, p. 12) y a la depresión se le separa de otros diagnósticos como la neurosis o psicosis maníaca, aún se encuentran en clasificaciones menores otras hibridaciones como el Trastorno mixto ansioso-depresivo.

Podemos ver cómo, se definen cada vez más comportamientos como enfermedades mentales, puesto que en la creación, de lo que se supone una enfermedad más, se tiende a englobar una patología con más síntomas y subgrupos, o se convierten en mixtos, a una cantidad de síntomas. La ampliación de las patologías también se da respecto a la disminución en la gravedad, intensidad y tiempo.

---

<sup>6</sup> La distimia o trastorno depresivo persistente, comparte los síntomas de la depresión mayor aunque se presentan con menos intensidad o de forma moderada, sin embargo su diagnóstico depende si los síntomas duran más de dos años.

Cuando a Allen France le preguntan “¿Todos vamos a ser considerados enfermos mentales?”, el responde, referente a una conversación que tuvo con algunos de sus amigos que colaboraron en el DSM V: “habéis ampliado tanto la lista de patologías, les dije, que yo mismo me reconozco en muchos de esos trastornos”, la entrevistadora lanza una opinión, “Con la colaboración de la industria farmacéutica...”, a lo que el ex director de la IV publicación del DSM responde “Por supuesto. Gracias a que se les permitió hacer publicidad de sus productos, las farmacéuticas están engañando al público haciendo creer que los problemas se resuelven con píldoras.” (Oliva, 2014).

La influencia de la industria farmacéutica en la psiquiatría se va hacer visible en los años cincuenta, en la revolución farmacológica (Tobón, 2017) a la que pronto le surgen interrogantes, ya que como lo señala Rosa Aksenchuck (2006) “los trastornos se definen por su respuesta al medicamento”, ante la falta de pruebas fehacientes sobre las causas.

Los aspectos más visibles en el tiempo, es la perspectiva de una causa interna del problema, pues en Grecia dependía del desequilibrio de los humores y en la Edad Media la acedia aparecía en una lucha interna contra el pecado, por un acto de posesión, o por las trampas de seres sobrenaturales como los demonios, y con el tiempo también se tendría en cuenta causas fisiológicas, referente a los sistemas del cuerpo humano y su funcionamiento, cuando se quiso hablar de causas exteriores, exógenas en el siglo XX, muchos estudiosos del tema lo pensaron en cuanto a la relación con toxinas o traumatismo que podían estar presentes a la hora de una autopsia (Jackson, 1989).

Se puede decir también que, aunque la tendencia a concebir la depresión por causas internas, como las bioquímicas, que apelan por explicar la depresión como causa de la

disminución o aumento de algunas hormonas, como el cortisol, se han vuelto de las más importantes, no son las únicas perspectivas, pues otras miradas tienen en cuenta lo ambiental, lo social y lo afectivo, sin embargo, el aumento en la venta de antidepresivos y un discurso centrado mayormente en la circulación de información psiquiátrica que reduce las causas a lo biológico, y de saberes que contienen una latente formación e información de ésta, no extienden el debate sobre el aumento de la depresión en el presente, más allá de la supuesta anormalidad que puede presentar cada individuo para esa rama de la medicina.

#### **5.4. Algunas críticas a la psiquiatría y al diagnóstico de la depresión: sociedad, anormalidad, normalidad y enfermedad.**

Se hace necesario, por las constantes críticas a la psiquiatría y a sus diagnósticos, que se identifiquen con precisión cuáles son, en qué puntos se centran y también, dar algunos matices de la sociedad de rendimiento, y formas en la que actúa sobre el entramado del discurso de la depresión.

El psiquiatra Thomas Szasz (2005), a quien se le acuñó entre los antipsiquiatras, afirma que:

(...) la psiquiatría actual es prácticamente la misma que cuando estaba en boga el dogma de la locura masturbatoria <sup>7</sup>. Es cierto que la retórica ha cambiado: las

---

<sup>7</sup> La masturbación pasó de ser un pecado, el onanismo, a ser una enfermedad. Sus síntomas eran los problemas digestivos, la locura, disminución visual entre otros (Szasz, 2005). Aunque esta teoría se remontaba al siglo XVIII, fue producida durante un tiempo prolongado, e incluso en Colombia el tema se amplió a inicios del siglo XX.

palabras mágicas ya no son <<masturbación>>, <<malos hábitos>> y <<demencia>>, sino más bien <<enfermedad mental>>, <<no censurar a los pacientes mentales>>, y <<comprensión>> (...) (Szasz, 2005, p 201).

Thomas Szasz (2005) deja claro, en *La fabricación de la locura*, cómo la psiquiatría a operado como un dispositivo de control social que ha mutado según las concepciones socio-históricas en las que se desarrolló, temas como la masturbación, la sumisión de la mujer y los derechos de las minorías se han visto perjudicados por la concepción histórica, religiosa y cultural que ha influido en la medicina occidental, en especial en la psiquiatría.

Uno de los análisis del autor parte de la escisión entre psiquiatría y neurología. Para él son campos de estudios diferentes, la primera se ocupa de problemas éticos y la segunda de las enfermedades cerebrales, y concluye con que esta posición ética, histórica y social del psiquiatra influye en el diagnóstico (Szasz, 1994). Es decir el diagnóstico depende de las normativas de cada sociedad, el psiquiatra como un ser social no está fuera de las reglas de la misma.

En esta situación, la enfermedad mental en la que la psiquiatría sitúa su conocimiento no es nada más que “(...) en su mayoría, comunicaciones que expresan ideas inaceptables, con frecuencia en un lenguaje inusual” (Thomas S, 2001, p. 29).

---

El onanismo o masturbación provocaba desánimo, bajo rendimiento en los niños tanto moral como intelectualmente, la práctica sexual se podría rastrear en los niños tímidos.

En la otra cara de la moneda, también se presenta un debate entre lo que es una enfermedad y la enfermedad mental, y bajo un criterio más específico y distintivo conceptualmente, Thomas Szasz propone (2001):

El concepto de enfermedad, ya sea orgánica o mental, implica el apartamiento respecto de una norma claramente definida. En el caso de la enfermedad orgánica, la norma es la integridad estructural y funcional del cuerpo humano (...) es posible establecer en términos anatómicos y fisiológicos en qué consiste la salud. Pero ¿respecto de qué norma se estima que la enfermedad mental constituye un apartamiento? (...) forzosamente debe estar expresada en función de conceptos psicosociales, éticos y jurídicos. (...) La idea de que la hostilidad crónica, el espíritu de venganza o el divorcio son indicativos de enfermedad mental ilustra el uso de normas éticas (la conveniencia del amor al prójimo, la tolerancia benévola y la estabilidad conyugal). (p. 25).

En cuanto a las enfermedades mentales, habría que preguntarse cuál es el sujeto de enunciación, pero además hasta dónde ha penetrado el discurso de estas y qué implica en el sujeto:

¿Quién define las normas, y por ende el apartamiento de ellas? Pueden darse dos respuestas: (...) la persona misma –o sea, el paciente– quien decide que se ha apartado de la norma (...). Segundo, pueden ser otros quienes decidan que el paciente se ha apartado de la norma. (Thomas S, 2001, p 26).

Lo que permite ampliar el diagnóstico, y auto diagnóstico, es que aún no se han encontrado a ciencia cierta las causas biológicas que producen los síntomas de lo que se

considera parte de una enfermedad mental, en este caso de la depresión, pero además el concepto de enfermedad se convierte en una metáfora, incluso cuando se refieren a una mente, a un alma enferma, no propiamente alude a términos anatómicos o fisiológicos y dispone de la diferencia con otros términos o causales, se puede estar enfermo entonces, porque ciertas actitudes no corresponden con la normalidad del otro, la normalidad para llevar una vida sin mayores contratiempos.

Atribuir la palabra enfermedad a lo que puede ser parte de algunos problemas cotidianos o efectos de la sociedad actual, como la depresión, permite que el sujeto deba ser curado por un experto, y sin embargo, se desdibuja hoy por hoy al psiquiatra, y se remueve a la psicología, en el caso de los medios de comunicación y la sociedad neoliberal, quienes permiten que, alrededor de estas enfermedades haya unas economías relacionadas con las emociones, como la autoayuda.

Entonces lo que no se busca es curar, o por lo menos no hay una idea segura de cómo hacerlo, y lo que por otro lado se pretende con medicamentos, y la aparición de nuevos supuestos tratamientos o ayudas, no es atacar la causa, que aún no es clara, sino motivar, atacar las manifestaciones de lo que sería más bien una desviación, desviación que bautiza el no desviado de la sociedad.

Si Dios ha muerto ¿quién ocupa hoy el cielo? El rendimiento, la productividad, el dinero, las apariencias, es a ellos a los que debemos hoy agradar. Ni el trono, ni el respaldo ético deben quedarse vacíos.

El sujeto es el sujeto hecho para respetar la ley, si ayer estaban escritas en piedra, hoy están talladas en la mente, a través de toda una industria cultural y una sociedad de rendimiento donde “se explota la psique” (Han B.-C. , 2014), define lo que los sujetos deberían desear y

deberían hacer para conseguirlo, y quien este presto a escaparse de ello recibe, lo que llama Byung-Chul Han (2014), una “violencia del consenso”(p. 120), o inmediatamente se reconoce así mismo como desviado según la regla, anormal o enfermo, esta violencia no sólo se da para no abdicar sino para someter al sujeto en cuanto aparece la angustia misma o derivaciones de esta, ya que, como escribió Kierkegaard (2007), “la posibilidad de la libertad se anuncia en la angustia” (p, 140).

Esa explotación de la psique, de la que escribe Byung-Chul Han (2014), basada en un exceso de optimismo, con métodos de curación para aquello que es una “debilidad funcional”, un “bloqueo mental”, o todo lo que no permite que el sujeto pueda funcionar en el sistema, es un gran peligro, finalmente se presenta una ruptura, entre el sujeto de rendimiento que mira hacia el mundo real, y no observa posibilidad de ser aquello que busca, aquello que le prometieron, entonces cae abatido, disfuncional, anormal, enfermo.

Por tanto, el sujeto es anormal en cuanto no puede dirigir su fuerza para optimizarse y agregarse como puzle del sistema, sino para destruirse así mismo en una sociedad individualista pero con un sistema económico, social, político y global casi unificado.

En *Lo normal y lo patológico*, de Georges Canguilhem (1971), se lee “para apreciar qué es lo normal o lo patológico para el cuerpo es necesario mirar más allá de ese mismo cuerpo” (p. 155) , pero antes considera, cómo nuestra especie piensa ese cuerpo, y a ello da la siguiente respuesta, “como un posible medio de acción”, es el cuerpo la herramienta con la que trabajamos, jugamos, conocemos el mundo y se nos es útil en ciertas actividades, por ejemplo “con una enfermedad como el astigmatismo o la miopía se podría ser normal en una sociedad agrícola o pastoril, pero es anormal en la marina o en la aviación”(p.153), se puede considerar que la

anormalidad tiende a ser en la sociedad el impedimento para hacer ciertas actividades fructíferas ya sean para la sobrevivencia del sujeto, o para el supuesto bien de la sociedad, entonces, no es acaso la depresión en ese sentido anormal para afrontar el mundo de hoy, llevar el ritmo de él, o la acedia en la edad media para el religioso que buscaba encontrarse con Dios.

Hasta aquí varias definiciones y descripciones son importantes, lo normal, lo anormal y la enfermedad o patológico, al igual que la reflexión de la sociedad actual para darnos una mirada más amplia sobre la depresión.

Una de las causas que arguyen algunos psiquiatras sobre la depresión es la endógena, interna u orgánica, pero no tiene una causa concisa, incluso el psiquiatra Allen Frances (2014) es sincero en admitir que “La esperanza de encontrar una explicación sencilla a cualquier trastorno mental, basada en genes, neurotransmisores o circuitos, ha resultado ingenua e ilusoria” (p. 30) además reconoce que no existen pruebas biológicas fidedignas, que están ausentes, aún más contundente es la siguiente afirmación: “ello significa que actualmente todos nuestros diagnósticos se basan en juicios subjetivos intrínsecamente falibles y sometidos a cambios caprichosos” (p.32).

A propósito de lo anterior en algunas páginas web de salud utilizan las siguientes palabras “sustancias químicas del cerebro serían la razón” (Sermeño, 2013) y “Las causas posibles” (Mayo Clinic, s.f.), entre otras palabras que de cierta manera son neutras para lo que definen como enfermedad, incluso en la literatura psiquiátrica se usan expresiones con el mismo sentido: “La depresión es una enfermedad del cerebro. Los expertos creen que la causa de la enfermedad es el desequilibrio de determinadas sustancias químicas del cerebro” (Alanís, 2018).

Ángel Baztán (2008) cita del libro *La depresión entre mitos y rumores*, de Francisco Calvillo Samada, el siguiente fragmento: “ningún psiquiatra emplea prueba biológica alguna para hacer un diagnóstico de depresión. (...) y no hay un solo test biológico eficaz que haya resultado de esos estudios desde que empezaron” (p. 579), cuestión que confirma el psiquiatra Allen Frances (2014): “las nuevas y poderosa herramientas de la biología molecular, la genética y las resonancias todavía no han servido para crear pruebas de laboratorio para diagnosticar la demencia, la depresión, la esquizofrenia, el trastorno bipolar (...) o cualquier otro trastorno mental.”(p 30).

Acaso no debería someterse a gran crítica el control que hoy ejerce la psiquiatría sobre la depresión y el auge de las nuevas economías de la motivación, si no son claras sus causas, por qué debería serlo sus tratamientos, por qué, a la vez que es preocupante el crecimiento de la depresión como enfermedad, se permite el empoderamiento de trabajadores motivacionales en los medios de comunicación que ofertan tratamientos o dan consejos cuando están de forma explícita lejos de la medicina occidental, y por qué no se deberían abrir aún más las puertas amplias a otros estudios, como los sociales, culturales, filosóficos y políticos que contribuyan a describir posibles causas y cambios reales en la vida de los sujetos.

## **SEGUNDO CAPITULO**

### **6. ANALISIS DE LOS PROGRAMAS**

En este capítulo, se presentan los diferentes análisis realizados a los programas de televisión de los noticieros Canal Caracol y RCN de los años 2017 y 2018, respecto, a cómo aparece el discurso de la depresión en estos medios de comunicación.

Los espacios de noticias que aquí aparecen, aún están publicados en diferentes páginas y redes sociales, por lo tanto su importancia está en la visibilidad, en el alcance que han tenido desde sus años de presentación, pues no sólo son una parte de los canales más vistos a nivel nacional, sino que para muchas personas, una fuente confiable de información, que aún pervive en el entramado de la web, y así mismo del tiempo.

Los archivos audio visuales fueron agrupados en cinco categorías, que permiten identificar quiénes participan en la producción del discurso de la depresión, para ello, se planteó dividir el material, según los sujetos de enunciación, que son los siguientes: 1) especialistas en salud, y salud mental, 2) psicólogos, 3) otros especialistas, o que se reconocen como tal, 4) sujetos diagnosticados o auto diagnosticados, 5) espacios informativos en los que sólo salen presentadores o periodistas.

Algunos espacios presentan diferentes sujetos en un mismo programa, a pesar de estar categorizados, son analizados desde su cohesión, como es el caso de los primeros, *especialistas en salud, y salud mental*, donde no sólo aparecen estos trabajadores de la salud, sino en todos sus programas se hace presente la categoría de *sujetos diagnosticados o auto diagnosticados*, y que no aparecen de casualidad, sino, brindan en conjunto, coherencia, un hilo conductor, una prueba de lo que se habla, su visibilidad, su cuerpo, por ello sería un limitante fragmentar totalmente los programas y obtener miradas separadas, lo que estropearía su congruencia, en relación con todo un aparato discursivo que presenta cada unidad o programa objeto de análisis.

Lo anterior implica plantear elementos analíticos claves, que no desvirtúen los propósitos esenciales, además de ayudar a identificar las principales características, que envuelven al discurso de la depresión en el contexto neoliberal, estos elementos son:

1) Sujetos de enunciación, quién habla de la depresión: en este aspecto es necesario identificar quiénes están hablando de dicho discurso, cuáles son los sujetos permitidos para elaborar, o hablar de lo que se define como tal.

2) Cómo se presenta la depresión, y cómo se sustenta (trastorno, enfermedad, síndrome, entre otras denominaciones): cuál es el significado de la depresión, existe alguna en particular, o estamos ante una palabra con una extensa serie de definiciones que permiten su fuga hacia diferentes saberes.

3) Cuáles son los saberes e instituciones que se nombran o aparecen en los programas, que validan los síntomas, y posibles, o causas concretas: la búsqueda de estos, nos permite entablar relaciones del discurso prevaleciente, con la información general que se presenta en los diferentes programas, mirar si el significado de la depresión cambia, se transforma, o sólo presenta algunos cambios respecto a sus principales canales de producción.

4) Cómo se reconoce, o aparece el sujeto depresivo: caracterizar al sujeto diagnosticado o auto diagnosticado es importante, tal denominación nos lleva a considerar nuevamente el significado y violencia sobre los sujetos, y cómo los muestran los programas.

5) La gama de tratamientos que se presentan: aquí se quiere identificar cuáles son las diferentes terapias, que aparecen en los espacios de los medios de comunicación, a qué tipo de saberes pertenecen, y qué función ocupan en el entramado del individuo y la sociedad.

6) La imagen: con el análisis de lo que son los programas audiovisuales, no se puede descartar el uso de la imagen como proveedora de mensaje, productora de discursividades, que opera en la red de elementos y cuerpos que aparecen en pantalla.

### **6.1. Psiquiatras, médicos y el sujeto prueba**

Los programas que se analizaran en este acápite, hacen parte de las noticias de medio día de Canal Caracol, y están relacionados en un primer momento con los archivos denominado *especialistas de la salud, y salud mental*, como psiquiatras o médicos, quienes construyen discursivamente la depresión desde su saber. Al analizar los programas, no sólo se hace visible esta categoría, sino parte de la de *sujetos diagnosticados o auto diagnosticados*.

Las unidades de análisis o programas que aquí aparecen, se encuentran en la plataforma YouTube, uno de los sitios web más visitados del planeta (Roncallo, 2012), lo que les da una relevancia importante, esta plataforma no es exclusiva en la propagación de música, sino de un catálogo variado, en el que se encuentran diferentes contenidos sobre la depresión, desde los programas noticiosos que aquí se analizan, coaching, autoayuda hasta personas que muestran de cara al público las etapas de sus crisis emocionales, y que resultan siendo un material importante en la producción de subjetividades.

YouTube ha modificado la forma cómo las personas se acercan al contenido audiovisual, permite ver a la hora que se quiera, compartir, guardar, retroceder, cambiar velocidad del video, entre tantas otras herramientas, pero además, guarda una sencillez comprensible, incluso para las personas más novatas en el mundo del internet, que les permite ingresar a diferentes materiales audio visuales, lo que la hace cercana a todo los públicos.

“Un archivo subido a YouTube puede tener toda suerte de usos pero, a la vez, puede no ser visto jamás” (Roncallo, 2012), respecto a los programas, estos llevan un sello, que a la manera de las disqueras, permite reconocer el video como propio de un espacio informativo, popular entre las familias colombianas, que se ha adaptado a los cambios de la comunicación y el entretenimiento, y su visibilidad, más bien consiste, en el sello de Canal Caracol, y la cara reconocida de la médica Fernanda Hernández, de la que ya se hablará, y que por años, incluso con la situación de contingencia, de la pandemia del Covid 19 en el año 2020, sigue siendo una cara visible de los espacios de salud de dicho canal.

Del Canal RCN no aparecen programas que se puedan identificar o asociar en esta primera categoría, lo que no quiere decir que no hayan existido, cabe resaltar que algunos fueron eliminados de su fuente, o simplemente no pertenecen a los aspectos que se buscan analizar en esta parte.

Todos los programas de noticias, analizados en este espacio, hacen parte de la bandeja informativa de medio día, franja horaria de 12:30 pm a 3:00 pm, y que por su extensión se convierte en la compañía de almuerzo, descanso e interés, de variados espectadores, entre ellos, trabajadores, amas de casa, estudiantes y quienes en este horario hacen pausa de sus correspondientes actividades.

El noticiero de Canal Caracol, era para el 2017 el primer medio informativo de televisión del país, respecto a una encuesta realizada a 2530 líderes de opinión, que le dieron el primer puesto (Redacción digital CM&, 2017), y sigue en la actualidad estando entre los primeros en el rating a nivel nacional, lo que lo hace uno de los canales de televisión más vistos por los colombianos.

### **6.1.1. Doctora Fernanda Lucia Hernández: el lugar de su discurso**

Por qué merecería un pequeño espacio la doctora Fernanda Lucia Hernández, reconocida por aparecer en los diferentes espacios médicos del Canal Caracol, la respuesta es simple, en un primer aspecto, es quien presenta los programas que serán objeto de análisis, y nos darán luz sobre la producción del discurso de la depresión, pero algo más amplio nos sale al paso, qué lugar ocupa Fernanda Lucia Hernández, el de doctora, o presentadora, o más bien, lo que se evidencia es una de las coacciones del discurso, del que nos habla Michel Foucault (2005), en “los que se selecciona los sujetos que pueden hablar” (p 39) de ciertas cosas.

La doctora Fernanda Lucia Hernández, según el portal *Las2Orillas* (2020), no tiene estudios de periodismo, o comunicación, es medica cirujana, lo que explicaría por qué, en todos los programas que aquí se analizan se le presenta como ‘doctora’, y su importancia en que sea quien encabece los programas de salud del Canal Caracol, en este caso, los espacios de salud mental, pues permite desde su presentación, dar un parte de confianza al espectador, aunque no se desempeñe realmente en su oficio original, pero no sólo genera confianza, sino ejerce poder sobre el televidente, a lo que el discurso de la depresión se refiere, pues se adueña de la depresión y la conduce desde su disciplina, que “sólo permite construir pero en un estrecho margen” (Foucault, 2005, p. 33), y sin ser necesariamente especialista en salud mental.

El portal *Divina Mente* (2019) habla de que, Fernanda Lucia Hernández, “también ostenta dos títulos de maestría en epidemiología y salud pública”, lo que incuestionablemente va hacer una de sus preocupaciones, el discurso sobre las políticas de salud mental en Colombia, que aparece en los programas, y que se analizara con posterioridad.

Se debe considerar, que en los últimos años, la médica, se ha desempeñado, a petición del Canal Caracol, como “editora y presentadora de la sección de salud del informativo del canal, cargo que tiene hasta el día de hoy.” (Las2Orillas, 2020), no sólo participa como presentadora, sino como médica, sobre todo, cuando es necesario tomar un lugar respecto a la depresión, y además participa en la construcción o edición de algunas de las partes de los espacios.

Recordemos nuevamente que toda disciplina tiene sus principios, uno en especial llama la atención, para Michel Foucault (2005), “una disciplina se define por un ámbito de objetos, un conjunto, de métodos, un corpus de proposiciones consideradas verdaderas, un juego de reglas y definiciones, de técnicas e instrumentos”(p, 33), es difícil que Fernanda Hernández, no se aparte de los puntos que rodean sus disciplinas, entre ellas las causas físicas, orgánicas y biológicas de la enfermedad, y la administración, cuidado y tratamiento a través de políticas en salud.

El propósito central de este pequeño espacio es el de esclarecer un poco, quién es este sujeto de enunciación, desde qué lugar o lugares se expresa, la medicina y las políticas en salud, con gran influjo del mundo occidental y de sus cambios, y cómo puede llegar a orientar a profundidad los programas. Durante el análisis se irá dilucidando esta y otras implicaciones.

### ***6.1.2. La imagen como espejo y referencia en la producción del discurso de la depresión***

Entre las redes que desvela el discurso, está el escenario de representaciones gráficas, la dimensión de la imagen, para esta ocasión, las representaciones que se hacen del discurso de la depresión en las noticias de medio día de Canal Caracol, que producen unos síntomas, señales, y causas que resultan determinando el camino hacia la patologización y apropiación de algunos comportamientos humanos, por el saber médico y psiquiátrico, y que llama la atención por su

reducido contenido social, y la evidente falta de una crítica al mundo de hoy. Por el contrario lo que se presenta es un “cambio acelerado de imágenes e informaciones que imposibilita el cerrar los ojos” (Han B.-C., 2014, p. 55), pensar de una forma diferente los problemas que rodean este discurso.

El mayor ejemplo, es el programa, *Robin williams: la relación entre humor y depresión* (Noticias Caracol, 2018). Durante el programa, constantemente se pasan imágenes del actor haciendo sus diferentes personajes, lo que no deja espacio para pensar al artista en otros segmentos de la vida, no se reconoce lo diferente que llega a ser un personaje, en relación con el artista, no aparecen entrevistas o demás ámbitos que puedan servir para conocer algo de su vida, se trata a éste como un mero sujeto de rendimiento, al que no se le diferencia de su trabajo, lo que implica reducir, en términos generales, a rareza los momentos más agotadores del sujeto de hoy, casi hasta definir como anormal lo que podría ser un síntoma del “régimen neoliberal”, de su constante optimización (Han B.-C. , 2014), y del agotamiento que no se limita a los cuerpos, se le define al actor lejos de sus aspectos biográficos, es decir quien lo significa y lo psicologiza, lo construye desde su trabajo y para otros, que son los televidentes.

Esta es una de las características de la psicopolítica neoliberal, se desinterioriza al sujeto, no se reconoce otredad, sino la mezcla entre vida y trabajo, todo se reduce a un campo de la mera vida, sin ninguna profundidad (Han B.-C. , 2014).

En el anterior programa, se niega la negatividad, y se impulsan las imágenes de los múltiples personajes felices, se muestran los hombres optimistas, y carismáticos que representaba Robin Williams, son estos “objeto de optimización estética”<sup>8</sup> (Han B.-C. , 2014), no se hace mención gráfica al pesimismo o a la tristeza que subyace en la vida misma, algo común en la sociedad de rendimiento de la que habla Byun Chul Han (2014), y señala que “una vida que consistiera únicamente en emociones positivas o vivencias optimas no sería humana.” (p. 28) sin dejar de advertir que “Tan destructiva como la violencia de la negatividad es la violencia de la positividad” (p. 28), un santo de la psicopolítica neoliberal.

Respecto a la gran parte de programas, es común observar graficas computarizadas del cerebro, neuronas u otros órganos, como en los programas, *Salud mental en Colombia*<sup>9</sup>: *ansiedad y depresión, los males más frecuentes* (Noticias Caracol, 2017), *Robin Williams: la relación entre humor y depresión* (Noticias Caracol, 2018), *Testimonio: los estigmas que rodean la depresión* (Noticias Caracol, 2018), *Salud mental en Colombia: causas del suicidio* (Noticias Caracol , 2017), *Salud mental en Colombia: niños y adolescentes* (Noticias Caracol, 2017), *La depresión es mucho más que sentirse triste, ¿cuáles son los síntomas?* (Noticias Caracol, 2017) , incluso cuando los mismo espacios están dirigidos a mostrar algo de la realidad social de los

---

<sup>8</sup> Este concepto, del filosofo Byun Chul Han, se refiere a la intervención estética, como las cirugías plásticas, y las técnicas con las que se pretende obtener la estética del momento. Aquí es usado en el sentido de la imagen eficiente, positiva, y sonriente que muestran del actor, en una estética de la felicidad.

<sup>9</sup> Los programas que en su nombre tienen *Salud mental en Colombia* son parte de una entrega especial sobre enfermedades mentales del Canal Caracol, y que se titula específicamente, *Cuando la mente enferma*, tienen su propia imagen, en letras blancas, y en un fondo rojo, se lee el título del especial, al lado derecho del televidente aparece el perfil de un rostro, y de una cabeza humana, en la que hacen énfasis, a través de otra animación, del cerebro, el cual recrean en unas líneas blancas con luminosidad, de lado izquierdo se ve una calle, una vía en la que se alcanzan a ver un carro y un bus de servicio público.

colombianos, como en *Población colombiana, vulnerable a la depresión por violencia y pobreza* (Noticias Caracol, 2018), bajo este panorama no parece que importe mucho la psique, más bien toma la dirección orgánica que prevalece sobre la depresión en la psiquiatría, y diferentes campos médicos, en donde la localización corporal permanece respecto a los problemas de pobreza, desempleo, optimismo, y la influencia del mercado y la publicidad.

En repetidas ocasiones se lee en los titulares, que acompañan los programas al lado inferior de la pantalla, que los comportamientos a los que se les da el nombre de depresión no son normales, se pretende que el televidente quede con la idea de que la depresión es una enfermedad, leemos entonces, “Depresión más que tristeza”, en el programa *Población colombiana, vulnerable a la depresión por violencia y pobreza* (Noticias Caracol, 2018), o “depresión debe ser tratada como enfermedad”, en el espacio *No subestime la depresión: si usted tiene estos síntomas necesita tratamiento* (Noticias Caracol, 2018).

Al igual que con el discurso oral, se repite constantemente, como ya veremos, que la depresión es una enfermedad, y para ello es necesario aseverarlo cada instante, es un enunciado performativo, se quiere con esto realizar, significar la depresión como tal, y dentro de la depresión, todo lo que se supone anormal, que también estaría entrando al cuerpo de la enfermedad, construyendo un cierre, sobre la definición de la que se quieren adueñar.

En el programa, *Robin Williams: la relación entre humor y depresión* (Noticias Caracol, 2018), se ve que el discurso de la depresión no se limita a lo somático, aunque no sea intencional, cuando el psiquiatra Mario Parra, que aparece en ese programa, advierte, que “las personas que están vinculadas con el espacio del arte tienden a ser mucho más emotivas, mucho

más sensibles (...) los puede llegar a predisponer, al tener esa sensibilidad, muchas más enfermedades mentales” (Noticias Caracol, 2018), no ubica ni la sensibilidad, ni la emotividad en un plano fisiológico, sino en un carácter de la personalidad, de “las personas vinculadas”,

Pasa lo anterior también con la médica Fernanda Hernandez, en *No subestime la depresión: si usted tiene estos síntomas necesita tratamiento* (Noticias Caracol, 2018), quien es un poco más clara cuando se refiere a la depresión, “así como el cuerpo duele, las emociones también, y causan un sufrimiento intenso” (Noticias Caracol, 2018), esta separación cuerpo-mente<sup>10</sup>, no determina la depresión a lo orgánico, sino a la hibridez entre la psique y el cuerpo, ahora, si escuchamos al psiquiatra Alvaro Rodríguez, que aparece en el programa *Población colombiana, vulnerable a la depresión por violencia y pobreza* (2018), que nos dice, “hay motivos que están determinando una perturbación general de la sociedad” (Noticias Caracol, 2018) en consonancia con el contexto social del país, de lo que se habla claramente es de la psique, de la mente. Estos temas serán tratados a profundidad más adelante, pero son el contraste entre el discurso de la imagen y el oral.

Estamos ante lo que el filósofo Byung Chul Han encuentra como una de las diferencias entre el neoliberalismo y el capitalismo, al primero no le interesa “<<lo biológico, somático, corporal>>. Por el contrario descubre la psique como fuerza productiva>>” (Han B.-C. , 2014,

---

<sup>10</sup> Se debe entender la mente, como el proceso de variadas actividades cognoscitivas, con las que conocemos y concebimos el mundo, que no dependen sólo del órgano que llamamos cerebro, sino de las posibilidades y experiencias individuales, sociales, políticas, y hasta económicas que también tienen influencia en el desarrollo de la psique, y de sus características como la memoria, las emociones, y las maneras en que las personas se relacionan con ellas mismas y el mundo, fuera de los rangos orgánicos.

p. 23), es decir que si bien en este discurso de la depresión no hay una negación del espíritu de localización, al que se refiere el médico Jean Martin Charcot (Foucault, 2007), se permite en un lenguaje más latente, e implícito, que manifiesto la producción de un correlato, el de las emociones, el de la relación sujeto-ambiente, y en vez de pensarse la depresión como una enfermedad, haya que reflexionar sobre ella como un síntoma del sistema actual.

Como se puede leer, aunque parece que a través de las imágenes se releva la depresión al campo de la enfermedad, de lo etiológico, en palabras de la doctora Fernanda Hernandez, en *No subestime la depresión: si usted tiene estos síntomas necesita tratamiento* (Noticias Caracol, 2018), el dolor de las emociones “interfiere en las labores cotidianas, la vida laboral y familiar” (2018), es decir que la emocionalidad es dolo, y potencia productiva, y sólo es enfermedad cuando involucra la ruptura de esas relaciones, la ruptura con la normalidad social, y la familia en función del sistema prevaleciente.

Estas consideraciones, son la que permiten tratar la depresión desde la psique, al ser esta de carácter mental, no localizada estrictamente, sino que, articula otros procesos no condicionados necesariamente por lo biológico u orgánico, no nos encontramos ante un discurso netamente biologicista, sino de las emociones, esto permite, en diferentes sentidos, que sobre el amplio discurso de la depresión, también aparezcan otros saberes alejados de los asuntos médicos, como “Numerosos seminarios y talleres de *management* personal e inteligencia emocional, así como jornada de *coaching* empresarial y liderazgo” (Han B.-C. , Psicopolítica, 2014, p. 27).

Esto temas irán tejiéndose a lo amplio del análisis del discurso de la depresión, y serán importantes para generar todo un entramado que vincula, niega, tiene puntos de fuga y hace

posibles otros discursos, que se hacen necesarios traer a colación para modelar lo que en un inicio será el análisis de las imágenes de los programas.

### ***6.1.3. Producción de señales y síntomas desde el lenguaje corporal e imágenes, las otras dimensiones del discurso de la depresión***

No se podía dejar fuera, parte de la dimensión del discurso visual de los programas de Noticias Caracol, el lenguaje corporal e imágenes que ven los televidentes, y le dan por entender, qué es la depresión, operando como una *tecnología del yo*, que moldea, crea imaginarios, referentes, señales, síntomas y percepciones del sujeto al que identifican como depresivo, produciendo un discurso corporal y visual del mismo, al que el televidente se puede acercar de manera desconocida, extraña, crítica, pero también identificándose o imitando.

En este sentido vale citar al psicoanalista Erich Fromm (1978), en *Tener y Ser*, un fragmento no sólo válido al momento de hablar, sino de comportarse, “El modo de hablar más reciente indica el alto grado de enajenación prevaleciente. Al decir “*tengo* una preocupación”, en vez de “me *siento* preocupado”, se elimina la experiencia subjetiva: el *yo* de la experiencia se ve remplazado por la posesión.” (p. 23), la posesión es, eso adquirido desde fuera, y con lo que se da nombre a ciertas experiencias difíciles de expresar, he aquí lo peligroso del discurso, toma cuerpo ajeno, crea subjetividades.

El programa *Salud mental en Colombia: ansiedad y depresión, los males más frecuentes* (Noticias Caracol, 2017), inicia con las siguientes palabras, de la doctora Fernanda Hernandez, “en Colombia los problemas y trastornos mentales son más frecuentes de lo que se cree, pero esta es una realidad oculta que causa discapacidad, pérdida de calidad de vida y consecuencias

tan graves como el suicidio” (2017), las imágenes que aparecen después de esta primera intervención, es la de una silla de ruedas, como objeto relacional con la discapacidad.

Por otro lado, y en relación con el programa anterior, se presentan unas tomas hacia los pies (véase figura 1) de una persona, se trata de una joven, por los zapatos y pantalón, esta imagen es desenfocada, editada, y pretende dar a entender, que la mujer que vemos caminando se encuentra alejada, aislada del mundo, y ese mundo se presenta de forma que no es nítido, una distorsión de lo exterior, el televidente puede sentirse como los ojos de quien camina, pues estos pies no tienen más cuerpo, ni rostro, buscan que el televidente sienta en primera persona.

**Figura 1.**

*Desenfocando la realidad*



Tomada de Salud mental en Colombia: ansiedad y depresión, los males más frecuentes [Captura de pantalla], Youtube, 2017, [www.youtube.com](http://www.youtube.com).

Esta primera persona que se quiere, debe darse a lo que ve, en los actos de confianza que inspira la organización del discurso, a través de los médicos, o especialistas, con el sello informativo, o de fuente que significa el noticiero, todo un mecanismo que lo que hace es querer

ganar confianza, “el poder está precisamente allí, donde no es tematizado. Cuanto mayor es el poder, más silenciosamente actúa” (Han B.-C. , 2014, p. 16).

Una segunda escena del mismo programa, y parecida a la anterior, es la de los pies de un joven (véase figura 2), que luego aparecerá de espalda, y que camina por un puente, tomas en las que no se cambia el efecto con las de la mujer que ya se mencionó, se ve gente pasando delante del hombre, nuevamente se advierte, el depresivo está fuera de la cotidianidad, por eso la necesidad de crear diferentes tecnologías de auto control, en las que se “toma nota de las sensaciones, de los estados de ánimo y de las actividades cotidianas” (Han B.-C. , Psicopolítica, 2014, pág. 48), bitácoras virtuales, o no, al servicio de un sistema de producción de sujetos, ágiles, normales y autocontrolados, donde no basta con ser nombrado como depresivo, sino interiorizar de forma tal que algo en nosotros falla, e iniciar la búsqueda de curas.

**Figura 2.**

*Distorsión*



Tomada de Salud mental en Colombia: ansiedad y depresión, los males más frecuentes [Captura de pantalla], Youtube, 2017, [www.youtube.com](http://www.youtube.com).

Esa cotidianidad, es la de la producción, no es un mundo de quietud o de silencio el que se muestra, es gente pasando delante del depresivo (ver figura 3), en la calle, ese lugar en que todos van para algún sitio, el depresivo no sólo camina junto a nosotros, no se le excluye, no es echo a un lado, es él, que no se siente parte del mundo y, sin embargo, es obligado a continuar, en la pantalla es claro, en que lo anormal es estar lejos, mientras lo normal pasa frente a él, va hacia alguna parte.

**Figura 3.**

*La Normalidad va hacia alguna parte*



Tomada de Salud mental en Colombia: ansiedad y depresión, los males más frecuentes [Captura de pantalla], Youtube, 2017, [www.youtube.com](http://www.youtube.com).

El depresivo no es otro, no es él mismo, no obtenemos una imagen biográfica, los programas lo desinteriorizan, lo transforman en información, se vuelve una falla que hay que ayudar a mejorar, que no es extraño, sino diferente, pues camina con nosotros, es como nosotros, las imágenes anteriores muestran al que está, pero no del todo, por eso volverlo diferente ante la multitud es más aceptable, que mostrarlo excluido, y mucho mejor que mostrarlo otro, con sus experiencias, con las consecuencias sociales sobre su lomo, ya que permite recibirlo sin barreras,

con las estrategias o técnicas neoliberales para tratarlo, para volverlo “comunicable o consumible” (Han B.-C. , 2014).

En el programas Población colombiana, vulnerable a la depresión por violencia y pobreza (Noticias Caracol, 2018), se comparten los efectos visuales de los anteriores programas, pero se intensifican en una parte, al mostrar las personas con cierto efecto que las hace ver dobles (Ver figura 4), creando la sensación de una múltiple personalidad, nuevamente y en ciertos momentos aparecen los pies de varias personas, igual pasa en el programa, *Testimonio: el estigma que rodean la depresión* (Noticias Caracol, 2018), *Salud mental en Colombia: causas del suicidio* (Noticias Caracol , 2017), y *No subestime la depresión: si usted tiene estos síntomas necesita tratamiento* (Noticias Caracol, 2018), en este último se ven los pies de la médica Fernanda Hernandez, junto a los de una paciente anónima, viniendo hacia la cámara de una manera despaciosa, pausada.

#### Figura 4.

*Intensidad del desdoblamiento*



Tomada de *Población colombiana, vulnerable a la depresión por violencia y pobreza* [Captura de pantalla], Youtube, 2018, [www.youtube.com](http://www.youtube.com).

Las planos de la cámara, en los primeros dos casos, da la sensación de que es la mirada del televidente, y en conjunto siguen expresando el no estar, la pausa, aquél que se aleja del mundo para mirarlo, no desde un aspecto contemplativo, sino desde la soledad que siente en él mismo, no es aquel que mira la vida pasar, sino su vida pasar por no estar en las actividades normales que se ven en la calle, por no ser parte de ese hacer, parece que la persona no quiere encontrarse allí, por eso todo se presenta como pausa sin sentido, que agudiza el sufrimiento, pero allí sólo se insiste en que el sujeto busca incluirse pero algo no se lo permite.

Para Byung-Chul Han (2014) “hoy la percepción no es capaz del silogismo (...). Se dispersa totalmente” (p.54), y en parte, culpa a la red digital, a su zapeo, a la opción de cambiar de canales sin precisar en uno, en el cambio automático, y el constante flujo de información, lo mismo pasa con la cantidad de elecciones que ofrece el mundo de hoy como salvavidas, que resultan muchas veces en caminos hacia el fracaso, el depresivo parece no tomar las formas del hacer, que se muestran infinitas en la sociedad neoliberal, pero tampoco se encuentra a sí mismo, lo inexpresable debería ser una oportunidad para resignificarse, sólo que las imágenes construyen la depresión en un aturdimiento que no deja pensar, por tanto inhibe cualquier acto revolucionario, contra el *estatus quo*.

El silogismo para Byung Chul Han (2014) “se da cuando el comienzo y el fin de un proceso forman un entramado con sentido, una unión fundadora de sentido”(p. 55), la cámara fijando el lente hacia las personas de la calle, crea la sensación de ser el televidente quien mira, es eso lo que quiere, convertirlo en sujeto, en aquel que “<<está sometido>>” (Han B.-C. , 2014), sujetado, incapacitado para darle sentido a eso que mira, de alcanzar el silogismo, queda en manos de las voces del programa, de los sujetos de enunciación.

Con estas imágenes se concreta la siguiente afirmación, “la dificultad hoy en día no estriba en expresar libremente nuestra opinión, sino en generar espacios libres de soledad y silencio en los que encontremos algo que decir” (Han B.-C. , Psicopolítica, 2014, pág. 64), en el marco de la hipercomunicación, y la optimización, no cabe la idea de no estar en la calle, en lo cotidiano, en ese símbolo del movimiento constante, donde sucede el mundo, lo que hacen los programas es negar esos espacios de soledad, incluso contribuyen a que sean mal vistos, pues llevan el sello discursivo de la depresión y del aislamiento, del estar, no estando.

Habría que preguntarse, sino crean un relacionamiento forzado, falso, en el que la incomodidad, el no sentirse en ciertos sitios, con ciertas personas, crea una ruptura con el otro y consigo mismo, pues relacionarse de esta manera exige renunciar a algo en pro del instinto gregario, en línea con el neoliberalismo, la sociedad del optimismo y la optimización, el ”sujeto neoliberal como empresario de sí mismo, no es capaz de establecer con los otros relaciones que sean libres de *cualquier finalidad*” (Han B.-C. , 2014, p. 8), por tanto si la sociedad habla de libertad, y así mismo fuerza, el individuo se revienta, aunque no se dé cuenta, no tengan idea de los lazos que los llevan a ese preciso momento.

En *Salud mental en Colombia: ansiedad y depresión, los males más frecuentes* (Noticias Caracol, 2017), aparece un hombre cuyos hombros y cabeza tocan la pared, en una posición de aflicción anímica, y a su lado aparece un médico, pues el hombre que le acompaña lleva una bata, que nos remite a un lugar epistémico, no a este como espacio, como lugar en sí, sino a un

orden específico en que se ordena el mundo, a través, incluso, de los aspectos más mínimos, pero importantes, como una bata<sup>11</sup>, como el rey es a la corona y a las virtudes reconocidas para serlo, la bata es mucha veces aplicada al campo médico y a la sapiencia de su saber, en este mismo programa aparecen varios consultorios, uno en el cual se lee en la puerta “Psiquiatría”, dando por hecho que el hombre con bata representa a uno, y dando por sentado a los televidentes, que la depresión es algo que deben tratar los mismos especialistas.

En el programa *La depresión es mucho más que sentirse triste ¿cuáles son los síntomas?* (Noticias Caracol, 2017), también aparece un consultorio, mientras habla la psiquiatra Yahira Guzman, cuyo aviso dice psiquiatría, y otro en el que se lee psicología, pero sólo habla la psiquiatra, como reafirmación de un saber, pues aquí no aparece psicólogo alguno, la barra que sale al lado inferior de la pantalla la presenta en su oficio, “psiquiatra”, y por ello su pertinencia en el asunto, el lugar enunciativo que le permite hablar, incluso sin bata.

Nuevamente se relaciona este padecimiento, con la atención exclusiva de los médicos, y con su especialidad en salud mental, los psiquiatras, por tanto se da en la relación medico objeto de la visita, sanar un padecimiento físico, lo que no deja puerta abierta a pensar la depresión

---

<sup>11</sup> Recordemos a Michel Foucault (2005): “(...) nadie entrará en el orden del discurso sino satisface ciertas exigencias o si no está de entrada, cualificado para hacerlo. Para ser más preciso: no todas las partes del discurso son igualmente accesible e inteligibles; algunas están claramente protegidas (diferenciadas y diferenciadas) mientras que otras aparecen casi abiertas a todos los vientos y se ponen sin restricción previa a disposición de cualquier sujeto que hable” (p 39), aquí la bata es implemento diferenciador, pero además permite ante los ojos del televidente, dar por verdadero lo que dice o como actúa este especialista, aunque pueda ser un farsante.

como causa de aspectos esenciales en la vida humana, relacionados con cambios políticos, económicos y sociales especiales.

El programa *Salud mental en Colombia: causas del suicidio* (Noticias Caracol , 2017), (ver figura 5, 6, 7 y 8), es especial por cómo se enfoca en las manos, iniciando el programa, en la pantalla que se encuentra tras la doctora Fernanda Hernández, se ven las manos de una mujer moviéndose de forma nerviosa, o ansiosa, que más adelante resultan siendo las de una paciente depresiva, que prefiere mantenerse en el anonimato, y que reaparece en el programa *Depresión es mucho más que sentirse triste, ¿cuáles son los síntomas?* (Noticias Caracol, 2017), donde vuelven a enfocar las manos inquietas de la joven (ver figura 9).

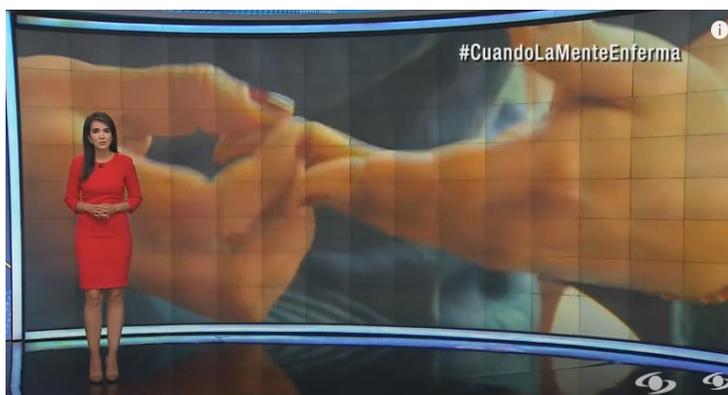
**Figura 5.**

*Las manos como corporalidad de la depresión*



**Figura 6.**

*Manos inquietas*



**Figura 7.**

*Manos que se tocan*



**Figura 8.**

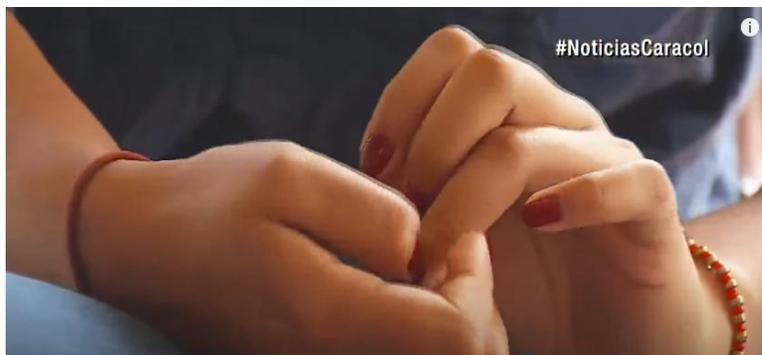
*Dedos en las comisuras de la mano*



Tomadas de Salud mental en Colombia: causas del suicidio [Captura de pantalla], Youtube, 2017, [www.youtube.com](http://www.youtube.com).

**Figura 9.**

*Mismas manos otro programa.*



Tomadas de Depresión es mucho más que sentirse triste, ¿cuáles son los síntomas?, [Captura de pantalla], Youtube, 2017, [www.youtube.com](http://www.youtube.com).

Con relación a los movimientos de las manos, en *Salud mental en Colombia: causas del suicidio* (Noticias Caracol, 2017) (ver figura 10), encontramos la toma de un niño que las tiene en una ventana, y las mueve de manera inquieta, el infante mira hacia la ciudad de Bogotá, que se ve opaca, lluviosa, triste, de nuevo tenemos esa externalidad melancólica, vacía, en la que la posición de la cámara es primordial, al poner al televidente detrás del niño, sin mostrar su rostro y su cuerpo, estamos de nuevo en la pretensión de que el televidente no sea sólo espectador, sino sujetado, atrapado por la imagen, poniéndose en los ojos del niño.

**Figura 10.**

*La ciudad triste*



Tomadas de *Salud mental en Colombia: causas del suicidio* [Captura de pantalla], Youtube, 2017, [www.youtube.com](http://www.youtube.com).

Lo anterior no se puede dejar pasar sin tener en cuenta las palabras del psiquiatra de niños y adolescentes Roberto Chaskel, que aparece en el mismo programa, “tenemos intentos de suicidio y suicidios en niños desde los cinco años de edad, realmente con una sintomatología depresiva, y ocasionalmente con una sintomatología muy impulsiva” (Noticias Caracol, 2017), mientras habla, en la pantalla pasan los pies de unos niños que se encuentran en uniforme, y sentados en una salón de clase, la niña que podemos reconocer por sus medias blancas y delantal, mueve de adelante hacia atrás sus pies, algo que parece estar relacionado con la inquietud de ciertas extremidades del cuerpo.

En este discurso corporal se pretende generar prácticas de subjetivación, pasando como si nada, la tensión que puede estar generando estar ante una cámara, en caso de cualquier persona, más de quienes cuentan su relato, todo se basa en demostrar las señales, o actitudes de un depresivo, o por lo menos darlo a entender, y transformar al televidente, en algunas tomas, en la primera persona, a la que engulle la imagen, sin el obstáculo de una otredad, sino en la mera confianza que levanta la potestad suprema de estos espacios, el psiquiatra.

No se sabe en sí, el por qué de los movimientos, es decir, cuál puede ser su razón íntima, latente, pero por no saber cuáles son, no significa que no construyan subjetividades, pues lo que se lanza hacia fuera “circula sin contexto, por carecer de interioridad”, este lanzamiento deriva, se transforma, escribiría Byung-Chul Han (2014), en información, para ser puntual, en información sobre la depresión, pasa en diferentes aspectos de la sociedad neoliberal, como la publicidad, donde todo es superficial, incluso el padecimiento.

Lo que obtenemos de la corporalidad e imágenes de este discurso, es mera información, es la captación de cualquier movimiento, para darle cuerpo a la depresión hacia el exterior, el cuerpo es aquí la continuación de la comunicación, que no desea dejar nada fuera y para ello necesita de la mente, de la psique, del recuerdo, pues se entabla interiorizando diferentes aspectos, captando la atención, en el mínimo detalle, de quien está delante de la pantalla.

#### ***6.1.4. Ni una cosa, ni la otra, pero esto, “no es visible, no es medible”***

En el programa Salud mental en *Colombia: ansiedad y depresión, los males más frecuentes* (Noticias Caracol, 2017), la doctora Fernanda Hernández se encuentra sin bata, como ya veíamos, la cual puede llegar hacer una figura, u objeto “ritual”, con él se identifica al sujeto de enunciación, puesto que se le otorga un lugar en las disciplinas, un efecto sobre el receptor, que ahora, por lo menos aquí, al no tenerla, no invalida su saber, ni su potencia enunciativa dentro de la operación del discurso, así mismo, cuando aparece en los programas, *No subestime la depresión: si usted tiene estos síntomas necesita tratamiento* (Noticias Caracol, 2018)/ *Salud mental en Colombia: causas del suicidio* (Noticias Caracol , 2017) *Salud mental en Colombia: niños y adolescentes* (Noticias Caracol, 2017) *La depresión es mucho más que sentirse triste,*

*¿cuáles son los síntomas?* (Noticias Caracol, 2017), el poder que la enviste esta en el reconocimiento y su presentación como “Doctora” del programa.

Una de las frases que merecen ser visibilizada aparece en el espacio, *La depresión es mucho más que sentirse triste ¿Cuáles son sus síntomas?* (Noticias Caracol, 2017), en el que la doctora Fernanda Hernández, afirma sobre la depresión, “no es visible, no es medible, por eso es tan difícil entender que se trata de una enfermedad” (2017), reconoce en parte las falencias del diagnóstico, poniendo en duda la veracidad de tal enfermedad, sin embargo, parece querer sustentar el diagnóstico apelando a la norma: “todos nos sentimos tristes, es una emoción normal, pero qué pasa precisamente, se convierte en enfermedad, cuando esa tristeza se queda y se vuelve continua, permanente, inexplicable, y afecta el funcionamiento de la persona.” (2017).

El funcionamiento, pertenece al discurso de la sociedad disciplinaria, “en la que uno ha de funcionar” como una máquina, sin más reparos y en la que las “emociones son más bien un estorbo”, aunque no las excluye (Han B.-C. , 2014), pero como veremos más adelante hay una ruptura con este discurso, por el del “dolor de las emociones”, más cercanas a las sociedad psicopolítica y neoliberal.

Continuemos, lo que no se ciñe a la norma, se convierte en patológico, para ello apelan, en el mismo programa, a las palabras de una joven depresiva, “uno no se quiere levantar, uno no se quiere bañar, uno no quiere hacer absolutamente nada” (Noticias Caracol, 2017), se hace uso de lo ordinario, que termina derivando en anormalidad, por no producirse en un siempre continuo, y en el “*entre*”, que es el espacio limitado de comportamiento o normalidad. De esta afirmación hay que destacar, que el cuerpo ya no es tan central como en la sociedad disciplinaria.

“Para incrementar la productividad no se *superan* resistencias corporales, sino que se optimizan procesos psíquicos y mentales” (Han, 2014 p. 23), la persona no siente la debilidad en su cuerpo, la limitación no es corporal, sino mental, es de “uno no se quiere...”, no “uno no se puede”, en la sociedad neoliberal el hacer esta encima del poder, el hacer para Byung-Chul Han, se presenta sin límites, ser lo que se puede no tendría sentido en una sociedad, que se caracteriza y se presenta en el “todo es posible”, y sobre toda posibilidad, se acumula gran capital, tras la explotación de ese pensamiento, por eso esa necesidad imperiosa de la motivación.

Los programas recurren al diagnosticado, a su testimonio, para tener un sustento en primera persona, su aparición en los programas, es la prueba de la depresión, la depresión escrita en cuerpos que se visibilizan, sienten, comen, están en pantalla, hay quien detalla el sufrimiento de tal padecimiento, no sólo hay depresión porque existe el nombre, sino porque existen tales cuerpos y sujetos a los que se puede nombrar, y se nombran a sí mismos como tal, como en *Salud mental en Colombia: ansiedad y depresión, los males más frecuentes* (Noticias Caracol, 2017), donde William Mauricio Quiroz, como aparece en la tablilla de la parte inferior de la pantalla, no inicia presentándose como él mismo, sino “mi diagnóstico es el trastorno afectivo bipolar”, o la paciente anónima, “me han dado episodios depresivos mayores”, no hay más que hablar de ellos, “me diagnosticaron con depresión y ansiedad” (2017), habla María Camila Guerrero, otro de los testimonios, todos se llaman así mismo bajo el tener, las experiencias propias, individuales no son parte de la mayoría de programas.

Todo lo que se pueda tomar de ellos, es convertido en información, producto de la negación de la interioridad, del hermetismo, y de la experiencia, pues más embrollos tendría este

discurso, sí las personas hablaran de su vidas, sufrimientos, y anhelos vitales que tienen una base socio-culturas y estructural.

Si la depresión no es ni una cosa, ni la otra, para que sea, hay que darle en estos programas, una causa implícita, cerebro, neuronas, órganos, hay que organizar el discurso, demostrar que existe, cual delito, es necesario un testigo, o víctima, un testimonio, pero sobre todo, como nadie tose depresión, se necesitan santos y señas, que serán tratados más tarde, no sólo basta con aquel que se nombra depresivo, sino con el que lo identifica.

Desde el programa *Salud mental en Colombia: causas del suicidio* (Noticias Caracol , 2017), la médica Fernanda Hernández hace un llamado, “desde casa hay que empezar por abrir los ojos, identificar el riesgo, ellos dan suficiente tiempo para intervenir” (2017), y aunque se refiere al suicidio, consideran que “el trastorno más frecuente asociado a conductas suicidas es la depresión”, de ahí la necesidad de identificar tal enfermedad, pero a demás advierte que “familiares y amigos son el primer eslabón clave para detectar el riesgo, buscar ayuda, para escuchar antes de juzgar” (2017).

En *Salud mental en Colombia: niños y adolescentes* (Noticias Caracol, 2017), la médica vuelve a insistir, “pero a demás ustedes son fundamentales para detectar a tiempo señales de alarma”(2017), a lo que no se queda atrás el psiquiatra de niños y adolescentes Roberto Chaskel, que aparece sin bata, sin embargo, rasgos como canas, un atuendo formal, lo hacen lucir serio y con un grado de experiencia importante, “padres de familia y maestros son los primeros que tienen que reconocer los signos de alarma”, y “realmente sacar el tiempo, y pasar tiempo libre con los hijos es importante, decir, sabe qué vamos a comer, vamos a bajar los celulares, y vamos a comunicarnos sobre cómo les fue en la escuela y como nos fue en el trabajo” (2017), no se trata

de tiempo de calidad, más bien es un mensaje de prevención, a utilizar el tiempo compartido, en tiempo vigilante, para identificar la enfermedad, no hay una reflexión humanizante sobre las relación padres e hijos.

Es interesante la palabra “comunicación”, del psiquiatra Roberto Chaskel, en el sentido y contexto del programa, y de las recomendaciones a amigos y familiares como el “primer eslabón” (Noticias Caracol, 2017), el filósofo Byung Chul Han (2014), nos dice que en la actualidad la comunicación juega en la explotación “de todo aquello que pertenece a prácticas y formas de libertad”, pues en el neoliberalismo, la “comunicación y control coinciden totalmente”, se trata de usar una práctica propia de los seres humanos a la que van libres, para ejercer control, pues “Un poder absoluto sería uno que nunca se manifestara, que nunca se señalara a sí mismo, sino que, más bien, se fundiera del todo en la obvedad. *El poder brilla por su ausencia.*” (Han B. C., 2016, p. 78).

Esta forma de querer identificar, necesita algo en especial, la interiorización, la repetición constante sobre lo que es una enfermedad, generar una performatividad como se explicó en páginas anteriores, entonces dicha palabra se convierte en palabra del credo, y supone quedarse en la memoria, en forma de común acuerdo, ya sea tácito o acordado, y merecen bien el título de “violencia del consenso” (Han B.-C. , 2014), que recurre a reprimir lo que no conviene, por eso el llamado a “familiares y amigos”, y a reconocerlos como “el primer eslabón clave para detectar el riesgo”, dicha comunicación que supone esta relación entre amigos y familiares es la de “efecto de conformidad”, del que nos habla Byung Chul Han (20014), donde cada uno se vigila a sí mismo, dando como resultado la represión de “las desviaciones”, acto constitutivo de la sociedad de la transparencia.

El consenso también elimina el estigma, en *Testimonio: los estigmas que rodean la depresión* (Noticias Caracol, 2018), la médica Fernanda Hernández, invita a “cuidar nuestro lenguaje, ser más cuidadoso cuando usamos palabras como loco, locura, demente, flojo, débil” (2018), todo esas palabras cargadas de exclusión, deben ser cambiadas, tienden a la negatividad, y tienen una continuación del pasado, el loco, el demente podría ser encerrado, el cambio es importante, no porque la taxonomía de enfermedades mentales haga más fácil estudiarlas, sino porque entre más amable es el lenguaje, menos carga tienen los pacientes a la hora de aceptar su padecimiento, e ir por ayuda.

Incluso en *Salud mental en Colombia: ansiedad y depresión, los males más frecuentes*, la médica Fernanda Hernández, llama a la introspección, “por eso hoy lo invito a preguntarse cómo esta su salud mental (...)” (Noticias Caracol, 2017), aquí, como afirma Byung Chul Han (2014), el “yo lucha consigo mismo como un enemigo”, ese preguntarse no viene de las entrañas, sino de fuera, desconoce que el “dolor es constitutivo de la experiencia”, soborna con causas peores de no hacerlo, “discapacidad, pérdida de la calidad de vida, y consecuencias tan graves como el suicidio” (Noticias Caracol, 2017), la introspección funciona aquí, para ser el yo vigilante, de sí mismo, yo mismo me vigilo, me controlo, me optimizo, en el neoliberalismo.

En el “hoy lo invito a preguntarse cómo esta su salud mental y la de su familia, hay que hacerlo, perder el miedo y entender que la enfermedad mental es como cualquier otra enfermedad” (Noticias Caracol, 2017), se puede leer, cómo opera el oficio original de la médica Fernanda Hernández, su autoridad en el asunto de ‘aconsejar’ como forma práctica del discurso, que retumba en la cabeza por ser el experto el que habla.

Aquí hay algo que señalar y es que el consejo no opera sobre la obligación, sino sobre la libertad de recibirlo o no, “hoy lo invito a preguntarse cómo está su salud mental y la de su familia” (Noticias Caracol, 2017), aunque este literalmente, como algunas madres, sentenciando con anterioridad los efectos de hacer caso omiso, pues se refiere a las enfermedades mentales como causantes de, “pérdida de calidad de vida, y consecuencia tan graves como el suicidio”(2017), pero el consejo es amable, incluso ella abre su mano en señal de sinceridad y recibimiento.

Una reflexión es necesaria, la relación entre el consejo y, lo que Byung Chul Han (2014) llama, el “*proyecto libre*” de ser humano en el neoliberalismo, hay en lo que parece ser un consejo, de la doctora Fernanda Hernández, a los televidente libres, una forma de coerción, se les advierte de peligros con los que muchos no quieren acarrear, lo que los lleva a tomar la única opción que se les presenta en los programas que se analizan en este primer momento, los especialistas en salud mental. Estos expresan sus recomendaciones al televidente en un tono amable, para que el sujeto revise si tiene algunos síntomas, y allí pueda elegir su accionar, aunque no le queden más opciones; esta es otra de las cuestiones de las que nos habla el filósofo surcoreano, el sujeto no es libre, pues está “atrapado en un *entre* de carácter sistemático” (p. 65).

Lo que parece una decisión libre no es más que una opción de ese “*entre*”, que resulta siendo los programas, que con ciertas fugas, crean otros múltiples saberes, como la autoayuda o el coach, que se verá más adelante, y que por diferentes razones, no se vuelven extraños. El televidente no se acerca a un “*totalmente otro*” sino a un “*entre*”, por tanto no está decidiendo, sólo elige entre las ofertas (Han B.-C. , 2014).

Detectar el riesgo por las consecuencias, valga la redundancia, tiene su riesgo, porque implica tomar medidas con anterioridad, predisponer del santo y seña variable, para hacer camino, en este caso la prevención puede funcionar más como antesala al banquete, al menú preseleccionado, que como solución al hambre propia, y ha de considerarse, al igual que el Big Data, para Byung Chul Han (20014), una técnica neoliberal, “que permite intervenir en la psique y condicionarla a un nivel prerreflexivo.” (p. 14), lo que se hace es entregar información, que luego toma los flujos que sustenta la sociedad.

Hay que hacer un paréntesis, que pretende darle cuerpo final a este capítulo, recordando lo que nos dice Thomas Szasz (2001) sobre “¿Quién define las normas, y por ende el apartamiento de ellas?”, y como se crea la posibilidad de identificar la enfermedad, “Pueden darse dos respuestas: (...) la persona misma –o sea, el paciente- quien decide que se ha apartado de la norma (...). Segundo, pueden ser otros quienes decidan que el paciente se ha apartado de la norma. “(p. 26).

#### ***6.1.5. La enfermedad como metáfora: un punto de fuga***

Hay que considerar algo generalizado, y repitente en los programas, que sigue dando forma al discurso de la depresión, la manera en que se metaforiza la palabra enfermedad, la palabra misma es muy amplia, para entenderlo de este modo, definamos su antónimo, para la OMS (2006) “La salud es un estado de completo bienestar físico, mental y social, y no solamente la ausencia de afecciones o enfermedades”, la salud entonces no la define el no tener enfermedades, y aunque se suman aspectos importantes, no es cierto que la salud en ese sentido pueda ser un “completo bienestar”, nos encontramos ante una definición que anula lo negativo, y metaforiza los conceptos médicos, al igual que oculta los grises, y oscuros de la vida humana,

quizás bajo ese concepto y similares es que se materializa la búsqueda de pensamientos negativos, más que del pecado en la sociedad de rendimiento (Han B.-C. , 2014), y a la misma vez se organizan en categorías para hacerlos más fáciles de tratar.

Ahora sí, qué es la enfermedad, por ser una definición clara, se recurre nuevamente a Thomas Szasz (2001), “En el caso de la enfermedad orgánica, la norma es la integridad estructural y funcional del cuerpo humano (...) es posible establecer en términos anatómicos y fisiológicos en qué consiste la salud” (p 25) pero la enfermedad mental, en específico la depresión, como ya se escribía, la definen los síntomas más que una causa orgánica clara.

En *Salud mental en Colombia: ansiedad y depresión, los males más frecuentes* (Noticias Caracol, 2017), la médica Fernanda Hernández, dice “hay que hacerlo, perder el miedo y entender que la enfermedad mental, es como cualquier otra enfermedad” (2017), en *Robins William: la relación entre humor y depresión* (Noticias Caracol, 2018) va afirmar que “como cualquier otra enfermedad requieres tratamiento médico” (2018) , “la depresión es una enfermedad que tiene tratamiento, con terapia y medicamentos se puede lograr calidad de vida” (2018), expresar de esta manera la calidad de vida, desconoce las implicaciones sociales, y “oculta que la coyuntura de la emoción está relacionada principalmente con el progreso económico” (Han B.-C. , 2014, p. 36), progreso que toca los variados ángulos de la vida humana.

En el programa *Salud mental en Colombia: ansiedad y depresión, los males más frecuentes* (Noticias Caracol, 2017), la médica, se refiere a dichas enfermedades como “los problemas mentales y trastornos”(2017), el trastorno está más cercano a la *psique*, de la mente, por tanto se abusa del significado al no explicarlo, y se le compara dejando un silencio ante sus diferencias, lo que se puede decir del trastorno, es que sus causas no son reducidas a lo

biológico, más bien están relacionadas con el ambiente y la respuesta del sujeto a algunos cambios o actividades de su entorno, “El término “trastorno” es más amplio y se usa cuando hay una alteración genérica de la salud, sea o no consecuencia directa de una causa orgánica” (Martínez C. , 2007, p. 5389).

Volvamos al programa *No subestime la depresión: si usted tiene estos síntomas necesita tratamiento* (Noticias Caracol, 2018), cuando la médica Fernanda Hernández afirma, “así como el cuerpo duele, las emociones también, y causan un sufrimiento intenso” (2018), cuerpo y emociones son separados, no se trata de la misma dimensión de la etiología de la enfermedad médica, sino de una anormalidad mental, que se constituye a través de una relación instrumental, pues la mente es sana mientras pueda agregarse a las necesidades sociales.

De ahí que el psiquiatra Mario Danilo Parra, en *Robin williams: la relación entre humor y depresión* (Noticias Caracol, 2018), desde lo que parece un consultorio, afirme que “para poder crear uno tiene que ser un poco, estar un poco en contra de lo que ya esta usualmente establecido”(2018), luego ubica este discurso dentro de lo físico, “ese tipo de regiones en el cerebro son las que se activan tanto en las personas creativas, como en las personas que tienen enfermedad mental” (2018), ante la imposibilidad de darle lugar cerebral a lo “usualmente establecido”, la “enfermedad” entonces se ubica en los lugares cerebrales en los que aparece la creatividad.

Pero si no es propiamente el acto de crear, pues no se dispone de pruebas consistentes, sino un sistema en que no está permitido salirse del margen, en el cual se mira todo desde el consumo y el éxito, que construye lugares oscuros de agotamiento psíquico, y “tampoco admite aquel aburrimiento profundo que sería de cierta importancia para un proceso creativo” (Han B.

C., 2012, pág. 22), pues aburrirse no optimiza, y menos experimentándolo fuera de las múltiples diversiones que tiene el sujeto de hoy.

Lo creativo radica en el tiempo con uno mismo, y no siendo su propio explotador, según Byung Chul Han (2012), Walter Benjamín “lamenta que estos nidos del tiempo y el sosiego del pájaro de sueño desaparezcan progresivamente”, ya que “la pura agitación no genera nada nuevo. Reproduce y acelera lo ya existente” (P. 22), la optimización solo permite la libertad del sueño, en cuanto sirve para autoexplotarse, y todo acto que se apremie de ser creativo, solo es aclamado ante el parámetros motivacional y de liderazgo.

El agotamiento generalizado en la población, se hace visible en palabra de Manuel García, hombre diagnosticado con depresión, que afirma, en el programa *Testimonio: los estigmas que rodean la depresión* (Noticias Caracol, 2018), “estamos en una sociedad machista donde nosotros, no podemos llorar, somos los fuertes, somos las cabeza de familia , somos los lideres, entonces eso impide que nosotros nos derrumbemos, pero eso es mentira, porque estamos viviendo una vida falsa, algo que por dentro estamos destruidos pero por fuera estamos con una imagen que no somos” (Noticias Caracol, 2018).

Es curioso cómo funciona la palabra líder, el no es sólo cabeza de familia, sino líder fuera, y dentro de ella, el “liderazgo” es una de las formas de optimizarse en el neoliberalismo, por eso no es extraño que a través de diferentes técnicas como el coaching, lo que se busque es la “eficiencia sin límites” (Han B.-C. , 2014), oponerse al rostro del agotamiento, y lanzar al sujeto hacia más que un liderazgo en la vida, a un ejemplo de superación que no permite retornos al fracaso sino es para asumir la postura, de que siempre vale intentarlo.

En *población colombiana, vulnerable a la depresión por violencia y pobreza* (Noticias Caracol, 2018) se visibiliza algunas características sociales a nivel nacional que llevan a la fragilidad mental de los colombianos, según la médica Fernanda Hernández, “la población colombiana es especialmente vulnerable, debido a la suma de factores de riesgo psicosociales, conflicto armado, narcotráfico, violencia intrafamiliar, pobreza, desempleo, desplazamiento, migración, secuestro” (2018), argumento con el que el psiquiatra Alvaro Rodríguez, delante de una gran biblioteca como detentadora de su saber, parece estar de acuerdo, “hay motivos que están determinando una perturbación general de la sociedad” (2018), sin embargo insisten en los pocos resultados del plan obligatorio de salud en esta materia, aunque existan “cerca de treinta medicamentos de uso psiquiátrico, terapias, hospitalización, consulta con especialistas en salud mental, pero como los expertos, explican aún queda un largo camino por recorrer” (2018), a pesar de que son conscientes de la vulnerabilidad inicial, se remiten al diagnóstico descriptivo, pero al tratamiento etiológico, la mayor parte de veces.

En el anterior programa aparece Pedro Ruiz, quien era presidente de la Asociación Mundial de psiquiatría, haciendo un llamado, “que los gobiernos no le tengan miedo a buscar soluciones a los problemas psiquiátricos” (2018), lo que dice es que la enfermedad mental y la depresión vista como tal, es propia de la psiquiatría, este problema, es problema de investigación psiquiátrica, y por lo tanto funciona mediante sus reglas y verdades casi inamovibles.

Es la palabra *enfermedad*, por la que la depresión tendría un tratamiento médico psiquiátrico, y esta última ejerce gran peso en su producción discursiva, “como enfermedad, la depresión requiere tratamiento temprano e integral” (Noticias Caracol, 2018), dice la médica Fernanda Hernández, en *No subestime la depresión: si usted tiene estos síntomas necesita*

*tratamiento* (2018), estamos ante un fenómeno, la depresión, que organiza la medicina en estos programas, y que sin imaginarlo crea sus propias fugas, si la depresión ocurre en la mente, como centro de procesos cognitivos, está cercana también a la psique, al inconsciente, lo que se quiere con la mención de “enfermedad”, sin más explicación, es condicionar a “un nivel prereflexivo” su definición, al igual que lo hacen otras técnicas neoliberales (Han B.-C. , 2014).

Como el Big Data, lo único que interesa de saberlo todo de todos, es como tejer una serie de puntos que al final no se distinguen, y tengan por nombre, no sólo intereses, deseos o sueños, por ser más fáciles de agrupar y estar al servicio del mercado, sino la de una sintomatología, una falla psíquica más fácil de identificar, que el revuelo en el que se pondría una sociedad donde cada sujeto entendiera, dónde se sujeta, y la violencia contra sí, que conlleva al dolor desesperado de la vida misma, por quedarse corto ante la expectativa, podrían pensarse una serie de fundamentos implantados, que lo llevan a fundirse con la optimización, donde ya no se percibe a él mismo, y que implica un agotamiento que cala en el interior (Han B.-C. , 2014).

La manera en que se metaforiza la depresión como enfermedad, y se relaciona con la mente, y no siempre con el cerebro, ya que no hay razones contundente para localizar la depresión sólo allí, crea el punto de fuga, pues no limita al campo de lo etiológico en la medicina, sino hace posible la aparición de otros métodos para reparar dicha falla, funcionando de tal manera que incluso la “fórmula mágica de la literatura de autoayuda norteamericana es la curación”, palabras que buscan, “eliminar terapéuticamente toda debilidad funcional, todo bloqueo mental” (Han B.-C. , 2014, pág. 27). La sociedad neoliberal no se queda atrás en volver a poner de moda el uso del pensamiento mágico, espiritual, religioso, científico y hasta filosófico a su antojo, sino que lo explota con garbo.

La metáfora entre variados discursos que se consideraban racionales, y que saltan a la vista en los programas de Noticias Caracol, da entender que el discurso de la depresión sigue siendo ilegible, aunque se trate de construirla bajo paradigmas médicos.

Lo espiritual, lo corporal, lo mental se ve unido por palabras, que funcionan muy bien en cuanto a lo que se busca con ellas, la vida plena, la salud plena, la “optimización personal, que coincide totalmente con la optimización del sistema”, y que “es destructiva. Conduce a un colapso mental” (Han B.-C. , 2014, p. 27), pues se niega lo negativo, el dolor inherente a la existencia, también la responsabilidad de los cambios sociales como causas que subyacen en los fenómenos animicos.

Igualmente, en estas tan llamadas enfermedades mentales, la depresión resulta siendo la forma en que se individualiza al sujeto, es el *mea culpa*, que absuelve al mundo, por ello de que “en el régimen neoliberal de la autoexplotación uno dirige la agresión hacia sí mismo. Esta autoagrasividad no convierte al explotado en revolucionario sino en depresivo” (Han B.-C. , Psicopolítica, 2014, pág. 10)

#### ***6.1.6. El santo y seña de los síntomas de la depresión, o la depresión como síntoma del neoliberalismo***

Las causas de la depresión no están claras, no superan lo que uno pueda concluir de algunas imágenes que aparecen en los programas, sobre todo se recae en el aspecto de identificar la depresión, tanto en el discurso corporal de la misma, que ya vimos, y hacerle un corpus desde las palabras de los especialistas que se dedican hablar de síntomas, señales, como evidencia de la enfermedad, y algunos tratamientos.

Sandra Caponi (2009) visibiliza este tema, cuando se refiere a que el diagnóstico se da desde la descripción, y no parte de lo etiológico, esta descripción de tal mal, nos debe cuestionar también, sobre qué es lo que describe propiamente, si la categoría de la depresión como enfermedad, o la sociedad, metaforicemos la palabra, es acaso, el aumento de la depresión, incluso su inflación diagnóstica, un síntoma de la nueva explotación y la economía neoliberal, que en un acto de racionalización, abstrae en lo que llama como tal, todo aquello que no corresponde con sus fines.

En *Salud mental en Colombia: ansiedad y depresión, los males más frecuentes* (Noticias Caracol, 2017) llama la atención uno de los detonantes por los que se manifiesta la depresión, el psiquiatra Carlos Gómez Restrepo afirma, “se reflejan por, uno, abuso de alcohol, dependencia de alcohol, abusos de sustancias, el problema de la depresión que conocemos”(2018), lo que el psiquiatra Álvaro Rodríguez, en *Población, vulnerable a la depresión por violencia y pobreza* (Noticias Caracol, 2018), llama “el maní, está encubriendo a través de fiestas y de festejos, y de excesos alcohólicos todo el dolor, y toda la depresión, y toda la ansiedad que hay en el pueblo colombiano”(2018), en la primera afirmación, el consumo de alcohol refleja la depresión, en la otra es la forma de ocultarla, pero más que la descripción de la depresión, parece la de la sociedad actual, como asegura el antropólogo y psicólogo Ángel Baztán (2008), estamos en una sociedad drogadicta, que lleva a excitaciones pasajeras, y a declives importantes del estado de ánimo, la sociedad de la cafeína, el alcohol, los medicamentos, las compras, que no sirven solo para reflejar u ocultar la depresión, sino que producen los síntomas que definen a esta.

Una sociedad aburrida es una sociedad deprimida, como diría Erich Fromm (1964) ,“hay poca diferencia entre ambas, salvo la diferencia de grado”, al sujeto de hoy le angustia no ser

productivo dentro del sistema, le desespera la quietud, eso lo lleva a optimizarse incluso cuando no lo necesita, o a usar su fuerza en “la diversión y el placer del individuo ordinario de hoy” (p. 171), entonces la depresión no tiene el rostro epidemiológico de millones, sino social sobre más de las “350 millones de personas en el mundo”, que “tienen depresión”, según la médica Fernanda Hernández, en *Población colombiana, vulnerable a la depresión por violencia y pobreza* (Noticias Caracol, 2018). El “ocultar un síntoma no pone fin a las condiciones que la producen” (Fromm, 1964, p. 171), la “depresión es la enfermedad de una sociedad que sufre bajo el exceso de positividad” (Han B. C., 2012, pág. 19), y optimización.

En *Robin williams: la relación entre humor y depresión* (Noticias Caracol, 2018), los síntomas son la “pérdida del interés”, sensación de tristeza persistente, pérdida de la libido, “falta de sueño”, “pérdida del apetito”, estos indicios durante dos semanas de forma permanente son importantes para que merezcan la suficiente atención, según el psiquiatra Mario Parra. La falta de interés se expresa ante toda actividad productiva, que debe ser capaz de comunicar con otros de forma neoliberal, este sosiego, parece ser anormal, porque no define al *animal laborans*, en la época donde hasta lo más creativo y “toda acción se reduce al nivel del trabajo” (Han B. C., 2012, pág. 27).

El discurso de la depresión se produce como una forma de tropiezo para estar con el mundo, y no como la piedra que es el mundo. La sociedad neoliberal es entonces, la piedra que, el Sísifo moderno, lleva hasta la cima, y allí vuelve a rodar, para cada mañana seguir empujándola por la pendiente, con la pretensión de llegar un día a disfrutar del atardecer, que resulta una valla publicitaria.

En el programa que se titula *No subestime la depresión: si usted tiene estos síntomas necesita tratamiento* (Noticias Caracol, 2018), el psiquiatra Mario Danilo Parra quien vuelve a salir en un consultorio y esta vez con bata, es contundente, “los síntomas deben estar presentes al menos dos semanas, los síntomas son ideas de tristeza permanente, perdida del interés por realizar activamente lo que antes motivaba, perdida de energía y de fuerza para hacer las actividades que normalmente se hacían, alteraciones en el sueño, como insomnio y alteraciones a nivel del apetito” (2018), todo recae de nuevo en la falta de sentimientos positivos u optimistas.

No hay nada que rescatar del estar deprimido, la figura del depresivo se caracteriza por la pasividad, se construye, fuera de las fuerzas de cambio, “la sociedad actual no permite que se desplieguen énfasis y tampoco la energía de rabia” (Han B. C., 2012, p. 35), la rabia, es según Byung Chul Han (2012), “una facultad capaz de interrumpir un estado y posibilitar que comience uno nuevo”(P. 35), si la depresión significara un estado de creación y no al revés, la creación una vulnerabilidad ante la depresión, como ya lo vimos en *Robin williams: la relación entre humor y depresión*, se sembrarían semillas de cambios profundos, que humanizarán, y no medicalizarán los aspectos más humanos de la vida, pero además permitiría reconocer a los explotadores y la explotación que surge de la supuesta libertad en el neoliberalismo, en la que no se deja en claro quién es el amo y el esclavo, sino en apariencia dice <<arden en ti>>, <<eres lo que quieres ser>>, y mienten.

La motivación se pierde, he ahí un problema, la sociedad neoliberal es pura motivación, cara simpatizante de la optimización, si se pierde un engranaje de la sociedad no se le excluye, se le vuelve anormal, se pule, lo diferente no tiene porque ser destinado al ostracismo, ya que si en

algo es bueno el neoliberalismo es que sabe incluir, incluso las crisis más personales, al juego del mercado, en este contexto, el de las emociones.

“Los proyectos, las iniciativas y la motivación remplazan la prohibición” (Han B. C., 2012, p. 17), este acelerado impulso de emprendimientos, y publicidad motivacional es propia del neoliberalismo, a diferencia de la sociedad disciplinaria donde rige el *no*, “su negatividad genera locos y criminales. La sociedad de rendimiento, por el contrario, produce depresivos y fracasados” (Han B. C., 2012, p. 17), lo fundamental es crear las motivaciones posibles para optimizar el neoliberalismo, que no conoce la cara amable de la voluntad humana, no conoce, no le interesa, no le conviene el “nosotros político con capacidad para un acción común” (Han B.-C., 2014, p. 10), ya no es el <<divide y vencerás>>, sino <<deprime, y por lo menos los mantendrás enmudecidos>>.

Sara, nombre que permite guardar la identidad de una joven a la que no se le muestra el rostro y que decide compartir su testimonio, quien aparece en, *Uno de cada 20 colombianos padece depresión, ¿cómo identificarla y qué hacer si la sufre?* (Noticias Caracol, 2017), habla permanentemente de su aislamiento, “me aislé demasiado, digamos en el colegio, deje de hablar con la que se suponía era mi mejor amiga, siempre andaba con audífonos puestos, siempre estaba ignorando al mundo, no me gustaba como que la gente me hablara o hacer trabajos en grupo” (2017), de nuevo el aislamiento es característico de la depresión, pero algo es importante, y es que el aislamiento parte de no estar con otros, no de encontrarse así mismo, no es un silencio en el que “encontremos algo que decir” (Han B.-C. , 2014).

La constante comunicación a la que se es expuesto, borra ese momento de silencio, y bota hacia la distracción. El depresivo se encuentra ante el tedio, ante una nada por la que es

arrastrado, no poder optimizarse, o no poder ser optimizado, agregarse al trabajo en grupo, o en sociedad de formas más honestas, lo aísla, y sin una *tecnología del yo*, que precise en sí mismo, todo lo que sea no participar en, lo que se supone es, la normalidad, resulta en romper totalmente con la externalidad.

La médica Fernanda Hernández, desde el mismo programa, *Uno de cada 20 colombianos padece depresión, ¿cómo identificarla y qué hacer si la sufre?* (**Noticias Caracol, 2017**), completa con algunas otras señales “inicio del consumo de drogas, y además otra señal más común son las cortadas” (2017), en un sistemas donde el optimismo se comparte, pero los fracasos son de cada cual, la violencia psíquica, neoliberal, conquista algo poderoso en la humanidad, la culpa, el sujeto se auto castiga, sin atreverse a mirar por la ventana, esa violencia termina en dolor hacia sí mismo, el pecado del sistema lo paga con creces el individuo, por eso no resulta extraño que lastimarse distraiga el dolor emocional, como asegura Sara, ante la imposibilidad que representa la depresión para sentir rabia con lo externo, de lograr un proceso creativo como forma de cambio .

El depresivo no sabe dónde duele la vida misma, la fabricación del depresivo en estos programas, es la de aquel que no sabe de dónde proviene lo que lo somete, lejos de la experiencia, solo se encuentra el enfado, el sujeto enervado<sup>12</sup> (**Han B. C., 2012**), que encuentra en la violencia hacia sí, la forma de que el dolor halle sentido localizable, “cuando tú te caes y te

---

<sup>12</sup> Para el filósofo Byung Chul Han (2012), la rabia y el enfado son diferentes, mientras la primera se presenta como cambio, la sociedad “Actualmente, cada vez más deja paso al enfado y al estado enervado, que no abren la posibilidad a ningún tipo de cambio decisivo” (p. 35).

raspas, o te cortas, tú sabes dónde te duele”, dice uno de los testimonios sobre la depresión, una joven que se mantiene en el anonimato, y aparece en *La depresión es mucho más que sentirse triste, ¿cuáles son los síntomas?* (Noticias Caracol, 2017).

El mundo no podría doler, pero puede pesar, hasta que el dolor mismo oprima con tanta fuerza que no se pueda más, pero el depresivo no tiene a qué mundo echarle la culpa, él ha sido criado y educado para ser empresario de sí, todo el mundo que conoce, realmente no, es él mismo.

La relación entre suicidio y depresión también es importante, se inscribe en el cuerpo, “nueve de cada diez casos tienen de base un trastorno mental”, afirma, en *Salud mental en Colombia: causa del suicidio* (Noticias Caracol, 2017), la médica Fernanda Hernández, y un testimonio anónimo sobre la depresión, que aparece en el mismo programa, da fuerza a lo que se afirma, “los pensamientos de que para que siga viviendo, los pensamientos de que no vale la pena, qué sentido tiene, qué futuro tengo, cuando uno se siente solo, se siente que uno no tiene salida, ahí es cuando uno piensa en acabar con su vida”(2017), el suicidio actúa como síntoma de la enfermedad, pero los adolescente que aparecen dando su testimonio hacen acotaciones sobre su soledad, parece tener gran influencia, es el ejemplo de la adolescente a la que llaman Sara, “uno espera que la familia, que la persona que siempre está ahí le diga como... oye ven vamos hablar, que está pasando...” (2017).

Aparte de construir un mito sobre el suicidio, vende aquel que lo piensa y lo comete como enajenado por alguna enfermedad, lo convierte en síntoma de enfermedad mental, se transforma a la depresión en la alienadora, reusándose a reflexionar sobre las condiciones materiales, sobre qué futuro tienen, y las relacionales específicas de los jóvenes frente a las

prácticas con su entorno, sigue haciéndose uso de la *vivencia*, estos testimonios quedan aletargado ahí, en simples vivencias, pues la *experiencia* permite la discontinuidad (**Han B.-C. , 2014**) por tanto el cambio, la fractura, el pensar más allá de la tan mencionada depresión.

Un ejemplo contrario, respecto a la condición de la depresión, o cualquier enfermedad mental como alienadora, y responsables del suicidio, es la siguiente expresión del dramaturgo Antonin Artaud (2008), referente al suicidio del pintor postimpresionista Vicent Van Gogh:

Esta sociedad perdonada consagrada santificada y poseída barrió con su conciencia sobrenatural que recién había adquirido, y como una invasión de cuervos negros en las fibras de su tronco interior lo hundió en una íntima oleada, y ocupando su lugar, lo mató. (p. 7).

El psiquiatra de niños y adolescente Roberto Chaskel, en *Salud mental en Colombia: causa del suicidio* (**Noticias Caracol, 2017**), habla de un “fenómeno que en este país nos preocupa muchísimo, que son los intentos de suicidios y suicidios consumados, tenemos cada vez más chicas que se cortan los brazo, o se cortan las piernas” (2017), esta señal de alarma, como las ideación suicidas vuelven a ser síntomas y señales, que no logran diferenciarse, “algunos síntomas de alarma” según la médica Fernanda Hernandez son “el aislamiento continuo, irritabilidad, cambios en el desempeño escolar, en el sueño, en el cuidado personal, ante las cuales no hay que dudar en buscar ayuda”, pero para el psiquiatra Danilo Parra, en *No subestime la depresión: si usted tiene estos síntomas necesita tratamiento* (**Noticias Caracol, 2018**), las “alteraciones en el sueño, como insomnio, y alteraciones a nivel del apetito”, son síntomas propios del estado de depresión, lo que nuevamente pone al diagnóstico en el ojo subjetivo del especialista.

La médica Fernanda Hernández advierte, en el programa *Uno de cada 20 colombianos padece depresión, ¿cómo identificarla y qué hacer si la sufre?* (Noticias Caracol, 2017), que los síntomas en jóvenes pueden “subestimarse y confundirse”, ¿pero cómo no?, y Sandra Caponi (2009) es clara en expresar que “en el caso de la frustración o culpa es al mismo tiempo condición de posibilidad, indicador de riesgo y un síntoma que permite establecer el diagnóstico de depresión leve”. Es decir que incluso las mínimas señales de alerta, como el aislamiento, también son síntomas de depresión, y aunque “no es posible identificar “ser un fumador” y “estar enfermo de cáncer de pulmón”, o “comer grasa” y “tener enfermedad coronaria” ” (p. 333), bajo la confusión que se puede presentar, se llegan a probar diferentes tratamientos, más cuando el diagnóstico biológico no depende de ninguna prueba seria, y concisa, de lo que se trata, es de poner en tratamiento, aquello que se presenta como una inconveniencia para seguir con el día a día, y suponer que cualquier elemento presentado como síntoma o señal, necesita de una prevención inmediata que pueda evitar los riesgos de una depresión, y así ejercer control sobre dicha disfunción.

#### ***6.1.7. Políticas en salud mental, la organización de la ley y la sociedad***

Hay que observar que lo político no sólo recae en la participación ciudadana, construcción del Estado, y la organización de los gobiernos, sino también en las formas en las que se organiza el mundo, en ello también hay un ejercicio, o acción del poder, eso nos lleva a pensar también, en la relación entre esas categorías, y los discursos que buscan organizarse a nivel estatal y gubernamental, por las complejidades sociales, económicas y políticas que exige cada nación.

En el programa la *Población colombiana, vulnerable a la depresión por violencia y pobreza* (Noticias Caracol, 2018), la médica Fernanda Hernández, enuncia que, “la salud mental debe ser una prioridad como confirma la doctora Gina Watson, representante en Colombia de la OMS” (Noticias Caracol, 2018), Gina Watson dice que la depresión “es una de las epidemias silenciosas del siglo XXI”, ya que como asegura la médica, “350 millones de personas en el mundo tienen depresión, es decir mucho más que la población estadounidense” (2018), y en *Salud mental en Colombia; ansiedad y depresión, los males más frecuentes* (Noticias Caracol, 2017), advierte, “hay más de cuatro millones y medio de colombianos que pueden tener un problema y trastorno mental durante el año, según la última encuesta nacional de salud mental 2015. Un verdadero problema de salud pública, una epidemia silenciosa” (2017), suficientes razones para darle una importancia primaria a la atención en salud mental, que reparar en hacer cambios sociales sustanciales para la vida social y personal.

Si la depresión se sigue produciendo como enfermedad etiológica, pues convierte en positiva la siguiente afirmación, de la médica Fernanda Hernández, en *Población colombiana, vulnerable a la depresión por violencia y pobreza* (Noticias Caracol, 2018), “el plan obligatorio de salud incluye cerca de 30 medicamento de uso psiquiátrico, terapias, hospitalización, consulta con especialistas de salud mental” (2018), un tratamiento de acuerdo a sus supuestas causas, pero a demás de frente hacia la medicalización total y acelerada de la vida.

En el mismo programa la médica Fernanda Hernández, advierte sobre las políticas en salud mental, (aún no efectivas) “no invertir en ella tiene un alto costo familiar, laboral y social”, en *Salud mental en Colombia: ansiedad y depresión* (Noticias Caracol, 2017), habla de la salud mental como “la gran olvidada del sistema, hasta hace poco se ha empezado a visibilizar,

en el 2013 se promulgo la ley 1616 de salud mental”, a lo que al ex presidente de la Asociación de Psiquiatría de América Latina, Rodrigo Cordaba, muestra cierto descontento, “la ley de salud mental, es letra muerta(...)” (Noticias Caracol, 2017).

Hablar de salud mental, en específico de la depresión, con las consideraciones propias de la disciplina que está a la cabeza de su producción en los programas, capta al estado convirtiéndole en administrador a favor de su saber y monopolios, que no sólo pasan por la patologización de comportamiento, sino que esconde detrás, una cada vez más emergente economía farmacéutica, seguro en ninguna receta recomendarían luchar por un mundo mejor, por la reivindicación de derechos sociales, económicos, sexuales, políticos o culturales, se desarrolla el discurso de las políticas de salud mental, a través de una forma pasiva, la psiquiatría presente en estos programas, es como el ciudadano neoliberal, no está dispuesto ni capacitado para la acción política en común, se degrada por las redes del consumo, y no, no resalta lo humanamente político, sino tras su discurso de lo bueno, convierte al televidente y pacientes en “consumidores y clientes” (Han B.-C. , 2014).

El psiquiatra Gerardo Campo, que aparece en *Salud mental en Colombia: ansiedad y depresión, los males más frecuentes* (Noticias Caracol, 2017), habla de las bondades que se tendrían “si lográramos que todo el personal de salud se sensibilizara a que es la enfermedad mental, cómo se produce, cómo se puede intervenir sobre ella, cómo se puede solucionar problemas, realmente lograríamos un cambio en la sociedad” (Noticias Caracol, 2017), esto solo se da en términos de una política de salud mental, que disponga de los elementos claves para la atención de las personas, y es muy cercana a las recomendaciones de la OMS, respecto a que cualquier trabajador de la salud “siguiendo un curso corto de capacitación y utilizando la Guía de

Intervención de mhGAP de la OMS” (OMS; OPS, 2017), pueda brindar ayuda psicoterapéutica o medicalización, ya se decía antes, esto resulta más en un Soma que en una panacea.

Lo que expresa el psiquiatra Gerardo Campo, es una descentralización consciente del tratamiento de la depresión, no de su discurso, no cambia su significado, sigue encadenada a términos fisiológicos, y a la psiquiatría, pero en vez de que el estado sea garante de los derechos vitales de los ciudadanos, vuelve más eficaz el acceso a tecnologías de control.

Las política sobre salud mental, también le ganan la batalla al estigma, la médica Fernanda Hernández señala, en *No subestime la depresión; si usted tiene estos síntomas necesita tratamiento* (Noticias Caracol, 2018), “la salud mental debe ser prioridad no sólo para el acceso a tratamiento sino para acabar con el estigma” (2018), hace ligeros algunos procesos que eran tediosos, y facilita de alguna manera la atención con especialistas de salud mental, que estos programa dan a entender como materia de la psiquiatría, por tanto, con todos los problemas que existen en el diagnóstico, el movimiento acelerado del discurso de la depresión se revitaliza, pues una política no sólo se refiere a la atención médica, sino a la distribución de información, al igual que en los programas, reproduciendo una vez más este discurso en diferentes embases, y allanando la comunicación, acelerándola, eliminando “todas las barreras, muros y abismos”, por tanto reduciendo toda la información al “acuerdo general” (Han B.-C. , 2014, p. 12).

En *No subestime la depresión: si usted tiene estos síntomas necesita tratamiento* (Noticias Caracol, 2018), la médica Fernanda Hernández, informa que, “uno de cada diez colombianos con depresión, reciben tratamiento adecuado”, a lo que el psiquiatra Danilo Parra le suma, “no hay suficientes especialistas”, y esto debido también al poco fortalecimiento en políticas sobre el tema, pero la pretensión en que las políticas de salud mental se amplíen, no

significa que se creen espacio para debatir sobre ella, sino para entablar modelos de atención más eficientes.

La médica Fernanda Hernández, en el programa, *Testimonio: los estigmas que rodean la depresión* (Noticias Caracol, 2018), señala que, “(...) el estigma y la discriminación hacia las personas con depresión y otros trastornos relacionados, es tal vez uno de los mayores obstáculos para reconocer la enfermedad, tratarla, recuperarse y reintegrarse al trabajo, al grupo de amigos, a una relación de pareja, o la sociedad” (2018). Una paciente anónima, en *No subestime la depresión: si usted tiene estos síntomas necesita tratamiento* (Noticias Caracol, 2018), dice “han pasado catorce años, para que yo pues, pudiera decidirme a consultar (...) no lo vi en su momento como algo que necesitara ayuda, o lo veía como que los psicólogos y psiquiatras son para los locos”(2018), esta ruptura entre el estigma de los pacientes, viene de la mano con un giro que va tomar la psiquiatría, y gran parte de la sociedad en general, el del respeto a los derechos humanos, y el derecho a la salud, que le permite en consecuencia, llegar mucho más lejos, establecerse en toda una red de servicios de salud, por los que se busca equilibrar con el sistema la mera vida (Han B.-C. , 2014), sin más profundidad.

Según Pablo Ruiz, que sale en *Población colombiana, vulnerable a la depresión por violencia y pobreza* (Noticias Caracol, 2018), y quien era presidente de la Asociación Mundial de Psiquiatría, “los gobiernos a veces están más interesados en aquellas cosas que producen dinero, y no se dan cuenta de que a largo alcance les va a costar más caro, porque las poblaciones que empiezan a deprimirse, pues no pueden funcionar” (2018), lo que lleva a inferir estas palabras es que no hay más causas que la enfermedad en sí, que el estado colombiano no está entendiendo el tiempo que corre, debe entender, y atender las preocupaciones y peligros que asechan la

producción económica, teniendo de consejero un saber del que aún queda por hablar, y que entiende que las fallas, volvamos a Byung-Chul Han (2014), “tienen que ser eliminadas *terapéuticamente* con el fin de incrementar la eficiencia y el rendimiento” (p 28).

Los psiquiatras que aparecen en los programas, dan importancia prevaeciente a las políticas sobre salud mental, sin ningún acompañamiento en aspectos sociales, pero actuando bajo la buena intención del bienestar, que a fin de cuentas, desdibujan el paso de la psiquiatría en el pasado, desde los encerramientos, electroshock, y que ahora, se presenta de manera amable y permisiva, “depone de su negatividad y se ofrece como libertad” (Han B.-C. , 2014, p. 16).

Qué otras cosas pasan cuando la depresión entra a las políticas de salud mental, se le quiere convertir en diferente, se acepta, no se descarta, existe, pero aceptarla no significa normalizarla, se convierte en común, en un fenómeno de tal magnitud, que debe regularse invocando el derecho a la salud.

La médica Fernanda Hernández, en *Población colombiana, vulnerable a la depresión por violencia y pobreza* (Noticias Caracol, 2018), asegura que la depresión es la “enfermedad, que en este momento es la principal causa de discapacidad de los jóvenes en el mundo” (2018), es desde ese fenómeno, en donde se quiere volver común. Para la doctora Fernanda Hernández, en *Salud mental en Colombia: ansiedad y depresión, los males más frecuentes* (Noticias Caracol, 2017), “los problemas y trastornos mentales son más frecuentes de lo que se cree”, la regularidad no es dada por una sintomatología clara, sino por las debilidades del diagnóstico, que va a permitir una mayor detención de acuerdo al desarrollo de esas políticas, y por tanto, poder tratar los problemas que le subyacen, como la incapacidad.

El problema más grave que suscita la depresión, es precisamente la incapacidad para hacer algo, para seguir con la vida, esa inhabilidad, no es igual que la del no poder. Las políticas en salud mental, como aquí las refieren, están destinadas, a la par con el neoliberalismo, a motivar, a la optimización. En *Uno de cada 20 colombianos padece depresión, ¿cómo identificarla y qué hacer si la sufre?* (Noticias Caracol, 2017), la médica Fernanda Hernández, habla por una joven, “tiempo, apoyo y ayuda familiar, permitieron que hoy Sara con 16 años este cursando su último grado de bachillerato, llena de sueños, esperanza y otra mirada hacia la vida” (2017), aquí quien habla es el médico, quien dirige cuál fue el resultado final del tratamiento, y la importancia de librarse de la incapacidad.

Si en la biopolítica, la salud se medía por la esperanza de vida, en la psicopolítica neoliberal, la salud se mide sobre la esperanza en la vida, y el poder “Quiere activar, motivar, optimizar, y no obstaculizar o someter (...) Se esfuerza en generar emociones positivas y en explotarlas” (Han B.-C., 2014, p. 16-17), y para eso, no es necesario de forma urgente la fuerza del derecho o la ley, mientras llega una política en salud mental, tal cual la perciben y construyen los programas, la médica Fernanda Hernández aconseja que, en *Población colombiana, vulnerable a la depresión por violencia y pobreza*, “mientras las autoridades toman decisiones empecemos por cuidar nuestra salud mental desde casa, cuide sus emociones, así como nos hacemos chequeos de salud física también debemos hacernos chequeos de salud mental”, no hay ley más fuerte, que la que se inscribe en la psique, y forma más fácil de que el poder construya, sino captando para sí, la vida, para su propio orden de las cosas.

El neoliberalismo se dio cuenta que la exclusión no es de utilidad, y que recurrir a la conversión del excluido en diferente, diverso, común, despojado de toda extrañeza y otredad

(Han B.-C., 2014), lo hace más fácil de explotar, ya no a través de su fuerza, sino incluso de su debilidad, por eso la necesidad de darle a estas un nombre compartido, hacerse con ella en un lenguaje, una palabra, que más allá de compartir experiencias, demuestra la autopoiesis del sistema, pues enfermedad, o malestar y cura la producen la misma sociedad neoliberal, y convierte al estado en un administrador, regente de las políticas en salud mental, que las lleva a diferentes partes de la sociedad, o por lo menos a los que pueden hacer uso de ellas.

Mientras tanto, hasta aquí, el discurso de la depresión también se ha dado a la fuga, escapa hacia otros tratamientos, con el mismo pensamiento, no mejorar las condiciones materiales, la “situación humana” (Fromm, 1964) para el desarrollo de la vida, sino para su optimización.

## **6.2. Psicología y depresión, un saber, el mismo significado.**

Se analizaran dos programas, donde aparecen otros profesionales de la salud mental, como son los psicólogos, ambos espacios obedecen al noticiero de Canal RCN de medio día, las consideraciones para separarlos de los programas donde los psiquiatras y médicos son sujetos de enunciación, es porque la psicología, ocupa espacio para algunos, entre las ciencias sociales, y esto no debe ser tomado como un reduccionismo, pues al igual que la psiquiatría, muchos de los discursos que la acompañan están orientados a relacionar varios comportamientos con lo orgánico.

Pero en qué sentido es cercana la psicología a las ciencias sociales, el psicólogo Guillermo Cepeda Armijos ( 2014) afirma:

En lo que se refiere a la consideración de la psicología como una ciencia social, es necesario remitirse a los planteamientos de importantes autores que han realizado investigaciones, tales como Anderson y Goolishian (...): "...Según esta perspectiva, la gente vive y entiende su vida, a través de realidades narrativas construidas socialmente, que dan sentido a su experiencia y la organiza. Se trata de un mundo de lenguaje y discurso humanos..." (p. 42).

Desde esta posición, podría encontrarse una modificación en el discurso de la depresión, sin embargo los cuestionamientos de estos saberes bajo el neoliberalismo, deben ser mirados con lupa, y desde la criticidad necesaria para abordarlos.

### **6.2.1. *La imagen, entre la alegría navideña y la depresión.***

En el programa, *Los episodios de depresión pueden ser recurrentes en esta época del año. Tenga en cuenta estas recomendaciones* (Noticias RCN, 2018), que pertenece a un espacio de salud del noticiero RCN, llamado *Su salud*, entre las imágenes que acompañan a la presentadora, de la cual no aparece nombre, son las tomas a contraluz, que dejan ver en un primer instante, a un hombre con una mano en la cabeza, que expresa cierto grado de angustia, la imagen es rápidamente cambiada, por personas que comen, bailan o se mueven al ritmo de la música, la presentadora contextualiza un poco esta imagen, señalando que "para las fiestas de fin de año suelen presentarse emociones de todo tipo" (2018), refiriéndose específicamente a la depresión.

Esta primera imagen nos muestra dos contrastes, por un lado la desesperación o angustia, y la fiesta, o felicidad como se trata de mostrar, pues las imágenes no sugieren más que un estado de familiaridad y gozo, en esta bipolaridad se muestra la vida, sino se está feliz en familia para la

época, se puede estar deprimido, aunque la periodista reconoce que para la época navideña “los recuerdos, los fracasos, las personas que se fueron, los balances y el simple año que se fue, pueden despertar sentimientos y reacciones emocionales, que si no se manejan bien pueden terminar en depresión”, pero llama la atención es que al referirse a, “si los síntomas persisten hay que buscar ayuda” (Noticias RCN, 2018), aparece al respaldo una mujer tomando medicamentos, y nuevamente, se genera la imagen del tratamiento, o la intervención farmacológica.

En el mismo programa, mientras habla la psicóloga Claudia Caicedo, y quien fuera la decana, para entonces, de la Fundación Universitaria Konrad Lorenz, aparece una joven cabizbaja en un columpio, y tras ella se ven niños jugando, el discurso de la depresión, por lo menos, en cuanto a su imagen, se encuentra nuevamente en términos de la pasividad, de la separatividad, en este dar cuerpo a la depresión, el discurso vuelve a volcarse hacia la productividad del tiempo, ya sea el juego, el trabajo, o el estudio.

En el espacio de noticias RCN, *Consulte con Annie: la depresión* (Canal RCN, 2018), se diferencia del anterior, porque en vez del estudio de grabación del noticiero, el set es una sala en la que aparece la psicóloga Annie de Acevedo, quien es una experta en familia y crianza, según su portal web, esto sumado a la escenografía del espacio televisivo, da un aire de conformidad y familiaridad, muy en tono con su énfasis, ambientado en un espacio dramatizado, en cuanto lo que busca es un lugar amigable, confiable, desde el cual el sujeto de enunciación, pueda llegar a ser una autoridad no sólo en la materia, sino de confianza, y también porque las personas a través de redes sociales pueden hacer sus consultas. Las imágenes que aparecen en *Consulte con annie; la depresión*, no destacan por su importancia analítica, funcionan más bien como literalidades del discurso oral.

### 6.2.2. *Un saber que no escapa*

Maria Paula Moreno quien es la voz, de una parte del programa, *Los episodios de depresión pueden ser recurrentes en esta época del año. Tenga en cuenta estas recomendaciones* (Noticias RCN, 2018), afirma: “para esta época del año se pueden presentar episodios de depresión por el recuerdo de los fracasos, y por otro lado es una fecha que se siente la ausencia de los seres queridos” (2018), en este discurso, se reconocen alguna causas experienciales de la depresión, y se insiste que la pérdida es propia de esta, por eso la psicóloga Claudia Caicedo, habla de que “siempre recomendamos (...) Comenzar a crear unas nuevas tradiciones en donde se haga honor a la vida de la persona que estuvo con ellos, pero además permita seguir creciendo en familia” (Noticias RCN, 2018), como se veía en los primeros capítulos de este trabajo, la pérdida se asocia con la melancolía, lo que nos muestran estas intervenciones, es la ampliación de causas.

Mientras tanto en, *Consulte con Annie: la depresión* (Canal RCN, 2018), para la psicóloga Annie de Acevedo, las causas de la depresión obedecen a razones bioquímicas, entre las respuestas que da, en caso del posparto, “la caída hormonal hace que se altere bioquímicamente el cerebro, y de una depresión”, advierte que, “posiblemente tiene que tomar medicamentos para salir de esa depresión, porque si no, no se va a gozar a su bebé” (2018).

En otro caso, sobre el cambio de un adolescente recién ingresado a la universidad, del que su madre pregunta, “mi hijo tiene 18 años y ahora que ingreso a la universidad lo veo muy triste, no es el mismo de siempre. ¿Cómo trato este problema?” (Canal RCN, 2018), a lo que la psicóloga responde, “generalmente hay que medicar, (...) medicar por qué, porque se le bajo la

serotonina, no sabemos en el caso del muchacho por qué” (Canal RCN, 2018), y sobre la depresión en el adulto mayor, por “una enfermedad neurogenerativa”, en todos los casos recomienda la visita al psiquiatra.

Algo muy diferente pasa en el programa *Los episodios de depresión pueden ser recurrentes en esta época del año* (Noticias RCN, 2018), donde la narradora aconseja ir al psicólogo, quizás bajo la presencia de la profesional que aparece en esta sesión, Claudia Caicedo, que recomienda, “comiencen hacer cosas que les genere disfrute, que les genera actividad, y que esto poco a poco les va ayudar a enfrentar esta circunstancia”(2018), y, luego, la presentadora afirma, “para el año que termina, y el que inicia, los expertos recomiendan dar prioridad a lo que nos proporciona alegría, y no abandonar la búsqueda de lo que nos hacen felices”(2018).

El programa anterior, tiene tintes más motivacionales, ninguno de los sentimientos de perdida pasan por la reflexión, sino por la optimización, lo que hace pensar que más que realizar la actividad que genere disfrute o felicidad, lo que se hace es ludificar la vida, el problema no consiste en la tristeza profunda, sino en la inactividad, y la apreciación del mundo, postulados que van de la mano con la gran influencia de la psicología positiva en la sociedad neoliberal, el

“mundo según Seligman<sup>13</sup> siempre sonrío y recompensa a aquellos que se esfuerzan y le devuelven la sonrisa (...)” (Cabanas & Illouz, 2019, p. 167).

Pero, ¿qué significa ludificar la vida? Entre las estrategias del neoliberalismo está la de convertir en juego, aquello que es trabajo, o que necesita de “una maduración lenta”. Las actividades que generan disfrute inmediato, también someten al sujeto, pues la vida no se deja ludificar, como no se deja positivar, no entra en juegos eternos, sino los juegos también agotan, el “juego emocionaliza, incluso dramatiza el trabajo, y así genera una mayor motivación” (Han B.-C. , 2014, p, 24), mientras la reflexión necesita un proceso, que en tiempo, amerita desarrollo.

En *Los episodios de depresión pueden ser recurrentes en esta época del año. Tenga en cuenta estas recomendaciones* (Noticias RCN, 2018), la psicóloga, Claudia Caicedo, afirma que los síntomas son, “problemas de sueño, problemas de alimentación, no se quieren levantar de la cama, han perdido interés en todo los que antes les interesaba” (2018), y en *Consulte con Annie* (Canal RCN, 2018) la psicóloga advierte que son “un estado anímico muy bajo, y también, por cambios en el sueño, la alimentación, en muchas cosas que no son usuales en la personas” (2018). Las características de los síntomas siguen siendo los mismos que se encuentran en los programas sobre médicos y psiquiatras, la falta de actividad es un problema constante, y la

---

<sup>13</sup> Martin Seligman, es un reconocido psicólogo estadounidense cuyo campo de estudio ha implicado un refuerzo para la psicología positiva.

norma es contraria a la depresión, levantarse, trabajar, estudiar es lo que estaría bien todo el tiempo, toda la vida.

En estos dos casos, parece que ambos conocimientos sobre la depresión se desprenden de vertientes diferentes, o por lo menos sus diferencias son visibles, el primer programa, *Los episodios de depresión pueden ser recurrentes en esta época del año. Tenga en cuenta estas recomendaciones* (Noticias RCN, 2018), se hacen visibles cuestiones sociales respecto a situaciones vitales como la pérdida, pero no deja de hacer en las imágenes referencia al tratamiento farmacológico, y la presentadora asevera que la depresión es una “enfermedad”, por otro lado, en *Consulte con Annie: la depresión* (Canal RCN, 2018), el programa está más cercano a la visión naturalista y biologicista.

Realmente, en ninguno de los programas se consideran a las relaciones humanas, las situaciones y concepciones atravesadas por la vida y la cultura, eliminan la reflexión, e intimidad, respecto a las formas en las que se asumen las pérdidas, la maternidad y hasta el paso del tiempo, la vejez.

### ***6.2.3. Lo que no se puede enumerar, no se puede aceptar.***

Los programas analizados hasta aquí, dan gran importancia a los números, a las estadísticas. En el programa *la Población colombiana, vulnerable a la depresión por violencia y pobreza* (Noticias Caracol, 2018), la médica Fernanda Hernández, asegura que “350 millones de personas en el mundo tienen depresión, es decir mucho más que la población estadounidense” (2018), en *No subestime la depresión: si usted tiene estos síntomas necesita tratamiento* (Noticias Caracol, 2018), la médica Fernanda Hernández, informa que “uno de cada diez colombianos con depresión, reciben tratamiento adecuado” (2018), incluso uno de los programas

tiene por nombre, *Uno de cada 20 colombianos padece depresión, ¿cómo identificarla y qué hacer si la sufre* (Noticias Caracol, 2017).

En el programa, *Los episodios de depresión pueden ser recurrentes en esta época del año. Tenga en cuenta estas recomendaciones* (Noticias RCN, 2018), la presentadora advierte que “según la Organización Mundial de la Salud, la depresión afecta a 4.4% de personas en Colombia. En el mundo, 322 millones de personas se ve afectadas por esta enfermedad” (2018), y Maria Paula Moreno, quien es la voz del programa, afirma, “la depresión ha cobrado la vida 788.000 personas a lo largo del año”, y “la asociación colombiana de psiquiatría resalta, que solo uno de cada diez colombianos con síntomas de depresión toman tratamiento, y la encuesta nacional de salud mental, señala que 38,5% de los adultos entre 18 y 40 años recibieron observación” (Noticias RCN, 2018).

Los números, las encuestas, se empeñan en transformar los comportamientos en leyes, se relacionan con los canales de información del *Big Data*, técnica del neoliberalismo, donde “Todo es mensurable y cuantificable”, y da la imagen que es predecible “el comportamiento humano” (Han B.-C. , 2014). Dos factores operan aquí: la bolsa de síntomas que llaman depresión, que viene siendo un neolenguaje, con capacidad “de estrechar el pensamiento”, pues se reduce una cantidad de sentimientos y emociones a la misma, convirtiéndolos en mera información; y, de igual forma, la presentación de estadísticas como valores irrefutables de que existe, puesto que si tantas personas la sufren, pasa por real, más no se atiende los problemas diagnósticos y sociales, la validación es numérica, y tiene su implicación, pues “Los datos y los números, por mucho que abarquen, no proporcionan el autoconocimiento” (Han B.-C. , 2014, pág. 49) o conocimiento vital, y biográfico de quien es nombrado como depresivo.

### 6.3. La cara más amable del neoliberalismo: los especialistas que nacen de la fuga

En este capítulo, se analizarán los programas que obedecen a otros especialistas, cuya actividad, el filósofo Byung Chul Han (2014) llama “formas refinadas de explotación”, y que asocia con “seminarios y talleres de *management* personal e inteligencia emocional, así como jornadas de coaching empresarial y liderazgo”, y “cuyo fin no solo es explotar el tiempo de trabajo, sino también a toda la persona” (p. 27).

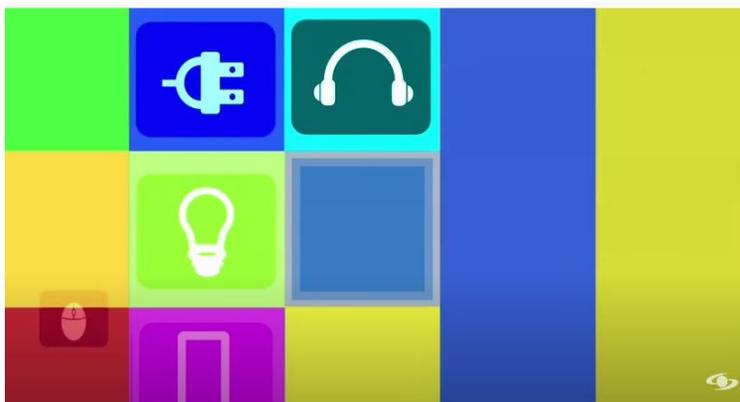
Los siguientes programas hacen parte del noticiero de Canal Caracol, y dos de ellos, *Consejos para que en Navidad no le gane la Tristeza* (Noticias Caracol, 2018), y *Felicidad: ¿qué es y qué no es?* (Noticias Caracol, 2018), pertenecen al horario del noticiero de la mañana, parte del día en que se espera iniciar con una buena actitud, la función que prevalece en los programas que veremos es esa, la de encaminar mediante consejos el día.

#### 6.3.1. Imagen a colores del discurso de la depresión

Al inicio del programa, *Consejos para que en Navidad no le gane la tristeza* (Noticias Caracol, 2018), que pertenecía a una sesión de Noticias Caracol llamada, *Útil y rápido*, salen unos cuadros animados, de colores pásticos y neones (ver figura 11), que tratan de producir alguna emoción agradable, el presentador, que es el periodista Hernán Gonzales Ardila, aparece delante de un jardín, que ambienta el programa, los cuadros que también salen para informar, son de colores claros en el que se combina el rojo y verde, usados en navidad, el morado y café, azul y vinotinto, brindando cierto aire de frescura e informalidad.

#### Figura 11

*Colores que agradan*



Tomada de *Consejos para que en Navidad no le gane la tristeza* [Captura de pantalla], Youtube, 2018, [www.youtube.com](http://www.youtube.com).

La relación entre los colores, también aparece en el consultorio de Liliana Edil Flórez, quien es presentada como *Especialista en empoderamiento del ser*, y aparece en el programa, *¿Cómo superar la depresión en año nuevo?* (Noticias Caracol, 2018), la pared que se aprecia como fondo, es mitad morada (ver figura 12) , con detalles de plantas del mismo color sobre el fondo de la otra mitad de la pared, que es blanco, en el consultorio aparece un árbol de navidad, lo que constata el contexto del título del programa, durante su reproducción aparecen varias personas que son entrevistadas en la calle, y nuevamente, en una parte encontramos una alusión sobre el nerviosismo en la manos, que ha sido muy frecuente en los programas analizados.

**Figura 12,**

*Colores optimistas*



Tomada de *¿Cómo superar la depresión en año nuevo?* [Captura de pantalla], Facebook, 2018, [www.facebook.com](http://www.facebook.com).

Por otro lado, esta conexión entre algunos colores que acompañan los programas, se puede ver también en *Felicidad: ¿qué es y qué no es?* (Noticias Caracol, 2018) (ver figura 13), donde una de las tomas, frente Andrés Ramírez, quien presentan como *Profesor de Felicidad*, se encuentra una pared de color verde limón.

### Figura 13.

*Color que evoca*



Tomada de *Felicidad: ¿qué es y qué no es?* [Captura de pantalla], Youtube, 2018, [www.youtube.com](http://www.youtube.com).

El color no puede pasar inadvertido a la hora de analizar estos programas, que por supuesto, lo que buscan en gran medida es el deslumbramiento, agradar, causar efecto, por eso

“Ningún color carece de significado. El efecto de cada color está determinado por su contexto, es decir, por la conexión de significados en las cual percibimos el color” (Heller, 2008, pág. 18).

### **6.3.2. Aprendiendo a ser felices**

En el espacio visual, *Consejos para que en Navidad no le gane la tristeza* (Noticias Caracol, 2018), la narradora, María Camila Realphe, pregunta, “cuál es el estado de los colombianos en vísperas de año nuevo, al parecer muchos se enfrentan a sentimientos como la tristeza” (2018), la misma preocupación tiene el programa *¿Cómo superar la depresión en año nuevo?* (Noticias Caracol, 2018), “si usted quiere huirle a la depresión que muchas veces causa la llegada de la navidad, o el año nuevo, siga estos consejos de la coach, y escritora Sandra Mateus” (2018), dice el periodista Hernán Gonzales Ardila.

En ambos programas se hace énfasis en la buena actitud, en *Consejos para que en Navidad no le gane la tristeza* (Noticias Caracol, 2018), quien narra el programa pregunta, “cuáles son las alternativas según los expertos para superar la depresión” (2018), a lo que Liliana Edil Flórez, experta en empoderamiento del ser, responde, “es muy importante que nosotros hagamos metas y objetivos específicos, podemos hacer, primero, un mapa de sueños, donde tu busques, recortes, o hagas dibujos de todas la metas que tu quieres obtener, tomar un cuaderno o una libretita especial, y escribir tus deseos, escribir todo lo que quieres obtener, especifico, claro, con fecha límite”(2018).

En el programa entrevistan algunas personas preguntándoles, “cuál es el estado de los colombianos en vísperas de año nuevo, al parecer muchos se enfrentan a sentimientos como la tristeza”, a lo que una mujer responde, “nos damos cuenta que nunca cumplimos nuestros propósitos de año nuevo”, entre el consejo de la especialista, y la mujer a la que se le preguntó,

hay un gran vacío, hay una discontinuidad con la realidad, entre el “hagamos metas”, y el “nunca cumplimos nuestros propósitos” (Noticias Caracol, 2018), en la primera aparece una técnica motivacional, y optimizadora, en la otra, el resultado.

Lo que se aprecia es la optimización de la vida, con base en unas metas o finalidades fijas, sin tener en cuenta las posibilidades, y contextos de las personas. Cuando la experta se refiere a los recortes, aparecen, uno de una camioneta, un apartamento, y varios billetes, de tal forma, se dirigen las fuerzas para movilizarse, a la posibilidad de obtener ciertos objetos, y el fracaso, a no haberse esforzado lo suficiente, en este sentido, si la preocupación fuera obtener una buena vida, no se trataría de optimizar la misma con estas técnicas, pues “Su necesidad es sólo el resultado de coacciones sistémicas, de la lógica del cuantificable mercantil” (Han B.-C. , 2014, p. 27).

Otro de los puntos es el fracaso, convertido en una enseñanza de lo que posiblemente se hizo mal, resulta en una manera sofisticada de hacer próximos intentos, y optimizarse para que salga mejor, en la sociedad neoliberal “se tolera únicamente aquel dolor que se puede explotar en pos de la optimización” (Han B.-C. , 2014, p. 28).

La narradora, María Camila Realphe, finaliza el programa *¿Cómo superar la depresión en años nuevo?* (Noticias Caracol, 2018), “Según los especialistas, todo pensamiento va ligado a una emoción, por eso es importante asumir una actitud positiva, ante los problemas y retos que se nos presenten” (2018), la emoción es ligera y efímera, no contiene una narración, escribe Byung Chul Han (2014), necesaria para que tenga un sentido vital, el mensaje es, que deseando se obtienen los objetivos, se vive esperando un mañana mejor, ante las situaciones incontrolables, y todo está determinado no por la distancia, los zapatos o la alimentación para soportar la carrera,

sino por un pensamiento casi mágico que acompaña la industria de la motivación, donde todo está en la mente, una forma de individualización contemporánea, y de negación de un sistema desigual.

Eludir todo sentimiento negativo, en cuanto no sirva al sistema, es la tarea de esta clase de tecnologías, “la psicopolítica neoliberal, con su industria de la conciencia, destruye el alma humana, que es todo menos una maquina positiva” (Han B.-C. ,2014, p. 28), por eso leemos en el programa, *Consejos para que en Navidad no le gane la tristeza* (Noticias Caracol, 2018), “evite la depresión decembrina”, entonces el periodista Hernán Gonzales Ardila, nombra algunas recomendaciones de la coach Sandra Mateus, para evitar caer en la depresión, “concéntrese en las cosas buenas, que vivió con las personas que ya no están presentes, escríbales cartas agradeciéndoles por todo lo que le aportaron” (2018) y algo que viene siendo constante “piense positivamente, eso no quiere decir ignorar lo malo sino tener una actitud diferente”, nuevamente aparece el pensamiento optimista, en el que lo malo, no amerita reflexiones de fondo, sino mejor actitud, cuestión incapaz de destrozarse la impasibilidad, por tanto no conlleva a manifestarse frente a una organización sistemática hostil.

Los anteriores dos programas, *consejos para que en Navidad no le gane la tristeza* (Noticias Caracol, 2018) y *¿Cómo superar la depresión en año nuevo?* (Noticias Caracol, 2018), le apuestan a la escritura como método para lograr las metas, o para ver la vida de otra manera, en el primero, el periodista Hernán Gonzales Ardila, recomienda “comience un diario de agradecimientos, escriba cada día tres cosas por las que da gracias, eso cambiara la percepción de la vida” (Noticias Caracol, 2018), esta técnicas no tienen como fin conocerse a sí mismo, sino

que sus implicaciones desvirtúan el mundo, en ambos casos el ejercicio de la escritura viene de la exterioridad, ubicada en una *happycracia*, y en la escritura como una técnica de autocontrol.

Sobre todo, los programas anteriores ludifican la vida, convierten la vida en un juego de marcadores, recortes, y diarios, con esto se sumerge al sujeto en “una rápida experiencia exitosa”, ya que en “un sistema de gratificación instantánea, se aumenta el rendimiento y el producto” (Han B.-C. , 2014, p. 42), sometiendo, subyugando al *homo ludens* mientras juega.

El tercer programa que se analiza es el de *Felicidad ¿qué es y que no es?* (Noticias Caracol, 2018), hace parte de un espacio de la Doctora Fernanda Hernández, llamado *Doctora en casa*, en este, ella cumple el papel de presentadora, y es quien entrevista al profesor en felicidad, Andrés Ramírez, que señala que “nunca en la historia de la humanidad habíamos vivido tan bien, o al menos tenido tanto, pero nunca había habido tanta depresión, tanta gente durmiendo con pastillas, con ansiolíticos”(2018), el experto habla de la felicidad fuera de la experiencia, y el ambiente, advierte que esta pasa por uno mismo, “la relación primera es conmigo“, hay cierto egoísmo, e individualidad, si bien dice que “como me relaciono contigo, es un reflejo de mi propio yo” (2018), no se trata de un nosotros político, social y económico, sino de un nosotros, donde nos vemos, respetamos pero no nos comprometemos con fines sociales y comunes.

Los síntomas que acompañan la depresión sólo aparecen en, *Consejos para que en Navidad no le gane la tristeza* (Noticias Caracol, 2018), y son “angustia intensa, alteración del sueño, deseos de no continuar viviendo”(2018), por otro lado, no se hace referencia a esta como enfermedad o trastorno, más bien parece que se habla de ella como sinónimo de tristeza, como ya señalaba Erich Fromm (1978), lo que puede explicar el grado de alienación de la sociedad actual, un cambio en el lenguaje ha llevado muchas veces a desplazar la palabra tristeza, que

debería explicar un por qué, a la de una palabra ya significada, por un saber, como es la depresión.

No es extraño, que algunos de los últimos programas que se analizan hasta aquí, tengan que ver con un contexto en específico, la navidad, una de las épocas en que el consumo es una de sus pautas, y la optimización tiene que ser mayor, al igual que el estímulo de la motivación, a esta celebración la acompaña el fin de año, como un momento para vivir la felicidad y cumplir las metas, de tal manera que si no se logran, llega la decepción, la tristeza, y con ella, cambios en el diario vivir, que deben corregirse.

#### **6.4. Sujetos diagnosticados o autodiagnosticados.**

En este apartado se analizarán los programas, *Dispuesto a contar: Katherine Porto habló sobre como superó la depresión* (Noticias RCN, 2018), y *Dispuesto a contar: Chalmy Batz es un artista bogotano que superó la depresión* (Noticias RCN, 2018). Los videos que se agruparon en esta categoría, sujetos diagnosticados o auto diagnosticados se centran en las personas que dicen tener depresión o aquellos que han sido llamados como tal, sus relatos son fundamentales para construir el discurso de la depresión, ya que en general son los menos expuestos a algunos especialistas.

##### ***6.4.1. El éxito jamás es un problema, pero si una aspiración***

*Dispuesto a contar*, era un programa del noticiero RCN, transmitido en las horas de la mañana, los espacios que aquí se analizar tienen por invitados, a la actriz Katherine Porto, y al cantante Chalmy Batz, ambos comparten el mismo estudio, aparecen sentados en una silla blanca, y de fondo las pantallas son de color azul, vale señalar que son programas diferentes.

En *Dispuesto a contar: Katherine Porto habló sobre como superó la depresión* (Noticias RCN, 2018), la actriz cuenta, “cuando me quitan todo eso que era como mi zona de confort, era el trabajo, estaba muy mal, andaba sin un peso, me acuerdo que tenía un atún en mi nevera (...) me gaste toda la plata, comida, invitaba (...) y en ropa que no usaba” (2018), para Byung Chul Han (2014), esto demuestra que “el consumos excesivo es una falta de libertad”(p. 43), en la sociedad de consumo, se resalta en la emocionalidad, el “capitalismo de la emoción se sirve de la libertad. Se celebra la emoción como una expresión de la subjetividad libre” (p. 39), bajo un individualismo enmarcado en el status permanente, y la máscara de la felicidad.

Katherine Porto habla de algunas de sus vivencias, “yo vivía en una burbujita que era la actriz, la famosa, la sexy, dinero, reconocimiento pero vivía con un vacío impresionante” (Noticias RCN, 2018), en *Dispuesto a contar: Chalmy Batz* (Noticias RCN, 2018), el cantante se refiere a su trabajo como artista, “el trabajo te mantiene rodeado de muchas personas, de cámaras y demás, y es gratificante pero llegan momentos sobre todo como los domingos en la tarde, que se siente uno solo, no hay con quien hablar, no hay con quien contarle, que está pasando, empieza uno a meterse en un huequito, donde no puede ver muchas cosas”(2018), es notable que a nivel social, a pesar de los cambios y desarrollos para la vida, el éxito se convierte en una meta relevante, pero la sociedad toma el rumbo, en que “la felicidad se define en términos de sentimientos positivos ligados al benéfico exclusivamente personal, su búsqueda individual se correlaciona con sentimientos de soledad y distanciamiento” (Cabanas & Illouz, 2019, pág. 80).

Algo que sobre sale del programa *Dispuesto a contar: Chalmy Batz* (Noticias RCN, 2018), es cuando la presentadora afirma “usted dice que se sentía solo, pero tal vez para el mundo pensar en un artista solo, es un poco loco, porque todo el tiempo están rodeados, con

buena música, bailando”(2018), nuevamente, nos encontramos con la consideración de que el trabajo y la vida personal del artista, son cosas que no se separan, se consagra toda la vida al trabajo, se convierte la vida misma en ese estar rodeado, en el baile, en la música.

La soledad en los discursos que acompañan la depresión, es una característica, parece que la vida y la compañía se limitan a la producción capitalista, a lo que se puede lograr con ella, incluso la foto, “el sujeto neoliberal como empresario de sí mismo no es capaz de establecer con los otros relaciones que sean libres de cualquier finalidad” (Han B.-C. , 2014, p. 8), no existe un interés desinteresado, sino todo parte de la relación entre producción, optimización y ganancias.

En la sociedad de rendimiento, ocupar el tiempo es importante, no hay espacios libres de verdadero encuentro, cuando se cae en el “no me bañaba, donde yo estaba metida en la cama sin hacer nada, y me quería matar” (Noticias RCN, 2018), como señala Katherine Porto, las formas de atender con criticidad la realidad son atrapadas por el desespero y la culpa, el consumo y la bebida, o cualquier otro estimulante que ofrece el mundo de hoy, se convierten en fugaz, no sólo del problema personal, sino de la realidad en general, “y cuando salía, salía y tomaba trago, entonces era peor la crisis al otro día”(2018). La sociedad neoliberal convoca al ínfimo deslumbramiento, a través de la diversión y el consumo.

Cabe decir que ninguno de los dos artistas parece haber ido a un especialista, Katherine Porto, se refiere a “transformarse espiritualmente”, como sobrellevo su depresión, cuestión que va de la mano con el pensamiento de los días que corren, en que la autoayuda, la espiritualidad, y las diferentes tecnologías neoliberales, ofrecen un variado catálogo de tratamientos o cuayudantes para “curar”, u optimizarse. En el caso del artista Chalmy Batz, tampoco hubo un acompañamiento de algún especialista, y a la pregunta que hace la presentadora, “usted en ese

momento acudió a un especialista, cómo hizo para superar esto y qué fue vital para su recuperación” (Noticias RCN, 2018), responde, “pienso que estar rodeado de personas”, este último aporte rechaza de fondo la definición de libertad mal lograda del neoliberalismo, ya que es “fundamentalmente una palabra relacional, uno se siente libre sólo en una relación lograda en una coexistencia satisfactoria” (Han B.-C. , 2014, p. 8) .

## **6.5. Espacios en manos de presentadores y periodistas**

Sobre la categorización de los archivos, se hizo visible aquellos espacios informativos que quedan en manos de periodistas, y presentadores. Los programas a analizar bajo este parámetro son tres, del noticiero de canal RCN, del horario de la mañana, *Depresión, trastorno bipolar y esquizofrenia, trastornos más comunes según datos de la OMS* (Noticias RCN , 2018), del noticiero de Canal Caracol, que no tienen horario, *Eutanasia no puede darse en casos de depresión, sentencia Corte Constitucional* (Noticias Caracol, 2018), y *Ansiedad y depresión, algunos de los principales trastornos que padece la población bogotana* (Noticias Caracol, 2018).

### **6.5.1. Una llana información**

En el programa *ansiedad y depresión, algunos de los principales trastornos que padece la población bogotana* (Noticias Caracol, 2018), tiende a las mismas imágenes que se habían visto en los primeros programas, donde aparecen espacios céntricos, en los que se ven gran aglomeración de gente, lo que se pretende, es hacer entender que, los trastornos mentales son algo común, que están entre nosotros, y los puede padecer cualquiera, “la ansiedad, la depresión, el consumo de alcohol, las conductas suicidas, serían los principales trastornos que padece la

población en Bogotá según un informe sobre salud mental, que revelo hoy el distrito” (2018), advierte la presentadora.

El informe *Depresión, trastorno bipolar y esquizofrenia, trastornos más comunes según datos de la OMS* (Noticias RCN , 2018), la imagen recurrente son varios hospitales, tanto en su exterior como interior, espacios sombríos, y gente en la sala de espera, como un trabajador de la salud, acostado en una camilla delante de una ventana, lo que ofrece una sensación de cierto cansancio, pero no se repara en hablar de esta situación, y más bien se relaciona la depresión, respecto a las imágenes, como una enfermedad, aunque hablen de ella como trastorno, el presentador asegura que “los trastornos mentales afectan a millones, millones de personas, según datos de la Organización Mundial de la Salud”, y “estos son los más comunes, la depresión, el trastorno bipolar, y la esquizofrenia... asegura la Organización Mundial de la Salud, que el 80% de los colombianos, ha presentado síntomas de depresión en algún momento de su vida” (2018), no sé profundiza en las causas, pero su imagen es determinante, para significar la depresión.

Información sin trascendencia es lo que posee esta sesión del noticiero, allana toda discusión amplia sobre el discurso de la depresión, haciendo un uso sutil del informe, para transmitir sin barreras, esto permite que el sujeto, no mire con ojos críticos, y que pueda recurrir a especialistas, o expertos, a la vista de que tiende al estado depresivo, lo que resulta en la producción o búsqueda de “información y comunicación”, que actualmente se traduce en “más productividad, aceleración y crecimiento” (Han B.-C. , 2014), poco compatibles con la condiciones de existencia.

Las preocupaciones centrales del programa *ansiedad y depresión, algunos de los principales trastornos que padece la población bogotana* (Noticias Caracol, 2018), son las “políticas públicas encaminadas a la detección y prevención de los entornos familiares y educativos”, aunque reconozca Henry Alejo, quien era un profesional de la Secretaria de Salud de Bogotá, que algunos trastornos, como las conductas suicidas, “Esta asociado a estrategias de afrontamientos en los menores, en la forma en la que asumen la vida, de tolerancia, de baja tolerancias a la frustración...”(2018).

El aceleramiento de la vida, su optimización, no deja paso, como ya se explicaba en páginas anteriores con Byunh Chul Han (2014), a sentimientos que puedan construir sobre problemas esenciales de la vida humana. Todo lo que se pueda hacer, cae en la pasividad de las emociones, y fácilmente en la frustración, no hay un movimiento hacia el cambio, sino una aceleración que no deja pensar, ni descansar, así la tolerancia es positiva, mientras se soportan las cosas negativas, como escribía el filósofo Karl Poper (2010), “la tolerancia ilimitada debe conducir a la desaparición de la tolerancia” (p. 585), no es que se considere como un mal, sino que deja espacio para el brote de ideologías deshumanizantes e injusticias sociales, económicas y políticas.

Esa negatividad de la tolerancia, demasiado positiva para la sociedad neoliberal, no convoca a tomar medidas, hacer reclamos o cambios pertinentes para el individuo, y la comunidad en general, rompe con el *nosotros político* (Han B.-C. , 2014). La construcción del discurso de la depresión, termina con la tolerancia, pero es incapaz de dar con un sentimiento revolucionario, se construye sobre cierta indiferencia para con las situaciones externas.

### **6.5.2. *No poder morir, no poder vivir sin optimizarse***

En *Eutanasia no puede darse en casos de depresión, sentencia Corte Constitucional* (Noticias Caracol, 2018), informa que la corte advierte “que no se puede pedir la eutanasia por el simple hecho de tener una depresión severa, esto en el caso de los adulto mayores que se entristecen, muchos señalan tener quebrantos de salud y no querer soportar la vida”(2018), señala la presentadora Rocio Franco, de Noticias Caracol, si se lee bien, se le adjudica a la depresión tales manifestaciones, y no a las condiciones vitales la depresión, aunque hace claro la importancia de la familia, invisibiliza una circunstancia sobre la otra.

El anterior espacio de noticias, habla de un caso en específico, el de “don Reinaldo de 91 años” que “acudió a la tutela porque quería morir, por eso pidió que le practicaran la eutanasia, ya que no podía levantarse de su cama luego de sufrir un accidente, hecho que le desencadenó una profunda depresión” (Noticias Caracol, 2018). En esta pequeña intervención de la presentadora, se hace visible las causas biográficas, pero la depresión sirve como alienante, y sustento moral, ante una decisión que puede ser razonable, y propia de la libertad, esta condición, y no la de inmovilidad o abatimiento, es por la que según la presentadora, “para el alto tribunal, la depresión no es motivo para pedir la eutanasia” (Noticias Caracol, 2018).

Como se veía, el problema no es la depresión en sí, sino una afección física, que incluso en la denotación capitalista, y neoliberal afecta a cualquier sujeto, no sentirse parte del engranaje productivo, por necesidad, o costumbre, y allanadas las fuerzas creadoras hacia otro camino, la muerte puede aparecer como una única salida, pues “El hombre depresivo es aquel *animal laborans* que se explota a sí mismo, a saber, voluntariamente, sin coacción externa” (Han B.-C. , Psicopolítica, 2014) Todo lo que conoce es trabajo, incluso ludificado, vuelto juego, sus fuerzas

no dignifican su labor, sino la entronan por costumbre, la hacen parte de su ser y de su *psique*, sus horas pasan sin descanso, y la gran maquinaria neoliberal duerme incluso a su lado.

En el programa, concluyen sobre la eutanasia y la depresión, en palabras del que fuera asesor del Ministerio de Salud, Ricardo Luque: “la depresión por sí sola, no es razón para solicitarla, y la depresión, así se trate de un paciente terminal, pudiera ser un factor que se considerara como inhabilitante para la toma de decisión” (Noticias Caracol, 2018), se puede decir que, la definición de la depresión no solo la convierte en incapacitante, sino en un ente alienador, su discurso recorre los tópicos de la moral, y brilla ante la falta de adaptación o discriminación del sistema de algunos de sus miembros.

El neoliberalismo a quienes no excluye, desilusiona y agota mentalmente, todo sistema desigual crea sus parias, y a la vez veda de una vida de descanso a quienes no quieren, o no pueden seguir a la velocidad de su reproducción, valida la afirmación de Karl Marx (2011) sobre el suicidio, “¿Entonces como entender que, a pesar de tanto anatema, el hombre se mate? Es que la sangre no corre del mismo modo en las venas de los desesperados que en la de los impasibles” (p. 69).

## **TERCER CAPÍTULO**

### **7. DE LA PERTINENCIA DEL DISCURSO DE LA DEPRESIÓN EN LA ESCUELA: LA SOCIEDAD DE RENDIMIENTO**

La educación no debe estar determinada, únicamente, en los conocimientos tradicionales de una u otra asignatura, erigirse sobre una enseñanza unidireccional, o asumir al profesor como la máxima autoridad de la enseñanza, por el contrario, debe entablar nuevas estrategias, disponer

del presente y de la cotidianidad de los estudiantes, crear espacios de reflexión en torno al mundo de hoy, cuyas condiciones, pausas y progresos, son parte de fenómenos que se produjeron y reproducen a lo largo de la historia de la especie humana.

La escuela es un campo de disputas de las fuerzas que organizan y gobiernan parte del planeta, una preparación anterior para entrar de fondo al mundo productivo, pero ese campo de disputas permite con sus singularidades el debate, el pensamiento crítico y el desarrollo de nuevas formas de enseñar y aprender sobre lo que encontramos como ya dicho, ya establecido, ya formado, de lo que parece no se pudiera hablar más.

La escuela no es ajena a los sucesos exteriores, a las nuevas herramientas que unen al mundo, incluso es permeada y movilizada bajo estos procesos, se hace visible en la ampliación del acceso al cine, la televisión, la radio, y el internet, pero si bien estos medios de comunicación han unido al mundo y mostrado su potencial cultural, plural y hasta educativo, también transmiten contenidos que refuerzan los intereses de las élites y la sociedad, los imaginarios, y los aspectos de la cultura del consumo, que terminan configurando nuestras vidas, e implican también la aparición de nuevas subjetividades.

Se hace necesario entonces, que entorno y en consonancia con el tema, se consideren los discursos de las enfermedades mentales, en este sentido y específicamente de la depresión, en un contexto más amplio y atravesado por las repercusiones de “las condiciones específicas de nuestro modo de producción y de nuestra organización social y política sobre la naturaleza humana” (Fromm, 1956 p 71).

Por los aspectos anteriores es importante preguntarnos, ¿Por qué en el presente, el análisis del discurso de la depresión en la sociedad neoliberal, es pertinente en la escuela?, ¿Cuál

es la importancia de que en ella se problematice la sociedad de rendimiento de la cual reflexiona el filósofo Byung-Chul Han?

En Colombia según la OMS (Organización Mundial de la Salud) “el 80% de los colombianos han presentado entre uno y tres síntomas de depresión en algún momento de su vida, de los cuales un 25% son niños y adolescentes.” (Cabrera, 2019). Las estadísticas causan revuelo, y terminan dándole la razón a quienes consideran la depresión como una pandemia, razón suficiente para orientarse e incentivar su estudio, investigación y análisis desde diferentes áreas. Si una de las poblaciones más vulnerables a padecer este tipo de síntomas o trastornos es precisamente la que asiste a la escuela, habría que responder a los retos que el discurso de la depresión nos presenta.

En la escuela y en cualquier práctica educativa debe considerarse las emociones, sentimientos y discursos dentro de los procesos de enseñanza, crear espacios donde se pregunte por ellos, y en los cuales circulen diferentes formas en las que se piensan y estudian, espacios en el que los discursos no sólo fluyan, sino sobre los cuales se pueda intervenir, analizar, y caracterizar.

La escuela no es solo un dispositivo en el que se ejerce o se tienden poderes, también en la que se posibilita visualizar y viabilizar el presente, teniendo en cuenta las reflexiones, análisis, y las experiencias sociales e individuales, por eso existe la necesidad imperiosa de una pedagogía que estimule tal pensamiento, y que a lo largo de una práctica educativa genere las posibilidades para construir una nueva realidad.

### 7.1. La pedagogía crítica

La pedagogía crítica hace hincapié en visibilizar las relaciones de dominación e inequidad, en “(...) realizar un trabajo educativo basado en el diálogo (por ello, es dialéctica), que le permita a los individuos tomar conciencia de las condiciones de opresión que pueden existir, con el fin de que puedan iniciar la construcción de una nueva realidad”. (Zúñiga, 2014, p 10).

Roberto Ramírez Bravo (2008) afirma que la pedagogía crítica posee unos puntos centrales, o supuestos teóricos, que son la comunicación horizontal, significación de los imaginarios, contextualización de procesos educativos, transformación de la realidad social, humanización de los procesos educativos y participación social.

Sobre estas consideraciones, y respecto al análisis del discurso de la depresión, se hace necesaria la idea y planteamientos del pedagogo crítico estadounidense Henry Giroux, en la cual “propone como estrategia central la crítica de todas las formas de representaciones y significados que reclaman un estatus trascendental (...)” (Martínez, 2006, p 83).

Henry A. Giroux para alcanzar aquellas estrategias tiene en cuenta, el “lenguaje de lo político al examinar cómo las instituciones, el conocimiento y las relaciones sociales se inscriben en el poder de manera distinta (...)” (Martínez, 2006, p 84), lo que implica buscar formas de infringir el *estatus quo*, el estado actual de las cosas y rebasar sus límites, permitiendo “producir nuevas formas de conocimiento, subjetividad e identidad” (2006).

Para el pedagogo Peter McLaren la pedagogía crítica, se enlaza con la praxis, debe acceder a las relaciones de poder que se dan en la escuela y la sociedad, para resaltar la búsqueda

de la personalidad, el ser, la libertad, y de nuevos conocimientos (Gómez, Valero, O., Quiceno, & Muñoz, 2017)

Diana Melisa Paredes (2014) cita a Peter McLarenm, en *Pedagogía crítica y cultura depredadora*, los siguientes aspectos son para él característicos de la pedagogía crítica:

Esta pedagogía debe constituirse en una forma de crítica social y cultural. 2) El conocimiento se encuentra mediado por relaciones lingüísticas y sociales constituidas históricamente. 3) Los individuos se relacionan con la sociedad bajo la figura de la “sinécdoque”<sup>14</sup>. 4) No podemos separar los hechos del dominio de los valores, formas de producción o propuestas ideológicas. 5) Las relaciones entre sujeto y objeto están mediadas por los circuitos de producción capitalista, el consumo y las relaciones sociales. 6) El lenguaje cumple un papel central en la producción de la subjetividad. 7) En la sociedad se privilegian grupos sin necesidad, lo anterior ocurre de manera injusta, pero lo más complejo de la opresión es que los subordinados acepten tal estatus como algo natural. 8) Hay muchos tipos de alienación, debemos tratar de reconocer la mayor cantidad de ellos. 9) Poder y avasallamiento no pueden ser asumidos bajo el cálculo de la causa y el efecto. 10) Dominación y opresión son dos procesos implicados en la contingencia del desarrollo social y en nuestras reacciones hacia él. 11) Las

---

<sup>14</sup> Figura retorica en la que se explica el todo por sus partes o de forma contraria.

prácticas de investigación dominantes están implicadas involuntariamente en la reproducción del sistema de clases, de raza y la tiranía de género. (p 104-105).

La pedagogía crítica, tal como lo señala Diana Melisa Paredes Oviedo (2014) en su conjunto, contribuye a que desde la investigación se piense, cómo los estudiantes pueden dar cuenta de las violencias, y la realidad social en la que se desarrollan ciertos malestares anímicos.

No se trata por tanto de la mera transmisión de saberes, sino de crear una atmósfera educativa en la que se le permita al estudiante, ampliando la visión sobre la depresión, un nuevo camino que posibilite y fomente la criticidad ante la sociedad actual, pero además se puedan construir lazos afectivos desde la convivencia, la solidaridad, y el respeto.

## **7.2. Lineamientos Curriculares, una base que permite ir más allá.**

Los Lineamientos Curriculares de Ciencias Sociales, permiten en clase, “Introducir los problemas y prioridades sociales que distintas organizaciones internacionales han señalado como críticos y los cuales deben ser afrontados de forma urgente por la humanidad y sus distintas sociedades” (Mineducación, s.f., p. 53), en los que se encuentran “Poder, conflicto y cambio social; el poder y los cambios que promueven los medios de comunicación.” y “Los problemas generados por la globalización y el nuevo orden mundial.” (Mineducación, s.f., p. 53). Mientras en *La selección de los ámbitos conceptuales en Ciencias Sociales*, se debe buscar abarcar conceptos que permitan “miradas alternas sobre la realidad, para propiciar transformaciones en todo aquello que impida el desarrollo del individuo y la sociedad” (Mineducación, s.f., p. 37).

Los anteriores ítems son importantes para darle cabida al cómo, y en qué sentidos se produce el discurso de la depresión, tanto en los medios de comunicación, como en los sujetos

que lo reproducen, las organizaciones y especialistas que se encuentran detrás de ella, y de las diferentes ramas del conocimiento que la estudian, como las ciencias sociales, que permiten aterrizar las dinámicas del poder, el saber y el discurso, así como construir reflexiones sobre la depresión en conjunto, y con relación a la sociedad neoliberal o sociedad de rendimiento, y su influjo en los campos más íntimos de la vida humana.

Sugiriendo una ampliación de los temas del área de Ciencias Sociales y un acercamiento a temas más globales, los Lineamientos plantean como reto, “Introducir miradas holísticas, lo cual exige acabar con la fragmentación de conceptos, discursos, teorías, que impiden la comprensión de la realidad.” (Mineducación, s.f., p. 9), generar conocimiento a través de estrategias que puedan reflexionar, y permitan visibilizar correlaciones entre las dinámicas globales y sus resultados en la vida cotidiana, en la sociedad, comunidad e individuos.

Dichos Lineamientos también reconocen que en la ciencia social la producción del conocimiento no escapa de los contextos, el conocimiento es importante porque es demandado por las sociedades, se convierte en útil mientras cobre importancia real en las personas, lo que también implica una construcción didáctica con base en los intereses de la comunidad, sus individuos y diferentes sectores, entablar junto a su dinamismo formas de enseñar y aprender, de aprehensión del conocimiento a través de sus apreciaciones culturales.

En este orden el análisis del discurso cobra un espacio importante, ya que los Lineamientos señalan que los estudiantes deben conocer, “los métodos, las técnicas y los procedimientos de diferentes disciplinas” (Mineducación, s.f., p. 13), con el fin de incentivarlos, de apropiarse de una parte del conocimiento, más allá de lo disciplinar.

### 7.3. Reflexión didáctica

Para Beatriz Aisenberg (1998), hay tres formas en las que se concibe la naturaleza del conocimiento didáctico, 1) como una teoría práctica dentro una teoría de la educación 2) una disciplina científica cuyo objeto es la enseñanza, 3) como conglomerado de reflexiones que se soportan en distintas ciencias.

Desde esas tres perspectivas es muy claro, que la didáctica tiene como objeto la enseñanza, la práctica educativa, y por lo menos, en lo que respecta a las ciencias sociales, se considera un fenómeno social, que conlleva ciertas relaciones, no divididas y fracturadas por los actores del proceso de enseñanza, sino articuladas en los procesos que le permiten la coherencia (Aisenberg, 1998).

Las diferentes perspectivas de la naturaleza didáctica también nos remiten a otras áreas del conocimiento como la sociología, la psicología, la filosofía, antropología y discusiones afines a la educación. Con esto, se considera a la didáctica como un tema amplio en el que confluyen diferentes conocimientos y se genera procesos de formación en red.

La didáctica es entonces, en la educación, una práctica social orientada al ser y quehacer docente, en donde los problemas del proceso de enseñanza se buscan resolver y organizar, a través, de una secuencia y conforme a una estrategia, en la que se permite el acercamiento de los actores activos de este proceso: estudiantes y profesores, con los conocimientos que se pretenden enseñar, lo que se busca es fortalecer los procesos de la didáctica, en su proyección de formas eficientes para que el conocimiento no sea desechado, sino converja e interactúe con la realidad humana.

El estudiante no es una tabula rasa, por tanto, la didáctica debe conseguir concentrar la experiencia y los saberes previos, edificar o ampliar críticamente otras miradas sobre el mundo, hacer claros los aspectos del presente que a simple vista se esconden o no se hacen visibles, procurar estimular y desarrollar las manifestaciones artísticas, y contribuir a mejorar los lazos afectivos y sociales. La didáctica es más un mundo de posibilidades que una panacea, está hecha por las contingencias, que ponen a prueba la creatividad del maestro y las cuales conecta con la vida de sus estudiantes.

#### **7.4. La estrategia: Aprendizaje basado en problemas (ABP)**

Para este trabajo, se optó por la estrategia pedagógica ABP (Aprendizaje Basado en Problema), porque permite que los estudiantes sean grandes contribuyentes en el proceso de enseñanza y aprendizaje, así como actores activos del mismo. Esta estrategia “se sustenta sobre el principio de utilizar los problemas como punto de partida para la adquisición e integración de nuevos conocimientos” (Vega, 2010, p. 2).

En cuanto a los actores, el alumno es central y el profesor se enviste de guía, o mejor, se convierte en el mediador del aprendizaje, en el que queda en manos que los escenarios, como la documentación u otras herramientas se presenten en torno al interés de los estudiantes, y que den prueba de su importancia para el análisis o interpretaciones del problema (Vega, 2010).

En el ABP son importantes las experiencias previas, que, en parte, contribuyen al desarrollo de la problematización, desde la realidad de los integrantes. Para conocerlas, se puede plantear lluvia de ideas, u otras herramientas, y es necesario que en la contingencia de salud pública a nivel mundial por el Covid 19, se pueda elaborar espacios virtuales que sumen a la participación, la problematización y a la reflexión del problema.

Tenemos entonces, por una parte, las experiencias y saberes previos, por otro lado, los documentos, programas, videos y la intervención del docente con las que se busca problematizar, todo ello de suma importancia para que a partir de su relación se puedan observar, y los mismos estudiantes puedan definir sus avances y experiencias respecto al desarrollo de las clases.

### **7.5. Orden de la estrategia y sesiones**

Como ya se mencionaba con anterioridad, el año 2020 ha sido un año de retos para la educación, a razón de la pandemia del Covid-19, que ha dificultado la realización de diferentes actividades, y que ha obligado al campo educativo a generar, y desarrollar propuestas formativas a nivel virtual, la práctica no es la excepción, por ello se ha planteado organizar las sesiones en la plataforma *Classroom*, que cuenta con ocho clases y que será presentada a continuación.

Para el avance de esta estrategia, la pregunta que se formuló fue: *¿Qué discurso de la felicidad produce el neoliberalismo?*, esta es importante pero no está desierta, pues la articulan sus prioridades, efectos, antagonismos y manifestaciones dentro del entramado de la sociedad, y su relación con todos sus miembros, por tanto, abarcar este tema desde la pregunta inicial nos conecta con los juegos del discurso, las complejidades de una sociedad que tras las mascara de felicidad y optimismo, presenta una gama innumerable de tecnologías para hacerse a sí mismos, más felices, más optimistas y más eficiente.

#### ***7.5.1. Primer momento: conocer las ideas de los estudiantes.***

Una generalidad de la propuesta, es que en el primer punto de cada una de las sesiones hay un *paso a paso*, en el cual se describe el orden de la clase, en este se dejan claras las intervenciones, presentaciones, temas y elementos pertinentes para el desarrollo de la misma.

El primer momento de la estrategia tiene como propósito que los estudiantes den a conocer las ideas que tienen de la felicidad y el optimismo, y sus resultados en la vida de las personas, para ello fue necesario tomar dos sesiones de clase, la primera, *¿Y fueron felices para siempre?*, la segunda, *Pensar la felicidad o que ella nos piense*.

En la primera sesión se trataran los siguientes temas, el optimismo, optimización, consumo y depresión, mediante unos videos los cuales tienen dos preguntas cada uno, y también se abordara el producto final, un performance poético al estilo de un spoken word, cuyo guion se hará basándose en los temas vistos en las sesiones, para su explicación y elaboración fue necesario hacer dos video, donde ambos puntos quedan claros.

**Figura 14.**

*Sesión I*

The screenshot displays a Google Classroom page for the session 'Sesión I: ¿Y fueron felices para siempre?'. The page is organized into several sections:

- Material Section:** Ericson Vargas has published new material: 'Pasa a paso de la sesión I'. Published on Sept 19. The material is a PDF titled 'Paso a paso sesión I.pdf'. Description: 'En esta documento se hace una descripción, y se organiza la clase para tener encuenta su correcta implementación.'
- Assignment Section:** Ericson Vargas has published a new assignment: '1.2 ¿Qué es un spoken word? ¿Cómo hacer un s...'. Published on Aug 21. Description: 'En estos videos encontraran una corta conclusión de los que es un spoken word, cómo hacerlo, y algunos consejos al respecto.' It includes two video thumbnails: 'Qué es un spoken word...' and 'Cómo hacer un spoken w...'. A third video, 'Tutorial Slam: Cómo crea...', is also listed.
- Assignment Section:** Ericson Vargas has published a new assignment: '1.1 Video-pregunta'. Published on Aug 23. Description: 'En el siguiente documento, conteste las preguntas en relación con el video al que corresponden.' It includes a document thumbnail titled 'video pregunta' from Google Docs.
- Assignment Section:** Ericson Vargas has published a new assignment: '1.3 Primer acercamiento al producto final'. Published on Aug 22. Description: 'Deben escribir un spoken word no mayor a once renglones, cuyo tema debe ser una de las respuestas de la primera actividad.' It shows a progress indicator with '0' and the text 'Han presentado la tarea'.

Tomada de *La felicidad en la sociedad neoliberal* [Captura de pantalla], Classroom, 2020, classroom.google.com.

En la segunda sesión, *Pensar la felicidad o que ella nos piense*, se inicia preguntando qué es la felicidad para cada uno de los estudiantes, se adjunta un video en el cual se hace visible algunas ideas del pensamiento occidental sobre esta, los estudiantes deberán hacer un mapa conceptual, para ello se realizó un video sobre cómo y dónde hacerlo, el esquema debe ser hecho con información del video, añadiendo una parte en la que incorporen cuáles son las características de la felicidad actualmente, en contraste o similitud con las presentadas.

**Figura 15.**

*Sesión II*

Sesión II: Pensar la felicidad o que ella nos piense... ⋮

Ericson Vargas ha publicado nuevo material: Paso a paso sesión II

Publicado el 22 ago. (Última modificación: 17 sept.)

Es necesario tomar nota de los temas principales del video, ya que de este se hará un mapa conceptual.

Mentira la verdad - Felici...  
Video de YouTube 25 minut...

Ericson Vargas ha publicado una nueva pregunta: 2.1 ¿Qué es para usted la felicidad?

Publicado el 19 sept. (Última modificación: 19 sept.)

Resolver la pregunta en máximo seis renglones.

¿Qué es la felicidad.mp4  
Video

Ericson Vargas ha publicado una nueva tarea: 2.3 Mapa conceptual

Publicado el 23 ago. (Última modificación: 17 sept.)

En el documento adjunto, en esta tarea, deben hacer un mapa conceptual, para ello se elaboro un video sobre qué es, y cómo se hace dicho esquema. El mapa se realizara del programa Mentira la verdad | La felicidad, en el mismo, deben crear un subtema en el que se muestren las características, que usted considera, son parte de la felicidad en la actualidad.

Mapa conceptual.mp4  
Video

Mapa Conceptual  
Documentos de Google

Tomada de *La felicidad en la sociedad neoliberal* [Captura de pantalla], Classroom, 2020, classroom.google.com.

### **7.5.2. Segundo momento: problematización**

El propósito de este momento es que los estudiantes encuentren la relación que existe entre lo teórico y su experiencia, sea que la primera organice, reflexione sobre el mundo, o se convierta en una herramienta de análisis. Las partes que componen este fragmento de la estrategia, son tres clases en particular, 1) *La depresión: ¿en dónde estuvo todo este tiempo?*, 2)

*El discurso no edifica, pero sí construye: curas a la medida de la felicidad y 3) Alicia: ¿existe un país de las maravillas? , y 4) “Una taza de positivismo, o una de energía, por favor”.*

La sesión, *La depresión: ¿en dónde estuvo todo este tiempo?*, tiene como intención que los alumnos puedan visualizar los aspectos sociales que coartan sus emociones, para ello, los estudiantes en un primer lugar, haciendo uso de un formato adjunto en la plataforma dibujaran su tristeza, le darán otro nombre diferente, edad, debilidad y fortaleza, se subió un fragmento del texto *Ser o Tener* de Erich Fromm que debe ser leído, y se hizo un video en el que se muestran como se les ha llamado a los estados de ánimos a los que hoy se les denomina como depresión con el fin de relacionar, no sólo los aspectos culturales, sino los contextos detrás de estos padecimiento.

**Figura 16.**

*Sesión III*

Sesión III: La depresión: ¿en dónde estuvo tod...

Ericson Vargas ha publicado nuevo material: Paso a paso sesión III

Publicado el 20 sept. (Última modificación: 20 sept.)  
En este documento se organiza los momentos de la sesión III.

Paso a paso sesión III.pdf  
PDF

Ericson Vargas ha publicado nuevo material: 3.2 Si es de su interés, descarga el libro com...

Publicado el 24 ago. (Última modificación: 17 sept.)

Libro Ser o Tener.pdf  
PDF

Ericson Vargas ha publicado una nueva tarea: 3.1 Quién dijo que tenía que llamarse tristeza.

Publicado el 23 ago. (Última modificación: 17 sept.)

1) Usando el formato adjunto, dibuje su tristeza, déle un nombre diferente, puede ser el de una circunstancia de su vida, déle una edad, ocupación, fortaleza y debilidad. El dibujo puede ser realizado a mano, o usando cualquier herramienta virtual, y deberá ser enviado al profesor.  
2) Leer el fragmento del libro *Ser o Tener* del psicoanalista Erich Fromm

Han presentado la tarea

Dibujo.png  
Imagen

Fragmento de Ser o Ten  
Imagen

Ericson Vargas ha publicado nuevo material: 3.3 Depresión: ¿Dónde estuvo todo este tiemp...

Publicado el 26 ago. (Última modificación: 17 sept.)  
Este video nos muestra como han sido vistos los estados de ánimo asociados con la depresión a través de la historia.

Depresión.mp4  
Video

Tomada de *La felicidad en la sociedad neoliberal* [Captura de pantalla], Classroom, 2020, classroom.google.com.

En la segunda sesión, *El discurso no edifica, pero sí construye: curas a la medida de la felicidad*, a través de un análisis del discurso de algunos programas televisivos, se caracterizara el de la depresión en la actualidad, visibilizando los elementos y fenómenos que lo atraviesan. Las herramientas que aparecen en el desarrollo de esta clase son, un fragmento del trabajo de grado donde quedan expuestas las principales peculiaridades del análisis del discurso, un video que servirá para hacer un análisis en el transcurso de la sesión, y un cuadro en el que aparecen tres video y algunas preguntas sobre ellos.

**Figura 17.**

*Sesión IV*

The screenshot shows a Google Classroom feed with four posts by Ericson Vargas:

- Post 1:** "Ericson Vargas ha publicado nuevo material: Paso a paso sesión IV". Published on Sept 20. Description: "Aquí se organizan y especifica cuáles son las actividades de la sesión." Attached: "Paso a paso sesión IV.pdf" (PDF).
- Post 2:** "Ericson Vargas ha publicado una nueva tarea: 4.2 Cuadro análisis". Published on Aug 27. Description: "Hacer un análisis de los programas que aparecen en el documento respecto a las preguntas, y hacer una conclusión sobre las diferencias y parecidos entre ellos, no mayor a quince renglones." Attached: "Documento sin título" (Documentos de Google).
- Post 3:** "Ericson Vargas ha publicado nuevo material: 4.1 Sobre el discurso." Published on Sept 24. Description: "Se adjunta, dos acápite del trabajo de grado para los estudiantes, y para quien decida implementar la unidad, yo que en esta sesión es necesario visibilizar las características del discurso. Se adjunta un video, el cuál es material para quien decida implementar la unidad, su uso esta especificado en el paso a paso de esta sesión." Attached: "Sobre el discurso.pdf" (PDF), "Robin Williams: la relació..." (Video de YouTube 3 minutos).
- Post 4:** "Ericson Vargas ha publicado nuevo material: 4.3 Si quieres ampliar sobre el tema". Published on Sept 1. Description: "En el siguiente video podrán encontrar algunas reflexiones sobre el discurso." Attached: "¿Cómo las palabras pued..." (Video de YouTube 15 minut...).

Tomada de *La felicidad en la sociedad neoliberal* [Captura de pantalla], Classroom, 2020, classroom.google.com.

En, *Alicia: ¿existe un país de las maravillas?*, se debe identificar las características de la sociedad neoliberal, a través de la creación de un anuncio publicitario, para ello se hizo un video sobre el libro *Psicopolitica: Neoliberalismo y nuevas técnicas de poder* del filosofo Byung Chul Han, y otro sobre cómo hacer un podcast, que es la actividad de la sesión.

**Figura 18.***Sesión V*

Sesión V: Alicia, ¿existe un país de las maravilla... :

**Ericson Vargas ha publicado nuevo material: Paso a paso sesión V**

Publicado el 20 sept.

El siguiente documento es una guía en la que se busca organizar los momentos de la clase.

paso a paso sesión V.pdf

PDF

**Ericson Vargas ha publicado nuevo material: 5.1 Sociedad de rendimiento**

Publicado el 30 ago. (Última modificación: 17 sept.)

Este video es una pequeña síntesis del pensamiento del filósofo sur coreano Byung Chul Han, y de su libro Psicopolítica, que nos ayudara a desarrollar una actividad, y a comprender un poco más los temas de esta clase.

Byung Chul Han 2 .mp4

Vídeo

**Ericson Vargas ha publicado nuevo material: 5.2 ¿Qué es un podcast?**

Publicado el 1 sept. (Última modificación: 20 sept.)

Para hacer su podcast publicitario tenga en cuenta el siguiente vídeo.

Podcast.mp4

Vídeo

**Ericson Vargas ha publicado una nueva tarea: 5.4 Adjunta tu podcast**

Publicado el 20 sept. (Última modificación: 20 sept.)

En la siguiente carpeta pueden adjuntar sus podcast.

Adjunta tu podcast

Carpeta de Google Drive

0

Han pre

Tomada de *La felicidad en la sociedad neoliberal* [Captura de pantalla], Classroom, 2020, classroom.google.com.

Para la clase, “*Una taza de positivismo, o una de energía, por favor*”, el propósito es que los estudiantes se acerquen a algunas técnicas que propician la optimización, siendo ellos mismos quienes puedan salir en su defensa o acusación, y a la misma vez, encarnen el sitio de sujetos que pueden ver ante el extremo optimismo, las expectativas y realidades desde su propio conocimiento y experiencias. Para hacer el “juicio” se adjuntan algunos artículos, de los que los estudiantes, en parejas, escogerán uno, y decidirán quién lo defiende o lo contradice.

**Figura 19.***Sesión VI*

Tomada de *La felicidad en la sociedad neoliberal* [Captura de pantalla], Classroom, 2020, classroom.google.com.

### 7.5.3. Tercer momento: reflexiones

El propósito central de este momento, es que a través de la elaboración del producto final, los estudiantes puedan encontrar una forma de manifestar su posición sobre la sociedad actual, fue necesario para esto, dejar las últimas dos clases, *Que el silencio sea palabra*, y *la palabra nos salve del ruido*, y *Un lugar para pensarnos*.

En la primera sesión, *Que el silencio sea palabra*, y *la palabra nos salve del ruido*, se contextualizara históricamente el trabajo final, el spoken word, se han adjuntado los especificaciones en las que debe ser entregado, algunos ejemplos de ese performance, y se ayudara a resolver los últimos detalles del producto final.

**Figura 20.**

*Sesión VII*

Sesión VII: Que el silencio sea palabra, y la pala...

Ericson Vargas ha publicado nuevo material: Paso a paso sesión VII

Publicado el 20 sept. (Última modificación: 20 sept.)  
El documento adjunto establece el orden de la sesión

Paso a paso sesión VII.pdf  
PDF

Ericson Vargas ha publicado nuevo material: 7.2 Otros ejemplos de spoken word

Publicado el 1 sept. (Última modificación: 20 sept.)

Laura Sam "Supervivenci...  
Video de YouTube 3 minutos

Fingir es mazo cansao - E...  
Video de YouTube 2 minutos

THE LAST POETS-- TRUE...  
Video de YouTube 4 minutos

Ericson Vargas ha publicado una nueva tarea: 7.1 Trabajo final

Publicado el 1 sept. (Última modificación: 20 sept.)

El trabajo final consiste en elaborar un spoken word, no mayor a quince renglones, el cual se ensayara en clase, teniendo en cuenta las características propias de este performance: la voz, el cuerpo y los materiales que le acompañaran de ser necesarios. El trabajo para su entrega y presentación puede ser grabado, en video (formato mp4), o en audio (formato mp3), también pueden hacerlo en vivo, en el transcurso de la videollamada. Los spoken word serán presentados en la próxima clase. Quiénes decidan hacer el audio o el video, deben adjuntarlo en la carpeta, llamada Producto final, que estará disponible más adelante, en la próxima sesión.

Ericson Vargas ha publicado nuevo material: 7.3 ¿Necesitas música para tu spoken word?

Publicado el 1 sept. (Última modificación: 20 sept.)

En esta página podrán encontrar algunas instrumentales, de diferentes géneros musicales, y sin derechos de autor.

Free Music Archive: Instr...  
[https://freemusicarchive.org/...](https://freemusicarchive.org/)

Tomada de *La felicidad en la sociedad neoliberal* [Captura de pantalla], Classroom, 2020, classroom.google.com.

**Figura 21.**

*Sesión VIII*

Sesión VIII: Un lugar para pensarnos

Paso a paso sesión VIII

Última modificación: 20 sept.

En el documento se encuentran organizados los momentos de la clase.

Paso a paso sesión VIII.pdf  
PDF

8.2 ¿No te pasa?

Última modificación: 20 sept.

En clase, se reproducirá la canción "No te pasa?", del rapero español ZPU, al finalizar la canción deberán decir "No te pasa?" y acompañar la palabra con algún sentimiento que crean que han experimentado todos sus compañeros.

ZPU | ¿No te pasa?  
Video de YouTube 4 minutos

8.1 Trabajo final (Adjuntar aquí)

Última modificación: 20 sept.

Sin fecha de entrega

A esta carpeta deben ser subidos los spoken word, estén en audio o video, en su correspondiente formato.

0 Han presentado la tarea

4 Asignadas

Trabajo final (Adjuntar aquí)  
Carpeta de Google Drive

Ver tarea

8.3 Presentación del trabajo final

Última modificación: 20 sept.

Sin fecha de entrega

Se presentara cada uno de los spoken word, esta presentación es la entrega final.

0 Han presentado la tarea

4 Asignadas

Ver tarea

Tomada de *La felicidad en la sociedad neoliberal* [Captura de pantalla], Classroom, 2020, classroom.google.com.

## 7.6. Un relato de la práctica

El relato que aquí se desarrolla, fue la vivencia de la práctica realizadas en el colegio *Champagnat* con un grado once, en el segundo semestre del años 2020, y que estuvo compuesta por tres sesiones sincrónicas<sup>15</sup>, y dos asincrónicas<sup>16</sup>.

Por la coyuntura del año 2020 se hizo preciso replantear la estrategia didáctica, igualmente sucedió con la práctica, ya que el colegio sólo permitió cinco clases, cada una de cuarenta minutos, así que se tuvo que sintetizar las sesiones, sin llegar a estropear la propuesta y sus propósitos.

Otro de los hechos que apareció, es que no fue posible trabajar con la plataforma *Classroom*, el colegio tiene una cuenta *Moodle*, donde se adjunto el plan de las tres clases sincrónicas, y de las dos asincrónicas cuyos componente fueron los siguientes:

1) **Clase sincrónica I:** esta tiene como fin *conocer las ideas previas de los estudiantes*, en cuanto a las características con las que se produce el discurso de la felicidad en el neoliberalismo, para ello es necesario iniciar con una presentación del profesor y el tema de las sesiones, a continuación explicar el trabajo final, que es un performance poético o spoken word, y para lograr el propósito de la clase reproducir tres videos, cada uno con dos preguntas para hacer a los estudiantes, los videos son 1) *Toteking - Gente Tóxica (Audio) ft. Rozalén*, cuyas preguntas son, ¿Cuál puede ser la relación entre optimismo y depresión? ¿Nombre tres aspectos

---

<sup>15</sup> Conectados los alumnos y el profesor al aula virtual.

<sup>16</sup> Sesión en que el profesor y alumnos están desconectados, pero los segundos cuentan con material educativo y de apoyo que los lleva desarrollar su aprendizaje.

de la canción que vea relacionados con su cotidianidad?; 2) *Laura Sam recitando Esquizofrenia/un poema sobre el miedo*, que tiene los siguientes interrogantes, ¿Por qué cree usted que el consumo de medicamentos psiquiátricos, de bebidas energizantes, y otras sustancias estimulantes se hace cada vez mayor?, ¿Cuáles pueden ser las circunstancias sociales que llevan a un aumento de las llamadas enfermedades mentales?; el tercer video es *Happiness-Steve Cutts*, y sus preguntas son, ¿Qué relación encuentran entre felicidad y consumo?, ¿Cuál cree usted que es el poder de la publicidad?

**2) Clase asincrónica I:** El propósito de esta sesión es la de ir *construyendo el producto final, e iniciar la problematización* entre la experiencia de los estudiantes, lo visto en clase, y los temas que aparecen en el video *la sociedad de rendimiento*, hecho por el profesor, y que es adjuntado en la plataforma *Moodle*. Para ir construyendo dicha problematización, se iniciara el guión del spoken word, para su desarrollo se han realizados dos videos sobre qué es y cómo se hace. Dicho trabajo debe estar basado en la experiencia de los estudiantes, en el video anterior, y sobre las respuestas y temas vistos, el guión será el producto de esta sesión.

**3) Clase sincrónica II:** En esta sesión se seguirá problematizando el tema del discurso de la felicidad, pero esta vez con los elementos conceptuales y metodológicos como el análisis del discurso, para ello se expondrá desde el documento del trabajo de grado las características de esta metodología, y para continuar se verá el video *Robin Williams: la relación entre humor y depresión*, el cual se analizara en dialogo con los estudiantes, teniendo en cuenta los siguientes elementos analíticos, quién habla de la depresión, cuáles elementos visuales aparecen y son de importancia para el discurso de la felicidad, cuáles saberes se hacen visibles, como se presenta la depresión, y cuál es su relación con el contexto.

4) **Clase asincrónica II:** Las últimas dos sesiones, asincrónica y sincrónica, tienen como fin que los estudiantes a través del producto final puedan mostrar lo aprendido y reflexionado en clase desde su experiencia. En esta sesión, los alumnos deberán grabar su spoken word, el cual deben entregar en un formato mp4 (video), o en mp3 (audio), pueden hacer uso de cualquier elemento escenográfico, musical, o representativo donde no tengan que mostrarse físicamente. El trabajo debe ser entregado en la barra de tareas dispuesta para esta actividad en la aplicación de *Microsoft Teams*.

5) **Clase sincrónica III:** En esta sesión se tomaran algunos trabajos finales que logren traer a colación, y de manera amplia los temas vistos en clase, y por los que en un primer momento se preguntara, cómo fue y qué sintieron en su elaboración, por otra parte, y después de escuchar el trabajo, se les interrogara a los estudiantes sobre qué contenidos vistos en las sesiones se hacen visibles en estos productos. Por último, se cerrara con algunas conclusiones en torno al desarrollo del tema en todas las clases.

#### **7.6.1. Primer día: miedo a un aula que no puedo tocar, que no puedo ver**

No existe una puerta que abrir, ni una mesa en que apoyar libros o cuadernos, no hay un tablero en que los esquemas que hice puedan ser escrito por mi mano, ni un espacio en que pueda caminar mientras me presento, un miedo de lo que no hay se apodera de mí, parte del rito en el aula esta sustituido por una pantalla, pero “los rituales son formas de acción simbólica compuestos primariamente de gestos (por ejemplo, la puesta en acto de ritmos evocativos que conforman actos simbólicos dinámicos) y posturas (por ejemplo, una fijación simbólica de la acción)” (McLaren & Giroux, 1998, p. 45), entonces queda tras la cámara un gesto, una palabra,

el cómo se dice desde la voz y el rostro, cómo se construye desde la contingencia, pues como escribe Joan Carles Mélich (2005), los humanos somos animales simbólicos.

Son las 7:35 am, del día trece de octubre del 2020, habla el profesor Iván<sup>17</sup>, quien me prestó el espacio de su clase, me presenta como “*el profesor Ericson*”, ante el curso 11C, un frio recorre mi cuerpo porque mi nombre cobra proporción, y sé desde las entrañas que ni Ericson, ni la palabra profesor pueden pelear, que abandonarme por otro no es lo mío, soy el profesor Ericson, un tanto de lo que he estudiado y otro de lo que he hecho de mí, pero qué es aquello que quiero enseñar, qué es aquello que sin alejarse de mí y de los otros nos cruza, nos une, somos seres sensibles, pero además racionales, emocionales, hijos del espíritu de la época que invoca la felicidad como el fin último del neoliberalismo, en contextos cambiantes, en los que la felicidad no se puede, no se deja reducir, por ello la necesidad de “la crítica de todas las formas de representaciones y significados que reclaman un estatus trascendental (...)” (Martínez, 2006, p 83), en este sentido una crítica, una reflexión en torno a la producción del discurso de la felicidad en el neoliberalismo.

Es el momento, debo decir algo, pienso que ojala no se vaya el internet, los problemas técnicos son un temor considerable, “*nada de nervios, todo está bien*” (Diario de campo I, 2020), me digo a mí mismo. “*Buenos días muchachos*”, me presento, soy yo, me escucho y examino mis palabras, es como cuando solía rapear, improvisaba bien, por una extraña razón escuchaba

---

<sup>17</sup> El profesor Iván es uno de los maestros del área de ciencias sociales del colegio *Champagnat*, egresado de la Universidad Pedagógica Nacional, y el cual ha prestado su espacio para llevar a cabo la practica pedagógica.

las palabras antes de que salieran de mi boca, “*quiero solidarizarme con ustedes y sus familias, sé que esto, la cuarentena y la pandemia, no ha sido fácil para algunos a nivel económico, emocional, familiar y académico*” (Diario de campo I, 2020), luego hablo del tema que veremos en las sesiones, “*el discurso de la felicidad en la sociedad neoliberal*”, “*...las técnicas que generan motivación, son las mismas que optimizan la vida, con la idea de obtener mejores resultados para el sistema, y que se asocian con la felicidad o satisfacción personal*” (Diario de campo I, 2020), después hablo del producto final, doy algunas características del *spoken word*, y les señalo, que en la plataforma *Moodle* hay unos videos que les ayudaran a complementar, el tiempo se me hizo corto, pero no es tan así, miro el reloj de mi computador, han pasado diez minutos, me quedan aproximadamente veinte.

El profesor es sujeto del tiempo, de esas inmensidades que nos controlan, el paso de los minutos y las horas es quizás el más angustioso, no existe la posibilidad de controlarlo, acaso no es necesario, por lo menos saberlo hacer más un aliado que un enemigo, y para ello se necesita organizarse, acercarse a las herramientas esquemáticas, graficas o conceptuales que delimiten lo que se dice, y concluyan en lo que se quiere enseñar, se requiere una formación del docente sobre el tiempo en el aula, por otra parte, los “*tiempos disponibles y las clasificaciones actuales impiden realizar cambios en las prácticas pedagógicas que deben caracterizarse por la flexibilidad; considerar distintos ritmos de los estudiantes, culturas escolares, conocimientos, etc*” (Martinic, 2015, p. 482), no hay una reflexión respecto al tiempo humano sino a uno maquinal, en el que todo depende de una homogenización del aprendizaje, y del fin optimizador del sistema educativo que de resultados futuros y presentes en el movimiento de la sociedad.

En esta continuidad del proceso, pienso, será que si hay alguien tras la pantalla, a parte del profesor Iván, será que sí me escuchan, mis estudiantes son invisibles, sólo de vez en cuando asoma un ruido, porque alguno se le activo el micrófono, ese pensamiento parece haber sido largo, pero no, han pasado segundos, “*Bueno, ahora escucharemos una canción del rapero español, Tote King, Gente toxica*”(Diario de campo I, 2020), estos videos tienen la intención de ser la entrada a las ideas previas de los estudiantes respecto al discurso de la felicidad en la actualidad, volvamos, media hora antes de empezar la clase planeo todo, entonces deje cargando el video en Youtube, me asegure que todo en el computador estuviera bien, y manos a la obra, suena esa canción “*no hay lugar para tanto número uno*”, “*Prefiero el miedo por las piernas que en las bocas los bozales. En este mundo faltan huevos y sobran charlas motivacionales*”, se termina la canción, me siento torpe, tengo nervios, pero no dejo que eso se vea reflejado, “*necesito hacer esto bien*”, se me olvida dejar de compartir la pantalla.

La canción es una explosión de emociones, me digo “*yo estuve ahí*”, sí, también pase por el colegio, queriendo escupirle al mundo sus cuantas verdades, para entonces, me dedicaba hacer de mis cuadernos pequeños diarios de canciones de rap, me la pase horas en el espejo rapeando con rabia, antes de que alguien me escuchara, ahí debía haber un Ericson que fui, o tal vez muchos, eso sólo lo iba a saber cuando el producto final se presentara, volví hablarme, “*esto es un oportunidad para ellos, y para mí*”(Diarios de campo I, 2020), no sé a qué horas pensé eso, pero lo hice en segundos, y volví de nuevo.

La profesión docente, es quizás en un sentido más rígido, la única en que el profesional se hace *escolarizador escolarizado*, no sólo ha pasado por la escuela, sino que se ha educado para aquellos que en el presente pasan por ella, ese que no es un simple pasar, sino un relato, una

experiencia que debe interrogarlo sobre las formas, y los elementos que cruzan la formación en la escuela, ese haber vivido, es un haber sentido, que debe contribuir a encontrar las condiciones pedagógicas y didácticas en las que se da el aprendizaje y se relatan las experiencias cotidianas, caldo de cultivo para la enseñanza.

Pregunté con una voz segura, para conocer algo de lo que pensaban, *“Cuál puede ser la relación entre la depresión y el optimismo. Según la canción, cómo se relata en esta la depresión”* (Diarios de campo I, 2020), la primera mano alzada sale en la aplicación Microsoft Teams, *“¡Lo logre!”*, dijo una voz en mi cabeza, habló el Estudiante 1<sup>18</sup>. *“la sociedad suele romantizar el optimismo, y poner en la escena mala, la depresión”* (Diarios de campo I, 2020), reconoce que la sociedad *“basa todo en una ley de contrarios”*, *“¡vaya respuesta!*, pensé al principio, con ello se logro explicar la relación de las técnicas de motivación, como el coachs, y otras economías que rodean las emociones, y se insiste en que el neoliberalismo lleva a experimentar ciertas emociones de conformismo y no las de cambio, gracias a la intervención, se hace visible también que el negativismo o pesimismo hace parte de las condiciones vitales del ser humano, y que negarlo o ponerlo en la polaridad, se está feliz o sino deprimido es peligroso, lo que hace visible el exceso de optimismo de la sociedad actual, y el control permanente de las emociones que no son coherentes con el sistema.

Pero esta intervención no sólo me lleva a concluir lo anterior, sino también a plantearme, que el estudiante en sí mismo es un mundo de emociones, que no está a años luz, que en algún

---

<sup>18</sup> Para proteger a los estudiantes en su persona e identidad se decidió nombrarlo por números.

sentido, plantear que somos el otro, sólo que en diferente piel, contribuye a configurar una serie de alternativas a la hora de comunicarnos, el “yo siento” o “he sentido”, el “yo he vivido”, “a mi también me ha pasado”, nos acerca a los mucho “yos”, es decir a un nosotros, así “las emociones definen el espacio de acciones posibles de realizar, entonces las emociones constituyen el aspecto de mayor relevancia para facilitar los aprendizajes” (Nolfa, 2002, p. 32), como lo veremos más adelante.

Otra mano aparece en mi pantalla, le doy el turno al Estudiante 2, que afirma que la depresión puede ser un punto de creatividad, como dice la canción, y que no puede ser solamente estar triste, como no la han hecho ver, otra mano alzada aparece, afirma el Estudiante 3:

*Se utiliza ese positivismo para esconder la parte de esa depresión, y todos esos sentimiento internos (...). Se aceptan sólo los sentimientos que quiere ciertos grupo, o que la hegemonía está imponiendo (...) entonces se dejan relegados los sentimientos de cada persona como tal (...) se utiliza esa perspectiva de positividad para ocultar (Diario de campo I, 2020).*

Al finalizar la anterior intervención se presenta el video, *Laura Sam Esquizofrenia/un poema sobre el miedo*, se escucha, “(...) la realidad no se reduce a líneas blancas sobre asfalto, sino al ojo, que sabe distinguirlas de lo oscuro. (...) consumo cápsulas que demuestran su eficacia lo dice la publicidad, sacie su ansiedad social, comprar ánimo es legal...”, después de ver y escuchar el video pregunto, “¿Por qué cree usted que el consumo de medicamentos, bebidas energizantes y otras sustancias estimulantes se hace cada vez mayor?” (Diario de campo I, 2020), hay un segundo de silencio, los animo a que hablen, “vamos, desde su experiencia pueden hablarnos de esto”, aparece el Estudiante 4, “la industria farmacéutica no buscan una

*solución (...) busca enriquecerse con las personas que están enfermas”* (Diario de campo I, 2020), nuevamente se toma la intervención el Estudiante 3:

*El mundo no se encamina a una manera de vivir y a un estilo de vida específico (...) si salimos del camino nos empiezan a poner límites (...) me pareció bastante interesante que siempre nos estén hablando del discurso del porvenir, del bien del futuro, con eso nos están robando la oportunidades del presente (...) nos acostumbraron a ser explotados, estar cansados, estar todo el tiempo en ese ruido es normal* (Diario de campo I, 2020),

Aprovecho las reflexiones, para desde ellas señalar algunas ideas del filósofo Byung Chul Han respecto a la libertad, que hoy se define en la auto explotación, y cómo con ella, se mejora la optimización a través de hacernos creer que somos dueños de nuestras propias decisiones y destinos, que tenemos demasiadas oportunidades, obteniendo en ese hacer sin límites un mayor abuso de sí.

Aunque durante las clases había cierto miedo, creo que algo que me ayudo fue haber pasado por varios trabajos donde la expresión oral y corporal siempre estuvo de por medio, aunque de saber hablar animosamente a enseñar hay mucha distancia, el profesor Iván noto que sabía del tema, sin embargo estaba un poco desorganizado, cuestión de la que también me percate, así que con sus recomendaciones, para la segunda sesión, organice los temas en una diapositiva, allí el saber cobro algo de materialidad, se transformo por lo menos en algo visible en que apoyarse, se transformo en una guía analítica en la que se emprendió una búsqueda, que no sólo permitió organizar, sino poder llamar la atención de los estudiantes, a través de citas, e

imágenes como caricaturas, es decir, poder emprender un camino a través de las representaciones y no de la literalidad, de leer tal cual la diapositiva.

Finalmente el tiempo queda corto, tuve aproximadamente entre 20 y 30 minutos, faltó ver el video *Happiness de Steven Cutt*, el tiempo se fue rápido pero se ganó por la participación de los estudiantes, que muestran gran interés por el tema, y cuyas intervenciones me parecen importantes para ir construyendo desde ellas el saber, sin embargo, y a pesar del reloj, se hicieron unas precisiones del tema, como la positividad, la autoexploración, y se quedó de ampliar en el tema de la libertad, que iremos explorando en las sesiones posteriores, en esto cabe la reflexión, sobre cómo también logramos sortear las contingencias, la participación ayudó a concluir la clase, y aterrizar lo que quería dejar planteado con esta sesión, haciendo uso de las mismas se dejaron claras sus ideas respecto al tema y las características importantes de la sociedad neoliberal.

De esta sesión, se puede apreciar como las dificultades para comunicarse a nivel simbólico, más allá de los gestos o las manos en cámara, me produjeron cierto miedo, poder moverse, poder tener un objeto en mano, o simplemente cerrar la puerta del salón, hubiera sido una posibilidad de descargar algo de nervios, una de las preguntas que surge, y más acosa, es si las clases están siendo atendidas, es muy complejo encontrar las señales que no lo hagan saber.

La invisibilidad, o la no existencia de objetos que se convierten casi en rituales de la profesión docente dejan un vacío, pero también contribuyen a pensar la educación desde otras herramientas, cuyos fines son organizar las clases, coadyuvar o captar la atención de los estudiantes, para ello surge la idea de utilizar material gráfico y audiovisual, que puedan suplir o cambiar la falta de implementos tradicionales, y que alimenten los propósitos de la estrategia,

por otra parte, estas dificultades hacen un llamado a desarrollar mejor las expresiones corporales y orales.

Peter McLaren, en su artículo *Los símbolos en el aula y las dimensiones rituales de la escolaridad* (McLaren & Giroux, 1998), cita a Michel Foucault, "Qué es un sistema educativo después de todo, sino una ritualización de la palabra.", como un ritual, y más allá de las reglas del discurso, la palabra tiene las formas del acontecimiento, de lo que se enseña, es un teatro que debe llamar al espectador, seducir al público, es una voz que incita, exhorta a la pregunta, a la respuesta y al cuestionamiento, se convierte en la expresión oral que permite comunicar con claridad y vincular las emociones.

#### **7.6.2. Segunda clase: Las imágenes, el cuerpo y la voz**

Hasta aquí, y sin esta sesión, hemos tenido dos clases en el siguiente orden, sincrónica I, asincrónica I, en las cuales se conocieron varias ideas de los estudiantes, se identificaron algunas características del discurso de la felicidad y la sociedad neoliberal a través del dialogo, los videos, y en especial en la segunda clase con un video sobre la sociedad del rendimiento, y la puesta en marcha del spoken word con base en todo lo anterior.

Son las 7:30 am, del día veinte de octubre del 2020, media hora antes de la clase he preparado todo, diapositivas, abiertas; video, cargando; cámara y micrófono, funcionando, caliento la voz durante algunos minutos, ya casi es hora de que empiece la clase, alzo los brazos, salto un poco, y me dispongo a unirme a la sesión, el profesor Iván inicia recordándoles a los estudiantes un trabajo pendiente que tienen con otra asignatura.

La intervención de esta clase, comienza ubicando los elementos principales del problema, para problematizarlos a partir de los componentes conceptuales, se inicia entonces, compartiendo unas diapositivas, se volvió a recordar de forma somera el individualismo, la negación de la experiencia, el consumo, el optimismo y la felicidad en el neoliberalismo, estos temas ocupan tres minutos, ya que la idea es sólo recordar características importantes del discurso de la felicidad, prosigo, recordándoles a los estudiantes cómo deben presentar el producto final, el spoken word, *“debe ser presentado, ya sea en mp3 o mp4, con una duración mínima de un minuto y máxima de tres...”* (Diario de campo II, 2020).

Me siento más confiado, he visto la grabación de la primera sesión varias veces, una y otra vez he escuchado mi voz, he mirado el movimiento de mis manos, son imprescindibles, dos aspectos primordiales, las manos comunican una intención, una forma también de presentar el tema, el tono de la voz ayuda a mantener de alguna manera la atención de los estudiantes, uno no entra a una cámara insonora, cada practica es un acto, sólo que esta vez tras un pequeño aparato ciclope, por el que en su único ojo, me miran casi sesenta.

Esas grabaciones también me demuestran que las personas con las que inicie este camino, los estudiantes, están atentos, se encuentran participativos, su voz, su tono demuestra gran interés, pero además gran acercamiento al tema, a través de su experiencia y sentir, se les nota cierto descontento al hablar, las palabra muchas veces suenan como a una manifestación contra la sociedad, contra todo aquello que ven con descontento, y con lo que a cada momento los bombardean, este hacerse sentir, los sitúa en un espacio en que son personas, en que tras la pantalla no están sólo los sujetos de mi análisis, no merecen ser objetos de este, sino activos en el proceso, y que de ninguna manera son ignorantes de las complejidades que nos rodean, mis

alumno son entonces, esos dispuesto a ponerme patas arriba los temas, a darme muchas veces con sus intervenciones el reto de estar a sus altura.

En un primer momento expongo los elementos que son necesarios para entender qué es el discurso, “*somos seres sociales y lingüísticos*”, esto es esencial en nuestra comunicación, ya que “*es a través de esta como organizamos gran parte de nuestro mundo, y le damos significado*” (Diario de campo II, 2020), a ello sumo, algunos ejemplos sobre cómo se ha visto la felicidad desde la filosofía griega, la modernidad, el liberalismo, y el pensamiento utópico, por otro lado, también presento cómo se han llamado los estados de ánimo que hoy se asocian con la depresión, cuyos nombres en la historia se pueden describir en tres, melancolía, acedia y depresión, para remitirnos a estos significados, en la diapositiva adjunte dos cuadros conceptuales hechos para las sesiones en *Classroom*.

De lo anterior, parto a describir otras características del discurso, en ellos participan diferentes agentes, todos somos distribuidores de los mismos, desde ellos controlamos, nos controlan, nos autocontrolamos, los discursos producen significados, ejemplifico con lo que consideramos masculino y femenino, los aspectos con los que se genera, y cómo, quien no se somete a estos parámetros ha sido tratado con la intención de curarlo, excluirlo, o aceptarlo bajo formas comerciales, que también colaboran con los imaginarios.

En este mismo camino también se expone, que el discurso es importante en las crisis de sentido, cuando la sociedad se enfrenta a algo nuevo, o desconocido, por tanto se le aplica un nombre o se transforma su definición con los acontecimientos, descubrimientos o intereses de la época, con ello nos acercamos, a “*lo peligroso del discurso*”, que es capaz de crear

comportamientos, subjetividades, y a la misma vez puede objetivizar algunas situaciones quitándoles de fondo el contexto.

Por estas situaciones que rodean el discurso, es necesario su análisis, se plantea, que en este también es importante descubrir las violencias que se generan, en torno a lo que somos, hacemos, y sentimos, pero también de cómo nos llaman o nos llamamos, se manifiesta entonces, cómo es que el discurso del neoliberalismo funciona como una *tecnología del yo*, se ejemplifica a través de la autoayuda y el coaching, cómo este tipo de nuevas economías generan un tipo de ideas que ayudan a transformarnos a nosotros mismos, y a nuestra relación con los otros, también se hacen claras algunas premisas del discurso, hay personas permitidas para hablar de ciertas cosas, aunque se contraponen con el discurso neoliberal, en cuestiones como la depresión, donde se deja entrar a este discurso otros expertos, pues este sistema se consagra ante diferentes formas de optimizar a los sujetos.

Con el tiempo en contra, a quince minutos que se acabe la clase, y con la intención de problematizar lo teórico con la realidad se señala que analizaremos un video, *Robin Williams: la relación entre humor y depresión*, entonces se plantean algunos elementos analíticos como, “¿Quién habla de la depresión?, ¿Cuáles elementos visuales aparecen?, ¿Cuáles saberes se hacen visibles?, ¿Cómo presentan la depresión?, ¿Y cuál es su relación con el contexto neoliberal?” (Diario de campo II, 2020), a lo que el Estudiante 3, responde:

*Me parece interesante verlo, desde el punto de vista, como que es la antítesis, de todo lo que hemos venido viendo de la alegría, la emotividad, que nos está vendiendo el mundo, que de hecho esa tristeza afecta directamente (...) la parte de la productividad y el desarrollo laboral, entonces, es como, completamente lo*

*contrario de lo que la sociedad está buscando, por eso, si tú te sientes mal (...)se está perdiendo el ideal de la felicidad que debe manejar la sociedad para evitar (...) que las personas no estén en su nula productividad (Diario de campo II, 2020).*

Dándole continuación a la clase, el Estudiante 5 afirma:

*esta normalizado como si fuera una enfermedad, aun más cuando se trata de un artista, es normal que la gente llegue a decir que un artista tiene depresión pues porque son más sensibles (...)se ve ahí (...) que se está incumpliendo con el objetivo común de la sociedad por eso es tan tabú, tan satanizado esa parte de tener depresión, porque se es infeliz y se está incumpliendo el propósito común de la sociedad. (Diario de campo II, 2020).*

La Estudiante 6 participa, y señala:

*Siento que la depresión tratada por médicos, también se vuelve una adicción, porque usted tiene que ir constantemente a un procesos a que lo traten , que tratan de controlar su vida (...) aquí también sabemos que se vuelve adicto, podemos decir, a las drogas quienes son quien lo enajenan de su realidad (Diario de campo II, 2020),*

El Estudiante 7 comparte la misma idea sobre los medicamentos, y la Estudiante 8, pone en la discusión la felicidad individual, que al ser tan personal, no madura otros aspectos de la vida.

Nuevamente los estudiantes se ponen a la altura de las discusiones, logran en parte redescubrir y remover algunas concepciones y normalizaciones de la sociedad, vuelven a manifestar un gran interés sobre el tema, y lo hacen con un tono más seguro, dan su punto de vista y opinión relacionándolo con los efectos, y esto va ser especial, porque la forma en la que argumenta la mayoría, y expuestos aquí, primero generan una idea y luego la ejemplifican a través de algunos resultados sobre la sociedad y el individuo.

Por el tiempo se cierra la clase, complementando, que en el programa

*se muestra la estética de la felicidad, se ve al actor en sus múltiples personajes felices, incluso la periodista dice que teníamos la imagen de un hombre feliz, lo que contribuye, a que la franja, trabajo vida se pierda, y el trabajo se convierta en la vida misma, negando la experiencia, la biografía del actor (Diario de campo II, 2020),*

Con esto se recuerda, que el producto final es saltar al rescate de la experiencia, de hacer un relato de vida con relación a los temas vistos en clase, que los visibilice para contribuir a las conclusiones finales. El profesor Iván subraya en que esta es una oportunidad para preguntarnos sobre cómo se está administrando estos estados anímicos, dándole una mirada más amplia. Finalmente se termina la clase, afirmando que cualquier duda sobre el spoken word, pueden hacerla saber a través de un mensaje en la plataforma *Microsoft Time*.

En esta sesión siento más confianza a la hora de abordar los contenidos, ya que he tomado la decisión de organizar a través de las diapositivas los temas, lo que me permite no desviarme de lo que busco, sin embargo me siento afanado, cada rato miro el reloj, pero no existe

nada que borre mi gesto de felicidad, después de escuchar a los estudiantes sé que están problematizando con las reflexiones, la teoría, y sus experiencias, me siento bien.

Sé que las cosas no son fáciles, pero por un momento me hablo, es aquí, enseñando, donde quiero estar, y es que la ciencias sociales dan la oportunidad de cuestionarse el hoy, que se lean las situaciones desde diferentes perspectivas, pero también presenta opciones nuevas, sobre las que se puede organizar el mundo, y por las que se alcanza a construir el sujetos, deja ver que la felicidad, en un sentido humanizante, cobra el rostro de un nosotros, que en ella no sólo se reúnen las expectativas de un sistema, sino las experiencias de cada una de las personas.

### ***7.6.3. Tercera y última sesión: Salvemos la experiencia, entre la catarsis, el optimismo, y la felicidad en la sociedad neoliberal.***

Siete y 38 de la mañana, día veintisiete de octubre del 2020, llego ocho minutos tarde a la sesión por una confusión propia, sin embargo el profesor Ivan daba una información a los estudiantes, para empezar, inicio felicitando al curso por sus spoken word, también haciendo relevante el trabajo de quienes rapearon, elemento que está cercano a la primera expresión.

En un segundo momento reproduzco mi spoken word, *“para que no digan que el profe deja cosas que él no hace”*, afirmo con una sonrisa, e inicia, *“cuándo me volví tan frágil, yo que era un escapista ágil, Demasiado triste para quedarme a ser feliz, supe de la vida y en ella eche raíz, Conquisté un nuevo país, donde los cristales vuelven a su estado al sonreír...”* (Diario de campo III, 2020), después de esta presentación, hablo de lo que personalmente me llevó a escribirlo, y es que *“no siempre podemos estar en una felicidad constante, siempre hay malos momentos, aunque la sociedad siempre nos diga que todo va en la actitud”* (Diario de campo III, 2020), enseguida comparto las diapositivas para esta clase, en la primera aparece un fragmento

del libro *Psicopolítica*, del filósofo Byung Chul Han, donde afirma, que en parte ser sujeto es estar sometido, sujeto a algo, con esto hago una reflexión sobre como el spoken word nos permite no atarnos a las consideraciones prevalecientes en la sociedad, sino reflexionar sobre los temas vistos en clase, usando nuestra experiencia, salvando ese relato que la psicopolítica quiere quitarnos.

Se presenta entonces el primer spoken word de los alumnos, antes se pregunta a la Estudiante 9, qué sintió al hacerlo, qué elementos de las clases tuvo en cuenta, a lo que responde, *“yo traté de articular las ideas del filósofo con lo que veía, es un ejercicio que permite expresarme, creo, a todos, de una manera fresca y sencilla, partiendo de todo lo que hemos vivido”*(Diario de campo III, 2020), comparto la pantalla, doy play, se oye, *“se útil, trabaja y gánate un puesto, aunque no lo quiera, para ellos tengo un precio (...) no quiero ni tesoros, ni joyas, ni palacios, solo beber el agua que encuentro fuera de la sociedad del cansancio...”* (Diario de campo III, 2020), se pregunta a los demás, qué sintieron al escuchar el trabajo, qué pueden relacionar con lo visto en las sesiones anteriores, hay un silencio, a si que pregunto a uno de los estudiantes, varias veces fue necesario hacer un llamado a algunos para que participaran, el cual responde:

*Fue una presentación muy bonita, en la que la voz dice mucho, se expresa de alguna forma temas como lo difícil de querer ser alguien diferente, los sentimientos que implica de alguna manera buscar la libertad* (Diario de campo III, 2020).

Continuando con la relación que tuvo el trabajo final, y lo visto en clases, se hace un paréntesis, sobre como Byung Chul Han llama *idiotismo* a la idea en que las personas se alejan

del modelo establecido, pues el idiota es quien no se adapta o no va por cuenta propia hacia el bullicio del sistemas, sino más bien se aparta y crea espacio de silencio necesarios para crear, para decir lo que realmente importa.

Terminada la anterior consideración, se reproduce el siguiente spoken word, cuyo autor es el Estudiante 3, se le pregunta qué piensa de esta actividad, cómo la asocia con los visto en clase, y qué sintió al desarrollar el producto final, a lo que responde

*Me parece que es una actividad en la que nos podemos expresar, podemos decir algo que no nos atrevemos a decir de otra forma, y en la que contamos desde nosotros lo que pensamos, yo trate de reforzar lo que habíamos planteado con Byung Chul Han de una forma creativa, y le puse mi sello personal (Diario de campo III, 2020).*

Comparto el audio del estudiante anterior, y se escucha:

*desde pequeño me han enseñado que mis logros se deben a mi esfuerzo (...) siempre estoy inmerso en un mundo que no me deja fracasar, el fracaso no es una posibilidad aquí (...)es acaso una falsa libertad lo que me han vendido toda la vida, por qué nadie me ha dicho sobre lo duro, y difícil que es la vida allá fuera, entre tanta desesperanza no logro divisar « el sí se puedes» que me han vendido durante toda mi vida, en tan solo 16 años han optimizado mi mente para no ver el mundo real, y seguir creyendo que todo es posible. Durante este recorrido he logrado aprender tres cosas fundamentales, la primera, está bien no estar bien (...) la tristeza es normal(...) pero claro, enrique no produce las mismas camisas cuando esta triste; la segunda, estamos en un ciclo sin fin, o si no, para que estoy*

*aquí tomando medicinas(...) y la tercera, no hay nada más feliz que el peluche que me dieron ayer, pero, ¿ ya viste el nuevo juguete que salió? (...) « Paciente 044 (...), ¿enfermedades?» ... depresión (Diario de campo III, 2020) .*

Pregunto al curso, “*qué sintieron al escuchar, qué hace visible (...) sobre las sesiones*” el spoken word del Estudiante 3, nuevamente hay un silencio, decido llamar al Estudiante 10:

*Bueno, me parece muy interesante las maneras en la que está contando la historia, y la perspectiva(...) Uno siente la relación de la sociedad que nos está diciendo todo el tiempo, de que no está pasando nada, y que todo está bien, y nos cuentan todo de una manera que nosotros normalizamos (...)*” (Diario de campo III),

Desde esta reflexión, se empieza a desestructurar algunos discursos, da cuenta que la normalización es un punto central para desconocer los fenómenos sociales que nos rodean.

Prosiguiendo con la clase, vuelvo a Byung Chul Han, y a su mirada de cambio, a través de lo que considera es la vida, vivir es un arte, es una praxis, un cambio está lejos sin la práctica, para ello es necesario des-psicologizar la vida, contrario a la psicopolítica, volver al nosotros político, volver a contar con que todos tenemos un relato, una historia de vida, una experiencia de la que también depende muchas veces las posibilidades que tenemos, y que una vida feliz, también implica servirnos de lo que no es productivo para el sistema, en tanto podamos reflexionar sobre las maneras en que amamos, nos relacionamos o somos felices.

Luego de explicar, cómo Byung Chul Han identifica que la sociedad de hoy no explora sentimientos de cambio, sino emociones que nos enervan y nos sujetan al sistema a través de

vivencias efímeras, el Estudiante 11 se toma la palabra para relacionar en este sentido el producto final:

*me pareció muy valioso el ejercicio, y muy interesante que se nos puedan dar estas propuestas para explorar estas alternativas, otros formatos, otras maneras de expresarnos, como también tocar ese tema, porque estamos siendo permeados y atacados constantemente, como incluso atrapados en nuestras casas debido a la pandemia, no ha sido que se haya mermado todo ese ataque de la sociedad, nos hemos dado cuenta que hemos llegado al pico, y que ha sido aun más fuerte, más presente cuando estamos en nuestra soledad (...)esto nos hace replantear como se estaba desarrollando nuestra vida, este ejercicio es como una purificación, eliminar todo eso que no hemos podido dejar libre (Diario de campo III, 2020).*

Después de la anterior intervención se llama a la Estudiante 12, para que finalizando la clase nos cuente un poco, cómo sintió el ejercicio final y que aprendió en las sesiones:

*Pues a mí me parece que ha sido un ejercicio que nos enseña mucho a liberar lo que muchos hemos no querido decir, porque la sociedad nos hace callar, y es algo que sabemos que nos pasa a nosotros mismos y a toda la sociedad, pero pues tenemos algún miedo de decirlo, o estamos acostumbrados a vivir en esta realidad (...) nos hizo descubrir todo aquello que hemos callado (Diario de campo III, 2020).*

El Estudiante 13 participa:

*a mí me pareció un ejercicio muy interesante, yo que soy una persona tan seria , tan cerrado a mis pensamientos, este ejercicio me hizo abrir mi mente, y darme cuenta, que puedo ser expresivo en algunas cosas, como por ejemplo lo que siento, en los comentarios de mi spoken word, tú me pusiste, que tuve el valor de grabarme, y esos es que yo, cuando me piden trabajos pues no lo hago, porque me da pena, pero el trabajo me ayudo a conocerme un poco más a mí, y hacer un poco más expresivo, pues con lo que yo siento y pienso (Diario de campo III, 2020).*

No podía irme, sin antes felicitarlos a todos por sus actividades, las cuales me tome el tiempo de ver y escuchar una por una, y poder enviarles comentarios, en este sentido considero que la motivación sobre lo realizado, reconocer que en parte el grupo trabajo y participo adecuadamente debe ser un elemento que visibiliza el esfuerzo, y los invita a continuar desarrollando elementos vistos en clase, pero además representa la aceptación de la persona encargada de llevar la sesión acabo, y es que no es un secreto que el reconocimiento dado entre compañeros no es recibido igual que cuando lo hace el profesor, por la figura que es y representa, quien de alguna manera no sólo ostenta algún poder directo, sino que se supone es el adecuado, se ha preguntado, preparado, e investigado el tema, es el idóneo para dar una nota o una recomendación.

Finalizo haciéndoles la invitación a que sigan explorando estas formas de expresarse, y reflexionando sobre lo que sentían, sobre cómo se relacionaban con los otros, y cómo se construía también una ilusión sobre nuestra realidad, mediante la publicidad, los libros y otros discursos que produce la sociedad neoliberal, y que eran necesarios desestabilizar, pensar desde

otra manera. Finalmente afirmo, *“el ejercicio no sólo tiene que ser una catarsis, sino una oportunidad para plantearse nuevas practica individuales y colectivas, fines que también persigan un nosotros, una nueva sociedad y un nuevo país”* (Diario de campo III, 2020), me despido, teniendo la última parte de mi spoken word resonando en la cabeza, *“empecé a sentir, cuando supe que no solo vine a existir, me abrí un camino al insistir, sentimos que llegamos tarde, porque no basta con asistir”* (Diario de campo III, 2020).

Al abandonar la video llamada me sentí satisfecho, y con la convicción de que es necesario seguir generando espacios de innovación, la poesía, el rap, las nuevas formas de escritura tienen una tarea amplia en la escuela que no sólo se limitan a una expresión juvenil, sino también van más allá de mi área de influencia, las ciencias sociales, bordean y profundizan la literatura, la lengua castellana, producen un sinfín de relatos importantes, cartografían los barrios, las esquinas, sus economías, sus conflicto, su historia, condiciones experienciales significativas para la enseñanza de las ciencias sociales.

Por otra parte, los discursos de los sentimientos y las emociones, no deben estar lejos de la escuela, ya que estos incluyen aspectos fundamentales para la convivencia, el desarrollo de los niños y adolescentes, permiten el dialogo abierto, y cuestionar su explotación por parte del mercado, la educación debe permitir ampliar en las concepciones sociohistoricas del amor, la felicidad, la tristeza, la muerte y la sexualidad, como condiciones propias, integrales e inherentes de la condición humana.

Cabe resaltar que esos sentimientos y emociones son también formas de control, y que encontrar las claves de su utilización, visualiza también el orden social y las estructuras detrás de su producción, que como un elemento significativo, crean subjetividades, direccionan

comportamientos, por tanto se hace necesario reflexionar sobre los usos del sentir humano en un ejercicios que vuelva a la experiencia, contraste, relacione e identifique lo que es más grande que el individuo, esa red de poderes que lo sujetan.

## CONCLUSIONES

Dos preguntas generales han sido centrales para el desarrollo de este trabajo, 1) *¿Cómo se produce el discurso de la depresión en las noticias de RCN y Caracol televisión durante los años 2017 y 2018?*, 2) *¿Por qué, en el presente, el análisis del discurso de la depresión en la sociedad neoliberal es pertinente para la escuela?*

La primera pregunta se resolvió en el capítulo dos, *Análisis de los programas*, al igual que las preguntas específicas, *¿Cuál es el discurso que produce sobre la depresión los noticieros RCN y Caracol durante los años 2017 y 2018?*, y *¿Qué características del discurso de la depresión encontramos relacionadas con la reflexión que hace Byung-Chul Han de la sociedad actual?*, esto a través de la metodología del análisis del discurso con la que se analizaron los archivos noticiosos.

El desarrollo de la respuesta de la segunda pregunta, se hace en el capítulo *De la pertinencia del discurso de la depresión en la escuela: la sociedad de rendimiento*, donde se llega a las conclusiones de por qué es pertinente el análisis del discurso de la depresión en el aula, consideración que se ubico desde *La pedagogía crítica*, y *Los lineamientos curriculares*.

Respecto a las preguntas específicas, *¿Cómo los estudiantes de educación media, problematizan la sociedad del rendimiento, a partir del análisis de la depresión en los noticieros del canal RCN y Caracol?*, y *¿Cómo, a través del análisis del discurso de la depresión en los*

*noticieros del canal RCN y Caracol, los estudiantes de educación media problematizan la sociedad de rendimiento del filósofo Byung-Chul Han?* Se respondieron en torno a la práctica pedagógica, y por tanto, las respuestas fueron a encabezar el relato de la misma, con exactitud en el subtítulo, *Segunda clase: Las imágenes, el cuerpo y la voz*, y en la producción y presentación del trabajo final, el spoken word.

Por otra parte es necesario reflexionar, como estudiante de la *Licenciatura en ciencias sociales* y perteneciente a la *Línea de Formación Política y Memoria Social*, que la formación política, dentro de las ciencias sociales, no se limita a la enseñanza del gobierno en conexión con el Estado, sino que también pertenece al estudio y la enseñanza, de cómo a través de diferentes poderes se quiere u organiza la sociedad, en los que la subjetivación aparece como una constante, donde las formas de gobernar, como la *psicopolítica*, luchan tras las técnicas de poder para apoderarse por completo de la vida de los individuos, acarreado no sólo el olvido histórico, sino experiencial, que en todo caso resulta también en el sistema político, y pone fin a la comunidad como lugar de toma de decisiones.

Esto implica a nivel pedagógico, plantearse desde los paradigmas críticos un análisis respecto a la influencia que tienen ciertos poderes sobre la vida individual y comunitaria, develar estos discursos en la cotidianidad, pero además a nivel didáctico potenciar la creación artística de los estudiantes a través de su lenguaje y escritura, de las manifestaciones de su entorno, cuyo reto está en pensar, de qué expresiones nos ocupamos para que el trabajo se dé más allá de la obligatoriedad, y se convierta en una oportunidad de conocernos en algo que nos atraviesa sin diferencia, y en el que puedan integrar los conceptos, categorías, y teorías con sus propias vidas

Así, la propuesta didáctica en general se convirtió en una puerta para pensar las emociones en su utilización y definición dentro del neoliberalismo, ver en ello la oportunidad de construir saber, para que este sea significativo, y el sentir también se haga acto capaz de transformar las relaciones personales e interpersonales, por tanto el profesor y el estudiante se convirtieron en sujetos de emoción, lo que bajo el respeto y la convivencia los acerco a compartir un aula, aunque virtual, donde el otro no es menor en importancia, ni mayor en “sabiduría”, sino hacen parte de un proceso en que ambos son importantes.

Otro de los retos que no sólo queda para los profesores, sino para la universidad, es el de la formación para la acción pedagógica de manera remota, no sólo en la probabilidad de otras contingencias, como la surgida en el 2020 por cuenta de la pandemia del Covid 19, sino también para responder algunas demandas sociales, de ahí que sea importante preparar para los aspectos de este tipo de educación, que no se agotan en las herramientas para comunicarse, sino que pasan por la producción y proyección de material educativo, y por un conjunto de elementos pedagógicos y didácticos concernientes al tiempo en clase, y al uso del cuerpo y voz del maestro.

## BIBLIOGRAFÍA

Aisenberg, B. (1998). Didáctica de las ciencias sociales ¿Desde qué teorías estudiamos la enseñanza? *Revista de Teoría y Didáctica de las Ciencias Sociales*, 136-163.

Aksenchuk, R. (2006). Depresión. Genealogía de un afecto. *Psikeba: Revista de Psicoanálisis y Estudios Culturales*.

Alanís, M. C. (2018). Mitos y realidades sobre la depresión. *Educación Para la Salud* , 1-8.

Alonso, I. Z. (2011). *Depresión generalidades y particularidades*. Habana: editorial ciencias medicas (ECIMED).

Armijos, G. C. ( 2014). Psicología: la ciencia de las ciencias. *Sophia, Colección de Filosofía de la Educación* , 25-45.

Artaud, A. (2008). Van Gogh el suicidado por la sociedad. *Revista literaria Khatarsis* , 1-30.

Barrio, V. d. (2009). Raíces y evolución del DSM. *Revista de historia de la psicología*, vol. 30 , 81-90.

Barrios, G. E. (2008). *Historia de los síntomas de los trastornos mentales, la psicopatología descriptiva desde el siglo XIX*. Distrito Federal: Fondo de Cultura Económica.

Baztán, Á. A. (2008). Antropología de la depresión. *REVISTA MAL-ESTAR E SUBJETIVIDADE*, 563-601.

Bravo, R. R. (2008). La pedagogía crítica, Una manera ética de generar procesos educativos. *Segunda época No. 28*, 108-119.

Bueno, p. m., & fitzgerald, v. l. (2004). Aprendizaje basado en problemas. *theoria* , 145-157.

Cabanas, E., & Illouz, E. (2019). *Happycrcia*. Barcelona: Paidós.

Cabrera, D. (10 de octubre de 2019). *El 4,7 % de los colombianos sufre de depresión: OMS*. Recuperado el 12 de Noviembre de 2019, de RCN Radio: <https://www.rcnradio.com/salud/el-47-de-los-colombianos-sufren-de-depresion-oms>

Canal Caracol. (5 de Diciembre de 2018). *Consejos para que en la navidad no le gane la trsiteza [captura de pantalla]* . Recuperado el 7 de Noviembre de 2020, de Youtube: <https://www.youtube.com/>

Canal Caracol. (11 de Julio de 2018). *Felicidad: ¿Qué es y qué no es? [captura de pantalla]* . Recuperado el 7 de Noviembre de 2020, de Youtube: <https://www.youtube.com/>

Canal RCN. (13 de Noviembre de 2018). *Consulte con Annie: la depresión [video]* . Recuperado el 15 de Agosto de 2020, de Canal RCN: [noticias.canalrcn.com](https://www.canalrcn.com/noticias)

Canguilhem, G. (1971). *Lo normal y lo patológico*. Buenos Aires: Siglo XXI.

Caponi, S. (2009). Un análisis epistemológico del diagnostico de depresión. *Interface* , 327-338.

Cardenas, X. (2007). Salud mental y mujer: mecanismos de una interpelación ideológica desde el ciberespacio. En M. Garzón, & N. Mendoza, *Mundos en disputa: intervenciones en estudios culturales* (págs. 67-85). Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.

Castellano, D. A. (2010). Arqueología del saber y orden del discurso: un comentario sobre las formaciones discursivas. *EN-CLAVES del pensamiento*, 47-61.

Cioran, E. (1991). *En las cimas de la desesperación*. Barcelona: Tusquets editores .

Colprensa. (23 de febrero de 2017). *El Colombiano*. Recuperado el 1 de Junio de 2019, de El Colombiano : <https://www.elcolombiano.com/colombia/salud/la-depresion-es-la-segunda-causa-de-muerte-entre-jovenes-oms-MB6021169>

Divina Mente . (2019). *FERNANDA HERNANDEZ Conferencista. Medica, editora y presentadora. Conocida como la Doctora Fernanda de Noticias Caracol*. Recuperado el 20 de junio de 2020, de Divina Mente Speakers : <https://divinamente.com.co/>

Fabián, R. d., & Stecher., A. (2013). Nuevos discursos acerca de la felicidad y gubernamentalidad neoliberal: “Ocúpate de ser. *Sociedad Hoy*, 29-46.

Facultad de Psicología (Dpto de psicología clínica)-Universidad Complutense de Madrid. (20 de octubre de 2013). *Guías de referencia rápida*. Recuperado el 25 de abril de 2020, de Guía de referencia Rápida de Tratamientos Psicológicos con Apoyo Empírico: <https://webs.ucm.es/info/psclinic/guiareftrat/index.php?click=grr>

Fernández, C. E. (2004). Melancolía: un obstáculo al deseo. *Metaphora (Gutem.) n.3*, 39-53.

- Foucault, M. (2005). *El Orden del Discurso*. Buenos Aires: Fabula Tusquets Editores .
- Foucault, M. (2007). *El poder psiquiátrico*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económico.
- Foucault, M. (1990). *Tecnologías del yo y otros textos a fines*. Barcelona: Paidós.
- France, A. (2014). *¿Somos todos enfermos mentales?* Barcelona: Ariel .
- Fromm, E. (1964). *Psicoanálisis de la sociedad contemporánea*. Distrito Federal: Fondo de Cultura Económica.
- Fromm, E. (1978). *Tener o Ser*. Editor digital: Titivillus.
- Galtung, J. (2016). La violencia: cultural, estructural y directa. *Cuadernos de estrategia*, 147-168.
- Gómez, N. S., Valero, E. M., O., R. L., Quiceno, D. E., & Muñoz, L. Y. (2017). La pedagogía crítica desde la perspectiva de Freire, Giroux, y McLaren: su pertinencia en el contexto de Colombia y América Latina. *Revista Espacios*, 1-7.
- Han, B. C. (2012). *La agonía del eros*. Barcelona: Herder Editorial.
- Han, B. C. (2012). *La sociedad del cansancio*. Barcelona: Herder Editorial.
- Han, B. C. (2016). *Sobre el poder*. Barcelona: Herder Editorial.
- Han, B.-C. (2013). *La sociedad de la transparencia*. Herder Editorial.
- Han, B.-C. (2014). *Psicopolítica: Neoliberalismo y nuevas técnicas de poder*. Herder Editorial.

Heller, E. (2008). *Psicología del color*. Barcelona: Gustavo Gili.

Instituto Cervantes. (2017). *Centro Virtual Cervantes*. Recuperado el 5 de agosto de 2019, de Diccionario de términos clave de ELE: [https://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca\\_ele/diccio\\_ele/diccionario/actodehabla.htm](https://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/diccio_ele/diccionario/actodehabla.htm)

J.K. Gibson-Graham. (2002). Intervenciones posestructurales. *Revista Colombiana de Antropología*, 261-286.

Jackson, S. W. (1989). *Historia de la melancolía y la depresión*. Génova: Ediciones Turner.

Jaimes, C. F. (2012). Enfermedad mental y salud mental. Reflexiones en torno a la posibilidad del deslizamiento de un discurso que mostraría que el Otro no existe. *Tesis Psicológica*, 82-92.

Kierkegaard, S. (2007). *El concepto de la angustia*. Madrid: Alianza Editorial.

Klibansky, R., Panofsky, E., & Saxl, F. (2004). *Saturno y la melancolía*. Madrid: Alianza Editorial .

La insignia. (5 de mayo de 2001). *En esta noche, en este mundo*. Recuperado el 10 de octubre de 2019, de La insignia : [https://www.lainsignia.org/2001/mayo/cul\\_018.htm](https://www.lainsignia.org/2001/mayo/cul_018.htm)

Langeveld, A. V. (2013). *La depresión; un significativo contemporáneo*. Cali.

Las2Orillas. (17 de abril de 2020). *¿Quién es la Doctora Fernanda de Caracol, en la realidad?* Recuperado el 18 de junio de 2020, de Las2orillas: <https://www.las2orillas.co/>

López, E. M. (31 de 1 de 2013). *Universidad de Barcelona*. Recuperado el 24 de 7 de 2019, de Diccionario de lingüística: <http://www.ub.edu/diccionarilinguistica/>

Manzano, V. (2005). Recuperado el 13 de Septiembre de 2019, de personal.us.es: <https://personal.us.es/vmanzano/docencia/metodos/discurso.pdf>

Marcuse, H. (1986). *Ensayos sobre política y cultura*. Sta. Perpetua de Mogoda: Planeta-Agostini .

Martínez, C. (2007). Conceptos de enfermedad y trastorno mental. *Medicine*, 5389-5395.

Martínez, J., Segovia, S. L., & Benditkis, L. (2017). La representación de la depresión profunda en el discurso y sus subyacentes mapeos innovadores. *Discurso & Sociedad*, 232-261.

Martínez, L. G. (2006). La Pedagogía Crítica de Henry A. Giroux. *Revista Electrónica Sinéctica*, núm. 29. , 83-87.

Martinic, S. (2015). El tiempo y el aprendizaje escolar. *Revista Brasileira de Educação* , 479-499.

Marx, K. (2011). *Acerca del suicidio*. Buenos Aires: Las Cuarenta.

Mayo Clinic. (s.f.). *Depresión (trastorno depresivo mayor)*. Recuperado el 9 de Enero de 2020, de Mayo Clinic : <https://www.mayoclinic.org/>

McLaren, P., & Giroux, H. (1998). *Sociedad-cultura y educación*. Madrid: Miño y Dávila Editores.

Mélich, J.-C. (2005). La persistencia de la metamorfosis. Ensayo de una antropología pedagógica de la finitud. *Revista Educación y Pedagogía*, 11-27.

Mineducación. (s.f.). *Mineducación*. Recuperado el 17 de 05 de 2020, de Lineamientos curriculares de las Ciencias Sociales: [https://www.mineducacion.gov.co/1759/articulos-89869\\_archivo\\_pdf.pdf](https://www.mineducacion.gov.co/1759/articulos-89869_archivo_pdf.pdf)

N. I. (2002). Las emociones en el aula. *Estudios Pedagógicos*, 31-45.

Nebehay, S. (24 de febrero de 2017). *Scientific American*. Recuperado el 23 de mayo de 2019, de Scientific American: <https://www.scientificamerican.com/espanol/noticias/reuters/la-depresion-es-una-de-las-principales-causas-de-discapacidad-en-el-mundo/>

Núñez, E. I. (2015). La construcción discursiva de categorías diagnósticas: "la depresión". *5to CONGRESO INTERNACIONAL DE INVESTIGACION DE LA FACULTAD DE PSICOLOGIA*, 860-869.

Oliva, M. P. (27 de septiembre de 2014). *El País*. Recuperado el 10 de octubre de 2019, de El País: [https://elpais.com/sociedad/2014/09/26/actualidad/1411730295\\_336861.html](https://elpais.com/sociedad/2014/09/26/actualidad/1411730295_336861.html)

OMS. (2017). *Día Mundial de la Salud 2017*. Recuperado el 20 de Marzo de 2020, de OMS: <http://www9.who.int/campaigns/world-health-day/2017/campaign-essentials/es/>

OMS. (2017). *Organización Mundial de La Salud*. Recuperado el 30 de marzo de 2019, de Organización Mundial de la Salud: <https://www.who.int>

OMS. (Mayo de 2018). *Organización Mundial de Salud*. Recuperado el 11 de septiembre de 2019, de Organización Mundial de Salud: [https://www.who.int/mental\\_health/in\\_the\\_workplace/es/](https://www.who.int/mental_health/in_the_workplace/es/)

OMS; OPS. (30 de Marzo de 2017). *Organización Panamericana de Salud*. Recuperado el 5 de mayo de 2019, de Organización Panamericana de Salud: [www.paho.org](http://www.paho.org)

Organización Mundial de la Salud. (2006). *Constitución de la organización mundial de la salud*. Recuperado el 15 de junio de 2020, de world health organization : <https://www.who.int/>

Otra iglesia es imposible. (4 de enero de 2012). *Emily Dickinson / No es necesario ser un cuarto...* Recuperado el 10 de octubre de 2019, de Otra iglesia es imposible: <https://campodemaniobras.blogspot.com/2012/01/emily-dickinson-no-es-necesario-ser-un.html>

Oviedo, D. M. (2014). Actores y espacios educativos: críticas y propuestas de Henry Giroux y Peter McLaren. *Revista Fundación Universitaria Luis Amigó*, 103-113.

Popper, K. (2010). *La sociedad abierta y sus enemigos*. Barcelona: Paidós.

Redacción digital CM&. (11 de 02 de 2017). *CM&, segundo noticiero de televisión más visto del país*. Recuperado el 20 de junio de 2020, de Noticias Cana 1: <https://noticias.canal1.com.co/>

Roncallo, S. (2012). YouTube como medio áurico. En J. C. Arias, C. Cogua, J. A. López, & A. Piedrahita, *CODIFICAR/DECODIFICAR Prácticas, espacios y temporalidades del audiovisual en Internet* (págs. 197-217). Bogotá D, C.: Editorial Pontificia Universidad Javeriana.

Sacristán, T. O. (2009). Aportaciones sociológicas al estudio de la salud mental de las mujeres. *Revista Mexicana de Sociología*, 647.674.

Santacruz, C. d., Chams, W., & Soto, P. F. (2006). Colombia: violencia y salud mental La opinión de la psiquiatría. *Revista Colombiana de Psiquiatría*, 30-49.

Semana. (24 de febrero de 2017). *Colombia es el octavo país con más gente deprimida en América Latina*. Recuperado el 1 de junio de 2019, de Semana: <https://www.semana.com/vida-moderna/articulo/el-pais-con-mas-depresion-en-america-latina/516537>

Sermeyo, H. (3 de Abril de 2013). *Depresión, una alteración química del cerebro*. Recuperado el 20 de Febrero de 2020, de El salvador.com: <https://historico.elsalvador.com/>

Scriabine, P. (2006). La depresión, ¿felicidad del sujeto? *Virtualia*, 1-6.

Stolkiner, A. (2001). SUBJETIVIDADES DE ÉPOCA Y PRACTICAS EN SALUD MENTAL. *Revista Actualidad Psicológica*.

Szasz, T. S. (1994). *El mito de la enfermedad mental*. Buenos Aires: Amorrortu editores.

Szasz, T. S. (2005). *La fabricación de la locura*. Barcelona: Kairós.

Thomas S, S. (2001). *Ideología y enfermedad mental*. Buenos Aires : Amorrortu editores.

Mental Punto de apoyo. (19 de Julio de 2017). *Youtube*. Recuperado el 14 de julio de 2020, de APUNTES PARA UNA HISTORIA DE LA PSIQUIATRIA - PARTE I (video): [www.youtube.com](http://www.youtube.com)

Torres, A. (s.f.). *Las diferencias entre síndrome, trastorno y enfermedad*. Recuperado el 18 de junio de 2020, de Psicología y mente: <https://psicologiaymente.com/>

Vega, A. G. (2010). Aprendizaje basado en problemas: aplicaciones a la didáctica de las Ciencias Sociales en la Formación Superior. *II Congreso Internacional de DIDACTIQUES* , 1-9.

Yáñez, L. P., Moreno, D. P., & Wood, W. D. (2015). Apuntes históricos sobre las clasificaciones actuales. *Norte de salud mental, Vol. XIII*, 83-92.

Zúñiga, L. C. (2014). El pensamiento crítico en la teoría educativa contemporánea. *Actualidades investigativas en educación*, 1-23.